



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“LA GEOPOLÍTICA DE IRÁN HACIA BRASIL: LA
IMPORTANCIA DEL SECTOR ENERGÉTICO
(2005-2013)”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A :

JORGE ADRIÁN JIMÉNEZ HERNÁNDEZ

ASESORA:

DRA. ADELINA QUINTERO SÁNCHEZ



CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi hijo:

Matías Darío Jiménez Galván

LA REPRESENTACIÓN DEL SENTIMIENTO MÁS
PURO Y NOBLE QUE EXISTE EN EL MUNDO.

Agradecimientos

A Dios todopoderoso por otorgarme la dicha de la vida.

A mi padre, quien con su ejemplo me enseñó a ser una persona de bien, siempre echare de menos sus consejos.

A mi madre, por estar en todo momento conmigo, pero sobre todo por sus infinitas muestras de amor.

A mis hermanas, su compañía me ha hecho saber que nunca estaré sólo.

A mi sobrina, la chispa de alegría que ilumina mis días.

A mi tutora, la Dra. Adelina Quintero Sánchez, por su inigualable apoyo pero sobre todo por su gran calidez humana.

A mis sinodales, por enriquecer éste trabajo y aportar una parte de su gran conocimiento.

A todos mis amigos y personas con las cuales he podido compartir parte de mi vida, gracias a ustedes he podido confirmar que el mundo está lleno de gente buena.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por permitirme ser parte de la mejor Universidad de México, y simplemente percibir la vida de otra manera.

Y por último, la persona que quizá me conozca mejor que cualquier otra, aquella con la cual he compartido todas las emociones que un ser humano pudiese experimentar, gracias por formar parte de mi vida Frida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I.....	17
1. EL INICIO DE UN NUEVO PERIODO EN LA AGENDA INTERNACIONAL DE IRÁN	17
1.1. El surgimiento de una política extra-regional.....	17
1.2. Características.....	20
1.3. Alianzas regionales	23
1.3.1. Siria: Aliado histórico	24
1.3.2. Hezbolá: Socio estratégico.....	28
1.3.3. Hamás: la frágil línea de conexión	31
1.4. Alianzas extraregionales.....	34
1.4.1. África: soporte nuclear	35
1.4.2. América Latina: puerta de entrada	38
CAPÍTULO II	43
2. BRASIL: ESTADO PRIMORDIAL PARA LA ESTRATEGIA DE POLÍTICA EXTERIOR IRANÍ.	43
2.1. Primeros contactos.....	43
2.2. Desarrollo de las relaciones	45
2.3. Ahmadineyad y Lula: punto de encuentro	47
2.3.1. Proyectos entrelazados.....	49
2.4. Interés de Irán en Brasil	51
2.4.1. Aliado político.....	52

2.4.2. Soporte económico	53
2.5. Ahmadineyad y Dilma Rousseff	59
2.5.1. La ruptura de los lazos	60
2.5.2. El tema de los Derechos humanos en Irán.....	62
CAPÍTULO III.....	66
3. EL PAPEL DE BRASIL EN EL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ.....	66
3.1. El programa nuclear iraní	66
3.1.1. La revelación de la ambición nuclear.....	69
3.1.2. Las sanciones internacionales	72
3.2. La postura de Brasil	78
3.2.1. La voz de Brasil en el Consejo de Seguridad.....	80
3.2.2. El Acuerdo Tripartita	82
3.3. El sector energético.....	86
3.4. Consecuencias de un Irán nuclear.	88
3.4.1. El inicio de una nueva era.....	89
CONCLUSIONES.....	92
FUENTES DE CONSULTA	97

INTRODUCCIÓN

La geopolítica es una disciplina que tiene su origen desde la antigüedad, transformándose en objeto de estudio para las ciencias sociales en el siglo XX, y que tuvo su auge durante la Segunda Guerra Mundial al representar una guía y justificación ideológica para el expansionismo alemán, por lo cual ha sido catalogada como un instrumento y pensamiento al servicio de las potencias.

En un sentido la palabra provoca ideas de guerra, imperio y diplomacia: geopolítica es la práctica de los Estados para controlar y competir por los territorios.¹ El término geopolítica fue acuñado por el sueco Rudolf Kjellen, quien retomó las premisas del alemán Friedrich Ratzel sobre la visión orgánica del Estado, en donde este último crecería naturalmente, siendo la cultura la base de su desarrollo y por lo tanto los pueblos más avanzados serían los que tendrían más derecho a expandir su dominio.

Estos planteamientos serían rescatados por la Alemania nazi, con la finalidad de justificar su ideología, haciendo hincapié en la necesidad que tenía la raza aria (culturalmente superior) de propagarse a otros territorios para poder dominar e influenciar aquellos pueblos atrasados.

Debido a las acciones perpetradas por los dirigentes alemanes durante la Segunda Guerra Mundial y a que gran parte de sus actos se guiaban en las doctrinas planteadas por sus teóricos, el concepto fue confinado durante algunas décadas. Fue a partir de los años setenta cuando adquiere un carácter teórico y práctico en el estudio de las Relaciones Internacionales, siendo trascendental en la toma de decisiones por parte de los Estados, es por ello que será la guía de la presente investigación, debido a su enfoque multidisciplinario.

Comenzaremos definiendo el término para después dar un breve resumen de las diferentes escuelas que han surgido desde la creación del concepto. Leopoldo González Aguayo, especialista en el tema, define a la geopolítica como:

El conjunto de técnicas, ciencias y disciplinas que emplea la dirigencia de cualquier sociedad, tribu, clan, Estado; para conocer y aprovechar los recursos con los que cuenta, incluyendo el factor humano y también los recursos de los cuales carece para completar y consolidar su plan estratégico de sobrevivencia y coexistencia frente a otros.²

¹ Flint Colint, Robert, *Introduction to geopolitics*, Milton Park, Oxon: London Routledge, 2006, 296 pp.

² García López, Christian (ed.), *Fundamentos de geopolítica: visión y análisis*, México. DF.: Centro de Estudios Superiores Navales, UNAM, 2012, 139 pp.

La definición empleada por González Aguayo es concisa, debido a que destaca la importancia que tiene para los Estados poder distinguir las limitaciones y potencialidades con el fin de lograr su interés nacional, esto a través de un estudio histórico, geográfico, y social. Todos estos elementos serán trascendentales y jugarán un papel determinante al momento de la toma de decisiones ya que servirán de guía para la elección de la mejor alternativa.

Se debe tomar en cuenta que cada autor ha desarrollado su definición acorde a su época y al contexto vivido. Para el general Augusto Pinochet la geopolítica es:

La rama de las ciencias políticas que, basada en los conocimientos geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos, pasados y presentes, estudia en conjunto la vida y desarrollo de una masa humana organizada en un espacio terrestre, analizando sus múltiples y recíprocas influencias, para deducir sus objetivos y estudiar sus proyecciones.³

El concepto citado es una muestra de lo amplio del término y de las múltiples interpretaciones que de él derivan, sin embargo, pese a existir varias definiciones, todas coinciden en que la geopolítica es una herramienta que le permitirá a los Estados formular la estrategia adecuada con el propósito de conseguir su interés nacional y mantener su proyecto de nación. A continuación revisaremos algunas de las principales escuelas geopolíticas del mundo y sus principales exponentes.

Escuela geopolítica anglosajona.

El término geopolítica anglosajón se refiere a la práctica geopolítica de dos tradiciones: la británica y estadounidense.⁴ La primera hace hincapié en la capacidad que adquirió Inglaterra derivado de su poderío naval, el cual se expandió por toda Europa a través del control de las principales rutas comerciales y marítimas.

Sin embargo este predominio se vería alterado por el surgimiento de otras naciones europeas que confrontarían y cuestionarían el poderío británico. El resultado final sería un nuevo equilibrio de fuerzas que haría replantear a la corona inglesa acerca de la nueva realidad.

Personajes como Halford Mackinder, quien percibía con preocupación el declive de la hegemonía británica, replanteó un nuevo enfoque que se ajustaría a las realidades de la época, señalando que la era del poder marítimo había llegado a su fin, y que el momento de la preponderancia terrestre estaba por comenzar.

³ Pinochet Ugarte, Augusto, *Geopolítica*, Centro de Estudios Superiores Navales, 1992, 248 pp.

⁴ García López, *op. cit.*, p. 101.

Eurasia se convertiría en el epicentro del poderío mundial, representado por el imperio Ruso, quien desde décadas pasadas había desarrollado una política expansionista la cual era un peligro para los intereses británicos. Además al ubicarse en el corazón de Eurasia, su posición privilegiada le otorgaba una mayor capacidad de influencia en toda la masa continental que comprendía la región, con lo cual podía fácilmente aislar al imperio británico.

De ahí la famosa sentencia que marcaría el pensamiento estratégico de 1914 a 1945: “Quien controle el este de Europa controla el *Heartland*; quien controle el *Heartland* controla la Isla Mundial; quien controle la isla mundial dominara el mundo”.⁵

Por lo tanto, Mackinder proponía el establecimiento de una alianza entre las potencias del mar –Reino Unido, Canadá, Estados Unidos, Sudáfrica y Japón– para cercar en todos los frentes al pivote geopolítico que representaba Rusia, y eliminar al potencial enemigo en que podía llegar a convertirse.

Si bien esta concepción nunca se materializó, lo cierto fue que Gran Bretaña ya no pudo recuperar el predominio alcanzado durante el siglo XIX, debido al surgimiento de otra potencia: Estados Unidos, quien al igual que el imperio británico establecería sus propias concepciones acerca de la realidad internacional que aquejaba la época.

Escuela estadounidense.

El pensamiento geopolítico estadounidense y los diseños que de él se derivan, encuentran su fundamento en la unidad permanente entre la expansión territorial y la expansión económica/comercial/financiera propiciada por las élites político-económico estadounidenses.⁶

Esta expansión territorial, desde su nacimiento ha sido la pieza medular de su política exterior, la cual le ha permitido propagarse de un océano a otro, mediante la compra o anexión de vastas zonas, hasta erigir lo que conocemos actualmente. Sin embargo, para la dirigencia estadounidense no era suficiente con poseer un amplio espacio terrestre, si se descuidaba el aspecto marítimo.

Durante el siglo XIX, el poderío de una nación radicaba en la superioridad naval que tuviera en comparación con el resto, ya que esto le otorgaba un mayor control y hegemonía de las principales rutas comerciales, con lo cual podría acceder a nuevos mercados. Por ello, sería un almirante llamado Alfred Thayer Mahan quien replantearía las concepciones geopolíticas estadounidenses.

⁵ Ibidem, p.109.

⁶ Ibidem, p.105.

El diseño geopolítico de Mahan se basaba en una superioridad marítima, lo que implicaba la consolidación de una marina mercante y una de guerra, así como la adquisición de posiciones coloniales ultramarinas que apuntalaran la superioridad marítima.

Este planteamiento se encontraba interrelacionado, ya que el éxito de una dependería de la otra, pero lo que realmente sustentaría esta tesis radicaba en la trascendencia militar que pudiera desarrollar su país. Esto no solo le serviría para hacer frente a posibles amenazas sino también para resguardar los nuevos territorios que debía adquirir para completar su predominio.

Washington se apoderaría de partes claves como Hawái, Puerto Rico, Filipinas, y Guam, otorgándole un status mundial y una preponderancia marítima, no obstante, debido a los acontecimientos suscitados como lo fue la Segunda Guerra Mundial, la visión de Mahan sería modificada por una acorde a los nuevos desafíos que estaban por presentarse.

Con la derrota del Eje Berlín-Roma-Tokio, los principales triunfadores serían Estados Unidos y la Unión Soviética, este último representaría por varias décadas el principal contrapeso estadounidense; por ello resulta comprensible el planteamiento retomada por el politólogo Nicholas Spykman, quien al igual que Mackinder sitúa a Eurasia como el principal centro de poder.

A diferencia de Mackinder, sin embargo, Spykman no pensaba que Eurasia debía ser dominada por el centro, sino por las costas. Es así como surge el concepto de Rimland (teoría del cerco), la cual hace énfasis en que Estados Unidos debía controlar la masa euroasiática desde territorio americano y por medio de las costas euroasiáticas.

Para ello era indispensable que Washington tuviera una activa presencia tanto en el continente europeo como en el asiático, ya que esta sería la vía para poder adentrarse a Eurasia y enfrentar las amenazas que se presentaban, así como también consolidar su liderazgo mundial. Spykman afirmó “Quien controle el *Rimland* controlará Eurasia, quien controle Eurasia controlará los destinos del mundo”.⁷

La visión de Spykman coincidiría con los eventos que estaban por acontecer y que marcarían el inicio de la Guerra Fría entre naciones antagónicas, ya que la Unión Soviética se había erigido como el rival a vencer en la región de Eurasia y para ello, Estados Unidos debía formular una serie de alianzas y pactos con el propósito de cercarlo y evitar que expandiera su influencia a sus zonas de interés.

⁷ García López, *op. cit.*, p. 109.

Si bien en la práctica este modelo sufrió alteraciones a los presentados en un primer momento lo cierto es que los planteamientos exhibidos regirían la política exterior estadounidense por un tiempo considerable.

Escuela alemana.

Fue la primera escuela de geopolítica de la Europa continental, y en donde la disciplina cobraría un carácter científico y académico. Su principal representante fue Frederich Ratzel (1844-1904) un geógrafo revolucionario que desarrollo criterios específicos sobre la relación del hombre y sus entidades políticas con el espacio. Y donde este último elemento debido a sus características climatológicas, culturales, e históricas determinaría el rumbo que tomaría un pueblo, para su beneficio o en contra de sí.

Ratzel hizo una reflexión para encontrar como es que el Estado se comporta, cambia, crece o empequeñece, para entender cómo funciona en relación a su territorio y a su ubicación, incluyendo como funciona su sociedad. Esta premisa sería central ya que derivaría en los dos conceptos centrales que definen el pensamiento geopolítico alemán en años siguientes:

El primero, el lebensraum o “espacio vital”. Se refiere al espacio necesario para satisfacer las necesidades del Estado. Las actividades que permitan el funcionamiento del mismo; las actividades económicas, sociales y culturales, permiten su funcionamiento en relación a su espacio y la dinámica territorial.

El segundo concepto roumsinn o “sentido del espacio”. Este concepto habla de la conciencia que el ciudadano debe tener del carácter vital del territorio y de sus posibilidades de expansión. Es la concienciación de los lazos entre el hombre perteneciente a un Estado y el territorio que ocupa.⁸

Ratzel dejó de manifiesto que serían las sociedades más avanzadas quienes lograrían propagarse hacia otros territorios, para así poder conseguir el tan anhelado espacio vital; esto no se lograría únicamente mediante el uso de la fuerza militar sino a través del desarrollo cultural con que contara, ya que las sociedades más primitivas sucumbirían rápidamente en contraste con las más avanzadas, las cuales harían de su sentido de pertenencia e identidad la plataforma para consolidar su expansionismo.

El pensamiento de Ratzel sería retomado por la dirigencia nazi, debido a que gran parte de su doctrina hace hincapié en la ampliación territorial que un Estado puede llevar a cabo sobre otro más débil; tal y como sucedió durante la Segunda Guerra Mundial, en donde una nación creyó firmemente que para poder consolidarse

⁸ Ibidem, p.78.

como una potencia mundial y alcanzar su interés nacional era necesario hacerse de los recursos naturales y humanos de sus vecinos. A la postre surgirían críticas sobre estos planteamientos, ya que se consideraban alentadoras de movimientos nacionalistas como el Tercer Reich, no obstante definirían la base de la actual geopolítica, en donde el espacio geográfico y la actuación del individuo se convierten en elementos fundamentales.

Escuela brasileña.

Uno de los pioneros de esta escuela del pensamiento geopolítico fue la del general brasileño Mario Travassos, quien para la década de los años treinta del siglo XX, en su trabajo “La proyección continental de Brasil”, afirmó que uno de los principales factores a vencer por parte de la dirigencia política del Brasil para encaminar su destino como una nación líder en la región, requería vencer dos obstáculos:

El primero llevar a cabo una política de poblamiento de todos aquellos espacios “vacíos” al interior del extenso territorio, acompañada de una adecuada infraestructura vial y de comunicaciones. Y en segundo lugar, identificar sus salidas al mar, superando la condición antagónica de Atlántico y Pacífico separados por la cadena montañosa de los Andes.

Siguiendo con esta misma visión, otros de los miembros de esta escuela fue el también general Carlos de Meira Mattos, quien afirmó lo siguiente: “El destino de Brasil está en su completa relación con su carácter de país continental, en la que debe velar por su seguridad y el fortalecimiento de sus alianzas continentales y extracontinentales, procurando la paz en el continente, siendo ésta una de sus prioridades en materia de política exterior.”⁹

De las características propias de Brasil surgen los desafíos que su dirigencia debía hacer frente como lo representaba su vasto territorio, el cual debía de conectarse para no dejar ningún vacío de poder. Además era necesario ejercer una diplomacia enérgica e influyente a nivel local pero a la vez respetuosa de sus vecinos. Por ello aliviar las tensiones regionales creando un clima propicio para el diálogo y el entendimiento serían la base de una mayor seguridad territorial.

Esto se complementaría mediante el respaldo de fuerzas armadas dotadas de tecnología de vanguardia para proteger su soberanía y el espacio geográfico amazónico, que es de vital importancia para el desarrollo y prospección de Brasil.

⁹ Ver más en: De Meira Mattos, Carlos, *Brasil: geopolítica e destino*, Livraria José Olympio Editora, Rio de Janeiro, 1979, p. XV, 147.

Hasta la actualidad Brasil ha trabajado en no descuidar ningún aspecto que amenace su integridad como Estado, por el contrario, a partir de un análisis histórico, geográfico, estratégico, se ha consolidado como un actor relevante a nivel regional y mundial.

En todas las escuelas señaladas con anterioridad, se coincide que el estudio de la geopolítica fue, es y será de gran utilidad para los países; además factores como: su ubicación geográfica, desarrollo histórico, establecimiento de alianzas, recursos naturales, los situara en una posición favorable o desfavorable para interactuar con otros Estados.

Tal es el caso de Irán, que debido a su privilegiada posición geográfica (limita con siete países e importantes mares) permite concertar alianzas estratégicas, contar con grandes cantidades de recursos a su disposición, y comercializar con varias naciones. No obstante, en la actualidad la preeminencia de una nación no radica únicamente en su ubicación, sino en la capacidad de influencia (económica, política, militar, diplomática) que pueda llegar a ejercer.

Con el triunfo del conservador Mahmud Ahmadineyad en las elecciones presidenciales de 2005, la política exterior iraní experimentó un cambio trascendental, diferenciándose de las posturas y actitudes de su predecesor Mohammed Jatamí.

Durante el mandato de Jatamí (1997-2005), la República Islámica buscó modificar la percepción que se tenía sobre su país. La toma de la embajada estadounidense así como el carácter clerical de su revolución fueron acontecimientos que caracterizarían de manera negativa a Irán. La propuesta para modificar esta perspectiva fue impulsada por Mohammed Jatamí, mediante el impulso de la iniciativa Diálogo de Civilizaciones, la cual consistía en una política exterior moderada y conciliadora.

No obstante, desde su ascenso al poder Ahmadineyad enunció un discurso radical, desafiante, antiimperialista; aludiendo a Estados Unidos como el gran satán y la principal amenaza para su seguridad nacional. Se pronunció por un cambio del sistema internacional, el cual desde su perspectiva sólo favorece a los intereses de las grandes potencias, limitando la actuación del resto.

Para hacer frente a esta tendencia, Irán abogó por una mayor participación de todos los Estados en los asuntos significativos de la sociedad internacional, destacando la unidad y la creación de alianzas, las cuales tienen la finalidad de socavar la preponderancia de las potencias como Estados Unidos y darle un papel más significativo a naciones emergentes.

Como muestra el régimen fortaleció sus vínculos con países como Siria y Líbano, con los cuales ha mantenido una buena relación desde décadas pasadas, de igual forma se dieron las condiciones para un acercamiento con Iraq, nación con la cual Teherán mantuvo conflictos en el pasado, y que sin duda es pieza clave en la esfera de influencia iraní, así como también lo es la región de Asia Central y el Golfo Pérsico, áreas donde se encuentran las mayores reservas de petróleo y gas a nivel mundial y por lo tanto figuran como objetivos y desafíos prioritarios.

Pese a la importancia de la región, la visión de Ahmadineyad no se limitó a la esfera regional, sino fue más allá, a zonas en las cuales su presencia era escasa y en algunos casos nula, y que representan importantes baluartes de la política exterior de Irán como es el caso de África y América Latina; contando con importantes socios comerciales, pero sobre todo aliados que favorecen a los intereses de la República Islámica.

Naciones tan lejanas y diferentes como lo son los países de África Central y del Sur constituyeron el punto de inflexión en la nueva agenda iraní, para posteriormente encauzar su objetivo hacia una de las potencias emergentes más importantes: Brasil.

La trascendencia que tiene el Estado amazónico en el tablero internacional es vital, se proyecta como un Estado dinámico, conciliador, respetuoso del derecho internacional y que ejerce, un liderazgo regional indiscutido.

Desde 2005 Brasil e Irán consolidaron sus relaciones, manteniendo un intenso diálogo en temas trascendentales para sus intereses, concertando importantes acuerdos en materia comercial, tecnológica, y energética. Esto se debió en gran medida a las coincidencias existentes entre Mahmud Ahmadineyad y Luis Inácio Lula Da Silva, quienes eran conscientes del papel que fungían sus países en sus respectivas regiones y los beneficios que conllevarían una eventual alianza.

De ahí surge el interés iraní por lograr un mayor acercamiento y presencia en Latinoamérica, ya que Brasil (dado sus condiciones geográficas, políticas, económicas, militares) representaba el principal objetivo en la región, sin minimizar la relación con otros países como lo son: Venezuela, Argentina, Ecuador, Bolivia, Cuba, los cuales también son relevantes en la agenda internacional iraní.

Ahmadineyad fue consciente de la trascendencia de este propósito, así como de los enormes retos y críticas que implicaría este contacto, lejos de su esfera natural de influencia y con la opción un potencial fracaso. No obstante, las expectativas fueron mayores y pese a las advertencias emitidas por Estados Unidos o los reclamos de grupos conservadores, Irán dio los primeros pasos para consolidar a

su país como una potencia regional e incrementar su presencia, en la que por años ha sido la zona natural de Estados Unidos.

De 2005 a 2010 la relación estuvo marcada por la concertación de una gran cantidad de acuerdos entre ambas partes, coincidiendo en posturas afines en temas de índole internacional, así como proyectos comerciales, los cuales se previeron serían cuestión de tiempo para llevarse a cabo. Así fue como en una primera fase los resultados se mostraron alentadores para ambas partes.

Como era de esperarse la candidata del Partido de los Trabajadores, Dilma Rousseff ganó la elección presidencial y asumió el poder en 2011. Rousseff dio continuidad a los programas sociales establecidos por su predecesor, afianzando el proyecto modernizador iniciado unos años antes. Todo suponía una alineación a las políticas legadas por Lula Da Silva, todo excepto lo referente al ámbito internacional.

Si bien no hubo cambios drásticos en la dirección de la política exterior brasileña, la cual respetó en todo momento sus principios elementales, la relación con Irán se vio claramente afectada, al pasar de una alianza poderosa y fructífera a una distante y crítica.

El principal motivo que originó la separación en la nueva administración fue la cuestión de Derechos Humanos en Irán, tema controversial desde su fundación como República Islámica y que en palabras de Dilma Rousseff eran inadmisibles, ya que atentaban contra los derechos esenciales de la mujer y por lo tanto requerían de un cambio por parte del gobierno.

Este suceso fue el punto de inflexión entre estos dos países, aunado a la crítica ejercida por parte de la Unión Europea e Israel ante la creciente presencia iraní en el continente y la amenaza que representaba para la seguridad nacional de Estados Unidos la ejecución de proyectos ambiciosos con países latinoamericanos en un sector tan significativo como lo es el energético.

Desde que salió a la luz su programa nuclear en 2003, ha sido objeto de innumerables cuestionamientos por parte de la comunidad internacional, (principalmente EEUU, la UE e Israel) quienes afirman que la verdadera intención del régimen iraní es la creación de una bomba atómica, la cual pondría en peligro la seguridad mundial. Por su parte, el gobierno iraní asegura que su programa no tiene fines bélicos, sino únicamente de uso civil.

La postura occidental ha sido contundente, imponiendo una serie de sanciones hacía Irán, que van desde el ámbito diplomático hasta el comercial, afectando

seriamente su sector económico, el cual repercute de forma negativa en la calidad de vida de su población.

El aislamiento, aunado a la presión diplomática del cual ha sido objeto Teherán, lo han llevado a elevar su voz en los diferentes foros internacionales, atribuyendo a Israel y Estados Unidos el fin de desestabilizar y derrocar su régimen teocrático. La postura de potencias emergentes como China, Rusia y Brasil representaron un contrapeso, ya que validaron y respaldaron el derecho de cualquier nación al uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

Brasil ha sido muy preciso, no se puede negar el derecho que tiene la República Islámica al uso y desarrollo de esta energía, sin embargo Irán debe permitir el acceso de personal internacional como lo son los miembros de la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA por sus siglas en inglés), así como informar al uso que se le da al uranio enriquecido.

Su postura en el Consejo de Seguridad, junto con su mediación con Turquía fueron señales contundentes del respaldo brasileño hacia Irán respecto a este tema.

La cuestión energética fue pieza clave en las ambiciones extraregionales de Ahmadineyad, muestra de ello, el profundo interés que despertó el sector petrolero brasileño. Ya que, Irán cuenta con grandes reservas de petróleo y gas, mientras que Brasil tiene una de las empresas petroleras más importantes y rentables del mundo: Petrobras.

Desde que Ahmadineyad asumió el cargo de presidente, la política exterior sufrió un cambio, esto se ha visto tangible en temas de interés nacional como lo es su programa nuclear. Brasil fue el objetivo clave debido a su singularidad de potencia emergente, a su peso político en los temas más relevantes de la agenda internacional, y a la gran cantidad de recursos naturales que posee.

Los recursos con que cuenta Brasil, fueron el centro de atención que atrajo el interés de la República Islámica. Para analizar esta estrategia, la presente investigación se sustentará en la geopolítica, la cual es una disciplina que tiene como característica tener un enfoque multidisciplinario y por lo tanto no posee una sola visión.

En la actualidad la geopolítica adquiere un valor más trascendental, debido a la necesidad e interés que tienen los Estados por conocer y aprovechar sus potencialidades, así como el de las demás naciones, ya que en determinado momento estos podrían convertirse de acuerdo a sus intereses o necesidades en aliados estratégicos o enemigos potenciales.

Ante este enfoque países como Irán han visualizado en la geopolítica, una herramienta útil, necesaria, y prioritaria de emplear para satisfacer sus requerimientos y poder alcanzar su interés nacional; el cual consiste en posicionarse como un actor protagónico en el escenario internacional.

Ahmadineyad comprendió que la mejor manera de alcanzar sus objetivos era contar con indiscutibles aliados, no solo regionalmente, sino más allá de su esfera de influencia, es por ello que percibió en América Latina y específicamente en Brasil: un aliado, el cual le permitiría lograr sus objetivos.

El objetivo central de este tema de investigación es analizar el interés geopolítico de Irán hacia Brasil a partir del 2005. Esto con la finalidad de destacar los beneficios obtenidos, particularmente lo que concierne al sector energético.

Entre los objetivos secundarios están:

- Analizar la propuesta de política exterior implementada por Mahmud Ahmadineyad tanto a escala regional como extraregional, para identificar las alianzas obtenidas.
- Estudiar los motivos que llevaron a la República Islámica a interesarse en Brasil, con el fin de comprender su estrategia geopolítica.
- Conocer la postura de Brasil con respecto al programa nuclear iraní, con el propósito de analizar el efecto de su implicación.

La hipótesis que guiará esta tesis es:

- ¿Cuál fue el alcance de la mediación brasileña ante el programa nuclear iraní, y sus implicaciones en el marco de la geopolítica?

La tesis está dividida en tres capítulos. En el primero de ellos, titulado *El inicio de un nuevo periodo en la agenda internacional de Irán*, se analizará el cambio efectuado en la política exterior iraní desde el ascenso de Mahmud Ahmadineyad y su impacto en el ámbito local y extraregional.

En el capítulo dos, *Brasil: Estado primordial para la estrategia de política exterior iraní*, se desarrollara la evolución histórica de sus relaciones, destacando los gobiernos de Ahmadineyad y Lula da Silva, en los cuales se concretaron importantes acuerdos de carácter económico y político.

En el último capítulo denominado *El papel de Brasil en el programa nuclear iraní*, se estudiara las implicaciones del proyecto atómico de Irán, así como la postura que asumió Brasil y sus repercusiones en la escena internacional.

CAPÍTULO I

1. EL INICIO DE UN NUEVO PERIODO EN LA AGENDA INTERNACIONAL DE IRÁN

En este primer capítulo se analizara el cambio efectuado en la diplomacia iraní tras el arribo del ex Presidente Mahmud Ahmadineyad en el año 2005, quien implementaría una política diferente a la de sus antecesores, caracterizándose por ensalzar una postura hostil hacia Estados Unidos y mantener fuertes vínculos con actores contrarios a las políticas occidentales como son Hamás y Hezbolá. Esta tendencia propiciaría la crítica de la comunidad internacional, la cual desde el triunfo del nuevo Presidente se mostró preocupada ante los inminentes retos que estaba a punto de enfrentar producto de la retórica e ideología del ex alcalde de Teherán Ahmadineyad. Además las secuelas de la invasión estadounidense a Afganistán e Iraq serían hechos que influirían en el nuevo ordenamiento estratégico de Medio Oriente por lo cual era necesario vigilar de cerca el accionar del régimen persa ante el inminente vacío de poder dejado.

1.1. El surgimiento de una política extra-regional

Después de ocho años de gobierno, la percepción que se tiene de la República Islámica de Irán es de condena, a nivel interno esto se debe en gran medida a las políticas implementadas por su dirigencia, las cuales llevaron al país a sufrir una serie de sanciones; a nivel mundial su programa nuclear ha sido motivo de debate por parte de la comunidad internacional originando diversas posturas por parte de los países que la integran, pero en realidad lo que posicionó a Teherán en los reflectores mundiales fue la política exterior desarrollada por su ex Presidente Mahmud Ahmadineyad.

El gobierno iraní llevó a cabo acciones destinadas a fortalecer su presencia a nivel internacional, con la finalidad de consolidar una estrategia de carácter global, que no sólo abarcara su entorno local, sino además tuviera la capacidad de alcanzar regiones distantes a su esfera natural de influencia.

Esto ha provocado diversos señalamientos, principalmente de las grandes potencias como Estados Unidos, quien percibe con gran preocupación los efectos generados por la diplomacia persa, ya que representan una amenaza para sus intereses políticos y económicos, así como también para la estabilidad de Medio Oriente.

“Los estrategas americanos pueden describir a Irán como un (poder regional), pero en recientes años, los oficiales iraníes han descrito a la República Islámica como un poder (extra-regional). Ellos ven a Irán como un Estado primordial, capaz de ejercer su

influencia no sólo en Oriente Medio, sino también en el Sur de Asia, y no sólo en el Golfo Pérsico, sino también en el Océano Índico”.¹⁰

Si bien Irán pretende jugar un rol más protagónico en la comunidad internacional, adecuando su estrategia a las necesidades surgidas de su coyuntura actual, sigue fiel a los principios que dieron origen a su Revolución Islámica, como lo son sus lineamientos en materia exterior los cuales están versados en el capítulo décimo de su Constitución. Destacando su principio 152 que establece:

“La política exterior de la República Islámica se basa en la negación de toda dominación o sometimiento a ésta, la salvaguarda de la independencia en todos sus aspectos, la integridad territorial del país, la defensa de los derechos de todos los musulmanes y la no alineación con las potencias dominantes, así como en las relaciones pacíficas recíprocas con los Estados no beligerantes”.¹¹

Cabe resaltar que el objetivo principal de salvaguardar estos principios surge de la necesidad de conservar y defender su status de régimen teocrático, el cual sigue vigente y se fundamenta, no sólo como pilar de su política exterior, sino también como parte medular de su conformación islámica. Y es que sin importar quién ocupe el cargo de Presidente o líder supremo, las bases estipuladas en la Constitución deben ser cumplidas y respetadas.

A través de sus tres décadas de existencia, cada Presidente ha ejercido de diferente manera y de acuerdo a la situación prevaleciente, su actuación en el ámbito internacional, pero la esencia de su conducción siempre se ha mantenido cumpliendo con los lineamientos que dieron origen a su nacimiento en 1979 y preservando los objetivos fundamentales de la revolución, tales como la supervivencia del régimen a cualquier precio, la defensa del islam revolucionario, el rechazo de los valores occidentales, el anti-imperialismo, y la oposición con el Estado sionista de Israel.

Desde los gobiernos de Alí Jamenei (1981-1989) hasta Mohammad Jatamí (1997-2005), han existido diferencias de forma pero no de fondo, debido a que cada uno eligió la vía que consideró adecuada para el manejo del país, pero sin apartarse de la naturaleza y elementos que conforman su máxima ley. “De este modo, en menos de treinta años, el país ha pasado de ejercer una política exterior

¹⁰ Rubin, Michael, *África: ¿La última frontera de Irán?*, American Enterprise Institute for Public Policy Research, Mayo 2013, en: <http://elmed.io/africa-la-ultima-frontera-de-iran>, [consultado el 20 de febrero de 2014].

¹¹ Constitución Política de la República Islámica de Irán, Capítulo Octavo, Principios del 152 al 155, [consultado el 28 de noviembre de 2013].

revolucionaria y agresiva a desarrollar una pragmática y apaciguada, seguida de una política de sonrisa y mano tendida”.¹²

Los comicios de 2005 marcarían un punto de inflexión en la diplomacia iraní, ya que el nuevo Presidente retomaría la idea de volver a los principios elementales que dieron origen a la República, con lo cual se daba por terminada una etapa reformista y se abría paso a un nuevo período caracterizado por un fuerte y renovado nacionalismo.

Antiguo miembro de la guardia revolucionaria, surgido de los estratos más vulnerables del país, de formación universitaria y retórica allegada al pueblo, el nuevo Presidente Mahmud Ahmadineyad se presentó como la encarnación del cambio, pero cambio para él significa el regreso a las fuentes y los valores de la revolución, valores que sus dos predecesores había perdido de vista. Además de esta fidelidad a los principios fundadores del régimen, se observa en Ahmadineyad una tendencia a la instrumentalización del milenarismo chií.¹³

Estas características propiciaron que la población se identificara de inmediato con su nuevo mandatario, ya que visualizaban en él a un defensor de sus intereses nacionales y con quien retomarían los valores del islam, además de lograr preservar su soberanía, alejando cualquier señal de injerencia extranjera.

Como señala Mohammad-Reza Djalili especialista en Irán, Mahmud Ahmadineyad siempre puso por delante su creencia en el inminente retorno del décimo imam, el Mahdi,¹⁴ bajo cuyo signo se situó su gobierno. Y al igual que Jomeini, está convencido que la revolución islámica no concierne únicamente a Irán, sino que posee una dimensión internacional y una vocación universal.¹⁵

Esta perspectiva provocó gran inquietud en la región (donde la mayoría profesa la corriente suní del islam), la cual percibió en Ahmadineyad, a un hombre desafiante, el cual pretendía exportar el modelo iraní hacia las comunidades chiitas próximas.

¹² Djalili, Mohammad-Reza, *Irán: fortalezas y debilidades de una potencia regional*, (traducción: Catalina Martínez), Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán, Madrid, Documento de trabajo número 1, septiembre de 2007, p. 13.

¹³ Idem.

¹⁴ Muhammad al Mahdi es el nombre del doceavo Imam de los musulmanes chiitas. Es el último Imam y la prueba de Dios en este mundo, su figura corresponde a la del último de los sucesores del Profeta Muhammad. Nació en el año 869, otorgándole Dios una larga vida para cumplir su bendito cometido. Su regreso se llevará a cabo antes del Día del Juicio Final y traerá justicia sobre la iniquidad y el descarrío absoluto que ha de reinar en el mundo antes de su llegada. Para mayor información consultar Revista Biblioteca Islámica, en: <http://www.islamelsalvador.com/revistas/r006.pdf>, [consultado el 1 de diciembre de 2013].

¹⁵ Djalili, *op. cit.*, p. 13.

Arabia Saudita epicentro del sunismo, albergó enormes dudas y temores en el cambio de gobierno, pero a la vez se mostró confiado en que Irán no realizaría acción alguna que atentara contra la integridad e intereses de los países árabes, ya que la presencia militar estadounidense en la región era garantía. Y es que tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, Estados Unidos desplegó una política ofensiva contra Medio Oriente, traduciéndose en el derrocamiento del régimen de Saddam Husein en Iraq, y el debilitamiento de los talibanes en Afganistán.

Paradójicamente, Estados Unidos el principal enemigo de la revolución islámica, había sido el artífice de eliminar a países que desde décadas pasadas representaban un peligro para su seguridad nacional, además resultaba benéfico que el gobierno iraní no tuviera que inmiscuirse directamente en asuntos internos de otros Estados, y que por un corto periodo de tiempo Washington lo distinguiese como un actor necesario para solucionar las problemáticas de la región.

Pese a no contar con la presencia de vecinos hostiles, una nueva amenaza surgía en el mapa de Medio Oriente, ya que una vez que Washington se hizo del control de tales territorios, decidió instaurar bases militares para proteger sus intereses energéticos y la de sus aliados árabes.

El escenario era poco favorable para Teherán, ya que ahora se encontraba rodeado de enemigos potenciales que intentarían desestabilizar su régimen hasta derrocarlo; ante ello, la estrategia de seguridad debía replantearse y así tener la capacidad de responder a los nuevos desafíos.

Irán sabía de los grandes intereses que el gobierno estadounidense perseguía en todo Medio Oriente y que de no obtenerlos difícilmente se alejaría, con lo cual trataría de mantener su presencia, por ello debía optar por dos alternativas: la primera lo guiaba por el sendero del pragmatismo, es decir mantener una relación de cordialidad y hasta cierto punto de colaboración; pero la experiencia de décadas pasadas le aconsejaba que la confrontación resultaría la mejor opción para salvaguardar la integridad de la República Islámica.

Esta última produciría un nuevo balance en las proyecciones de ambos Estados, en donde si bien la presencia de Estados Unidos se mantendría indefinidamente, tendría su contrapeso en una fuerte retórica nacionalista ejemplificada en la defensa de su principal proyecto de nación: su programa nuclear.

1.2. Características

La administración de Ahmadineyad buscó fortalecer y mantener vigentes los principios de política exterior que rigen a Irán, y es que:

“Desde su revolución, los líderes de Irán se han enfrentado al reto de equilibrar sus planteamientos ideológicos (idealismo) y geopolíticos (pragmatismo) de su política exterior. Gradualmente, la dirigencia iraní se ha enfocado al factor geopolítico en la conducción de su política exterior”.¹⁶

No se podría entender el desarrollo de Teherán sin tomar en cuenta el factor geográfico, el cual a través de su historia ha influido de forma decisiva en su conducción. Situado en el corazón de Medio Oriente, comparte fronteras con siete Estados e importantes mares, además de poseer una trascendental cercanía con regiones fundamentales e inestables como lo son: el Golfo Pérsico, el Cáucaso y Asia Central. Zbigniew Brzezinski lo denomina un pivote geopolítico: que se refiere a la posición espacial que ocupa un Estado y cuya importancia se deriva no de su poder y de sus motivaciones; sino más bien de su situación geográfica ya que define las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o bien niega ciertos recursos.¹⁷

Esta excepcional posición geoestratégica ha sido motivo de ambiciones expansionistas por parte de las potencias, basta revisar la gran cantidad de irrupciones llevadas a cabo a lo largo de su historia, como lo fueron la invasión del Imperio Británico y la Unión Soviética, o recientemente el golpe de Estado orquestado por la Agencia Central de Inteligencia con el fin de derrocar al régimen nacionalista de Mohammad Mosaddeq tras la nacionalización del sector petrolero.

Todas estas acciones reflejan la constante amenaza en que se ha visto envuelta la nación persa debido a su situación geográfica, aunado a las singularidades de la región, tales como la presencia de grupos terroristas, el aumento de Estados fallidos, o la presencia de bases militares, lo cual incrementa los desafíos en materia de seguridad que debe seguir enfrentando para mantener su status quo.

En ese contexto, a Teherán le correspondía formular una política acorde, la cual respondiera a los retos planteados, ésta tenía que ser cauta y propositiva, ya que no podía arriesgarse a desafiar de forma directa el poder militar estadounidense, pero tampoco era una opción mostrar signos de pasividad y sometimiento, por lo tanto resultaba imperante encontrar la fórmula adecuada que lo condujera a la estabilidad, partiendo de un buena lectura de las problemáticas relacionadas a su contexto inmediato.

¹⁶ Barzegar, Kayhan, *The Geopolitical Factor in Iran's Foreign Policy*, Viewpoints The Iranian Revolution at 30 Special Edition, January 2009, en: http://belfercenter.hks.harvard.edu/publication/18953/geopolitical_factor_in_irans_foreign_policy.html, [consultado el 30 de noviembre de 2013].

¹⁷ Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, (Tr. Mónica Salomón), Barcelona, Paidós Ibérica, 1998, 229 pp.

De acuerdo a la situación planteada, la política exterior de Ahmadineyad consistió en dos elementos complementarios: primero, una política de “construcción de alianzas” y segundo, un “complaciente” acercamiento en la conducción de su política exterior.¹⁸

El aislamiento internacional del que era parte, provocó la necesidad de interactuar con actores ajenos a las políticas predeterminadas por las potencias occidentales, encontrando cabida en la Organización de Cooperación de Shanghái, así como la Organización de Países Exportadores de Petróleo, con lo cual quedó de manifiesto la capacidad de Irán para optar por alternativas diferentes que le permitieran enfrentar de mejor manera los desafíos impuestos. Sin embargo, participar de forma activa en estas agrupaciones no era garantía de establecer un contrapeso suficiente para salir bien librado de la exclusión al que era sometido; la experiencia había demostrado que pese a tener buenos lazos con la mayoría de naciones que integran éstas organizaciones, el poder político, económico, diplomático y militar de Washington inducía cualquier intento de contrarrestar sus mandatos.

Ante esa situación, no bastaba con construir excelentes vínculos con el exterior, era necesario fortalecer su diplomacia internamente, para poder mostrar una mejor imagen de Irán en el exterior. Para ello debía comenzar ganándose la confianza de sus vecinos árabes, tarea extremadamente difícil si se toma en cuenta la percepción hostil que existe, debido al creciente expansionismo chiita, lo cual representaba una clara amenaza para la integridad de naciones como Arabia Saudita y Qatar. Si Teherán realmente deseaba afianzarse como un jugador clave en el contexto internacional, primero debía llevar a cabo una estrategia de “acercamiento” con los Estados contiguos para así poder conseguir el liderazgo de Medio Oriente.

Por ejemplo la administración de Ahmadineyad creía que las relaciones de Irán con los Estados de la región, en particular con los países árabes del Golfo Pérsico, deberían desarrollarse. El Presidente Ahmadineyad se inclinó personalmente a desarrollar la cooperación con estos Estados. Durante dos años, visitó Arabia Saudita cuatro veces. Fue el primer Presidente de Irán que visitó Emiratos Árabes Unidos en 2007. También visitó los países vecinos de Asia Central y el Cáucaso.¹⁹

¹⁸ Barzegar, Kayhan, *Iran's Foreign Policy Strategy after Saddam*, The Washington Quarterly, Center for Strategic and International Studies, Enero 2010, p 181, en: <http://sino-west.org/sjtu/Foreign.pdf>, [consultado el 2 de diciembre de 2013].

¹⁹ Haji-Yousefi, Amir M., *Iran's Foreign Policy during Ahmadinejad: From Confrontation to Accommodation*, Annual Conference of the Canadian Political Science Association, June 2-3, 2010, p. 25, en: <https://www.cpsa-acsp.ca/papers-2010/Haji-Yousefi1.pdf>, [consultado el 6 de diciembre de 2013].

El ambiente de distensión propiciado en un principio por la buena voluntad de la dirigencia iraní instauraría una atmósfera de confianza entre Teherán y sus vecinos, favorable para implementar políticas de entendimiento que coadyuvaran a la paz en la zona. Si bien la mayoría seguían manteniéndose escépticos, eran conscientes del rol que desempeñaba Irán en la estabilidad de la región, tal y como lo había mostrado su colaboración con Estados Unidos antes y después de las invasiones a Iraq y Afganistán.

En suma, la política exterior regional de Irán durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad se basó en el equilibrio de poder con EEUU, a través del apoyo a Hezbolá en Líbano, ampliando la alianza estratégica con Siria, el apoyo a un gobierno de corte chií en Iraq, la mejora de relaciones con los países vecinos incluyendo los Estados árabes, y adoptando una política firme hacia Israel. Al igual que cualquier otro país rodeado y amenazado por un enemigo, Irán usará todas sus capacidades para hacer frente a las amenazas.²⁰

1.3. Alianzas regionales

Uno de los objetivos de la diplomacia iraní era propiciar las condiciones necesarias para establecer un ambiente de distensión entre sus vecinos árabes (principalmente Arabia Saudita), con los cuáles desde la época del Sha ha existido una disputa por la hegemonía de la región. Pese a tener la intención de alcanzar un mayor diálogo en cuanto a tópicos que incumbían a ambas partes, existían factores como el religioso, que imposibilitarían la labor y que definirían la postura de cada parte.

En su origen, la disputa entre chiitas y sunitas fue política y se refería a una diferencia de criterios en cuanto a la sucesión legítima de Mahoma. Para los sunitas, la sucesión debía recaer en el más apto, el más piadoso, al que la comunidad de creyentes designaría por consenso. Para los chiitas, en cambio, tal sucesión correspondía única y exclusivamente a los descendientes sanguíneos del Profeta.²¹

Esta distinción ha sido trascendental en el desarrollo del mundo musulmán, ya que a partir de esta división religiosa, cada Estado ha erigido su historia con base a su propia ideología, por ende la relación que un país mantenga con otro, se verá influenciado en gran medida por la doctrina que ejerza.

²⁰ Ibidem, p.21.

²¹ Rodríguez Zahar, León, *La revolución islámica-clerical de Irán ,1978-1989*, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 1991, 242 pp.

Siguiendo esta línea la incompatibilidad religiosa que existe en Medio Oriente queda de manifiesto, donde la mayoría de personas que lo conforman profesan el credo sunita, mientras que una minoría ejerce el dogma chiita²². El alcance de esta división llega a las esferas más altas, ya que quienes ejercen el poder se encargan de mantener su doctrina a cualquier precio, favoreciendo a sus seguidores o en su defecto siendo hostiles a sus críticos.

Irán, cuna del chiismo es testigo de la enemistad existente entre ambos credos, la guerra librada contra Iraq en 1980, resulta un buen ejemplo de esta disputa, en la cual, tanto los países árabes como las potencias occidentales se inclinaron a la causa de Saddam Hussein, con el único fin de detener el expansionismo chiita patrocinado por Teherán, y el cual podía llegar a convertirse en una seria amenaza para la seguridad de los Estados cercanos, si era acogida por la población chií de cada país.

Al final del conflicto en 1988, quedó de manifiesto la preocupación que representaba un régimen teocrático como el de Irán, quien perseguía entre sus principales fines la exportación de su revolución islámica, ante ello resultaba inevitable valerse de todos los medios posibles para frenar el expansionismo iraní y apoyar a toda figura contraria a sus aspiraciones de potencia regional, los ejemplos más claros fueron el régimen de Saddam Hussein o la presencia militar estadounidense en la región.

Para hacer frente a este último desafío, el gobierno de Ahmadineyad fortaleció sus relaciones con Siria, Hezbolá y Hamás. En algunos casos estos vínculos datan desde el gobierno el Sha Reza Pahlevi, mientras que en otros se originaron o fortalecieron a partir de su revolución en 1979, teniendo la particularidad ser actores opuestos a las políticas dictadas por las potencias predominantes de la zona representados por Estados Unidos e Israel.

1.3.1. Siria: Aliado histórico

En la actualidad Teherán y Damasco poseen una estrecha y sólida relación. Para muestra basta observar el apoyo brindado hacia el régimen de Bashar al- Assad, tras las manifestaciones ocurridas en 2011, que exigían la salida de la familia real,

²² El porcentaje de sunitas que conforman el mundo musulmán es de 87%, mientras que el chiita abarca solamente un 13%. Los países donde predomina la mayoría sunita son: Arabia Saudita, Afganistán, Pakistán, Jordania, Kuwait, Yemen, Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Túnez, Qatar, Libia, Turquía y Siria. Por su parte: Irán, Azerbaiyán, Bahréin, Iraq y Líbano conforman los Estados de mayoría chiita. Para mayor información consultar RT, *Sunitas y chiitas: ¿Qué es lo que los separa?*, en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/167320-sunitas-chiies-diferencias-conflicto>, [consultado el 28 de octubre de 2016].

la cual ha gobernado el país por más de cuatro décadas. Irán junto con Rusia y China²³ han sido los países que han respaldado al gobierno sirio de la oposición.

Pese a las duras críticas y sanciones²⁴ de las cuales ha sido objeto el gobierno del Assad, lideradas principalmente por Estados Unidos, y quien acusa a Siria de emplear armas químicas²⁵ contra su población civil e impedir una transición democrática a manos del Consejo Nacional Sirio²⁶, Irán mantiene un firme apoyo hacia su vecino, no sólo en cuestión económica y logística, sino también en el envío de miembros de su guardia revolucionaria, para hacer frente a la insurrección y de esta forma salvaguardar la existencia de su más importante aliado regional.

Se considera el factor religioso como el punto de convergencia entre ambos Estados debido a la conexión existente entre chiitas y alauitas²⁷, la cual los diferencia de la mayoría sunita que habita la zona, otorgándoles un elemento de unidad y entendimiento. Sin embargo, como señala Martin Kramer especialista en Medio Oriente por la Universidad de Princeton: “Al igual que muchos musulmanes suníes ortodoxos no pueden considerar al chiismo como verdaderos musulmanes, hay quienes en el Islam chiita no consideran a los alauitas ser verdaderos

²³ Estos dos últimos países, miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en reiteradas ocasiones han ejercido su poder de veto para frenar resoluciones de condena e intervención contra Siria.

²⁴ Sanciones de carácter económico, las cuales consisten en la congelación de los fondos de los altos funcionarios del régimen y la restricción de las transacciones hacia el Banco Central y el Banco de Comercio de Siria, además del embargo de armas. Sáiz, Eva, El País, Internacional, *Los “amigos” de Siria piden extender las sanciones contra el régimen de El Asad*, en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/07/actualidad/1339031824_504686.html, [consultado el 30 de octubre de 2016].

²⁵ Human Rights Watch (HRW), en un informe publicado el 10 de septiembre de 2013, documenta dos ataques cometidos con armas químicas en suburbios al este y oeste de Ghouta que estaban bajo el control de fuerzas de oposición. En: <https://www.hrw.org/es/news/2013/09/10/siria-ataque-con-armas-quimicas-habria-sido-perpetrado-por-el-gobierno>, [consultado el 19 de enero de 2014]

²⁶ Principal grupo de la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Siria, quien a ojos de occidente es reconocido como el legítimo representante de la oposición.

²⁷ “Alauí” es el término que los alauis (también llamados alauitas) se aplican a sí mismos; pero hasta 1920 eran conocidos en el exterior como Nusayiris o Ansaris. Su doctrina tiene sus orígenes en el siglo IX y se deriva de la rama chiita del islam, los alauitas comienzan a tomar fuerza en Iraq, pero progresivamente van desplazándose hacia las montañas de Siria, donde finalmente logran tener estabilidad debido a la diversidad religiosa existente en este país.

En la actualidad, los alauitas son aproximadamente 1.3 millones, de los cuales un millón viven en Siria. Ellos constituyen el 12% de la población en este país., Pipes, Daniel, *The alawi capture of the power in Syria* Middle Eastern Studies, 1989, en: <http://www.danielpipes.org/191/the-alawi-capture-of-power-in-syria>, [consultado el 11 de enero de 2014].

Musulmanes”²⁸, por lo tanto la relación se ha fundamentado en políticas y desafíos comunes, más que en vínculos religiosos.

El origen de la relación se establece a partir del ascenso al poder de la familia Al Assad en 1971, siendo el detonante la revolución islámica iraní, la cual fue apreciada con simpatía por Hafez al Assad, quien consideró positiva la transición hacia una república islámica, manifestando su interés por iniciar relaciones con el nuevo régimen.

Cabe resaltar que Siria fue el primer país árabe en reconocer al gobierno provisional del primer ministro Mehdi Bazargan después del derrocamiento del Sha, y tercero en el mundo, después de la Unión Soviética y Pakistán.²⁹ No obstante, el primer punto de afinidad surgió desde la creación de Israel en 1948, donde ambos gobiernos rechazaron el establecimiento de un Estado judío en territorio Palestino, adquiriendo el compromiso de defender su causa, cuestión que hasta la actualidad sigue vigente. En el caso sirio, no solo es la condena hacia el régimen sionista, sino también la imperante demanda de la devolución de los Altos del Golán, conquistada por Israel en la Guerra de los Seis Días.

La invasión de Iraq a Irán en septiembre de 1980 fue el catalizador del acercamiento sirio-iraní dentro de una alianza formal³⁰. Damasco condenó la invasión de Saddam Husein a Irán, y proporcionó un invaluable apoyo diplomático y militar, que contribuyó a romper el aislamiento del cual era víctima Teherán por parte de la comunidad internacional, lo cual repercutiría de manera favorable a los interés iraníes durante el curso y final de la guerra,.

Desde ese momento la alianza adquirió un carácter defensivo, orientado a hacer frente a las amenazas provenientes de dos enemigos en común: Iraq e Israel, pero también se fundamentó en proporcionar asistencia a otros Estados que vieran en peligro su integridad, tal y como se dio con la invasión israelí hacia Líbano en 1982, y en donde ambas naciones prestaron una férrea asistencia militar a Beirut, con la finalidad de expulsar a las fuerzas armadas israelíes.

²⁸ Kramer, Martin, *Syria's Alawis and Shi'ism, From Shi'ism, Resistance, and Revolution*, ed. Martin Kramer (Boulder, Colorado: Westview Press, 1987), pp. 237-254, en: <http://www.geocities.com/martinkramerorg/Alawis.htm>, [consultado el 13 de enero de 2014].

²⁹ Nahir, Isaac y Marcaida, Paulina, *La alianza sirio-iraní y su repercusión en la crisis siria 2011/2012*, Instituto Rosario de Estudios del Mundo Árabe e Islámico, Documento de trabajo número 7, Diciembre de 2012, p. 3, en: <http://www.catedrarii.com.ar/docs/gemo/Isaac%20-%20Marcaida%20Art.%207.pdf>. [consultado el 8 de enero de 2014].

³⁰ Goodarzi, Jubin M., *Syria and Iran: Alliance Cooperation in a Changing Regional Environment*, Ortadoğu Etütleri, Volume 4, No 2, January 2013, pp.33-52, en: <http://www.orsam.org.tr/files/OE/4-2/2.jubin.pdf>, [consultado el 15 de enero de 2016].

Una vez terminado el conflicto Irán-Iraq (sin algún vencedor), cada parte centró su atención en sus asuntos internos, mientras Teherán tenía como objetivos consolidar su proyecto Islámico y reconstruir su territorio, el cual se encontraba al borde del colapso, Damasco enfocó sus esfuerzos en afianzar a la familia Al Assad en el poder.

Pese a ello, ambos países sabían de la amenaza que seguía representando el régimen de Saddam Hussein, debido a su capacidad militar, y principalmente por contar con el beneplácito de Estados Unidos, lo cual le otorgaba un indiscutible respaldo en sus acciones. La guerra del Golfo Pérsico, representó un desafío contra los intereses de Washington en la región, la incursión de Iraq a Kuwait no sólo significaba la agresión hacia un país alineado a las políticas estadounidenses, equivalía a un desafío directo a su autoridad y supremacía.

De esta manera, Iraq pasó de ser un fiel socio de los mandatos imperialistas, a ser considerado por la administración de George Bush como parte del eje del mal, donde se incluía también a Corea del Norte e Irán. Es así que en 2003 y con la excusa de poseer armas de destrucción masiva, la administración Bush decide invadir Bagdad y derrocar a un régimen que por más de 20 años había oprimido a su población.

Irán y Siria percibieron con beneplácito la caída de un gobierno hostil como lo había sido el de Hussein, no obstante, la presencia militar de Estados Unidos planteaba serios retos a su seguridad nacional, posicionándolos como los posibles nuevos objetivos de la doctrina Bush. Como respuesta ambos Estados fortalecieron sus lazos, ampliando considerablemente la colaboración en materia de seguridad.

Habiendo desaparecido la amenaza de Iraq, y en plena retirada de las tropas estadounidenses, surge en Siria una ola de protestas cuyo objetivo era derrocar al régimen de Bachar Al Assad, esta serie de revueltas tuvieron su epicentro en la capital Damasco, para después extenderse a otras ciudades como Homs y Alepo, trascendiendo el descontento de la población hacía el gobierno.

La actitud de su principal aliado fue ambivalente, debido a que en principio y en el contexto de la llamada "primavera árabe", el gobierno de Mahmud Ahmadineyad respaldó y reconoció la serie de revueltas populares que tuvieron origen en el Norte de África, pero cuando éstas alcanzaron Siria, la posición iraní distó por completo de la asumida en un primer momento, ya que catalogó las protestas como una acción orquestada por occidente y sus socios árabes, condenando enérgicamente cualquier subversión contra el régimen sirio, inclusive proporcionó

asesoría y equipo técnico a las fuerzas de seguridad sirias para ayudar a disipar las revueltas.

Esta actitud trajo críticas al gobierno, no sólo en el exterior sino dentro del país, lo que llevó a replantear su postura, si bien en todo momento Ahmadineyad otorgó su respaldo a Damasco, también se mostró favorable hacia un diálogo nacional entre todas las partes para poner fin al conflicto, haciendo hincapié en la no intervención de países extranjeros, dejando en manos de los propios sirios su futuro.

Para el régimen iraní, la guerra civil en Siria fue y continúa siendo un punto medular en su agenda. En 2011 cuando recién iniciaban las protestas, el gobierno iraní no reparó en apoyar a su socio, aún en los momentos más críticos para la familia Assad, donde la oposición liderada por Estados Unidos junto a la Coalición Nacional Siria, esperaban los días para poner fin a un régimen instaurado hace más de 30 años; pese a estas circunstancias adversas Teherán mantuvo y fortaleció sus lazos con el país que comparte objetivos comunes así como desafíos estratégicos.

El interés de Teherán hacia Damasco va más allá de cuestiones políticas o religiosas, su importancia radica en una coalición que como en la guerra Irán-Iraq tenga la capacidad de hacer frente a un enemigo en común y sortee el aislamiento del que ambos puedan formar parte, asimismo la posición geográfica de Siria representa una ruta estratégica para el envío de armamento a través de su territorio, teniendo como destino a Hezbolá en Líbano.

Por lo tanto, el objetivo central en la política exterior de la República Islámica respecto a Siria durante la administración de Ahmadineyad, fue mantener a toda costa a su único aliado árabe en la región, “ya que si el gobierno de Assad es derrocado, esto representaría un importante revés para Irán”. Sería la pérdida más significativa para el régimen clerical desde 1988, cuando fue forzado a finalizar la guerra con Iraq y demandar la paz.³¹

1.3.2. Hezbolá: Socio estratégico

Hablar de Hezbolá³², sin hacer mención de la República Islámica, resulta una grave omisión, y es que para poder comprender su origen, desarrollo, así como sus objetivos no debemos dejar de lado el estrecho vínculo que existe entre

³¹ Goodarzi, *op. cit.*, p. 52.

³² Partido milicia chií que tiene su origen en 1982 bajo el patrocinio de los Pasdaran iraníes y cuyo primer objetivo era responder a la invasión israelí en el sur de Líbano. El partido de dios como también es conocido mantiene una ideología islamista acorde a lo principio que dieron origen a la República Islámica.

ambos. Desde su origen hasta la actualidad, Irán ha respaldado de forma logística, económica y militar a esta organización.

La idea nace del Embajador khomeinista ante Siria, Ali Akbar Mohtashemi, quien sugirió la creación de una facción chiita libanesa controlada por Irán. El encargado del proyecto sería el Hojat-al-islam Mohamed Montazeri, Jefe del Departamento de las Organizaciones Islámicas de Liberación del recién instalado gobierno islámico iraní, responsable de la exportación de la revolución islámica.³³

El objetivo inicial de Irán en la creación de este grupo fue hacer frente a la intervención del ejército israelí en el sur de Beirut, ya que Tel Aviv, bajo el pretexto de expulsar a la Organización para la Liberación de Palestina, había tomado parte del territorio. La invasión de Israel sólo exacerbaría los ánimos de la población libanesa, ya que se oponían rotundamente a la presencia de una fuerza armada extranjera.

Este escenario planteaba el momento idóneo para la aparición de Hezbolá, quien con la ayuda iraní constituía una fuerza capaz de hacer frente a su adversario. A partir de ese momento la milicia libanesa no tuvo reparo en llevar a cabo ataques constantes contra el ejército israelí, con el único fin de expulsarlo de su territorio. Si bien esto no sucedió hasta el 2000, fecha en la cual las fuerzas armadas de Israel se retiraron del sur de Líbano debido a que “Hezbolá demostró una misteriosa habilidad para aprender, transformar, y adoptar nuevas tácticas y estrategias que ayuden a sus objetivos políticos”.³⁴

La popularidad y aceptación obtenida tras años de combate fue notoria, ya que al igual que en Irán Hezbolá se encargó de crear una infraestructura de ayuda a la población³⁵, lo cual sumado a la implementación de programas sociales, como lo fueron: la construcción de hospitales, escuelas y programas de asistencia contra las víctimas del ejército Israel, terminó por aumentar la aprobación del grupo.

El verano del 2006 marcaría otro momento adverso en la vida pública de Líbano, iniciándose cuando miembros de Hezbolá secuestraron a dos soldados israelíes y mataron a ocho, desatando un nuevo conflicto contra su principal enemigo, el cual duraría seis semanas y en donde el vencedor parcial resultó la milicia chiita.³⁶

³³ Rodríguez Zahar, León, *Líbano, espejo de Medio Oriente: comunidad, confesión y estado: siglos VII a XXI*, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 2004, 421 pp.

³⁴ Townsend, Omid, *Hezbollah and Iran: The new resistance model and why it will fail*, International Affairs Review, October 2010, en: <http://www.iargwu.org/sites/default/files/articlepdfs/Townsend%20-%20Hezbollah%20%26%20Iran.pdf>, [consultado el 18 de enero de 2014].

³⁵ Rodríguez, *op. cit.*, p. 288.

³⁶ Las realidades en el campo de batalla obligaron a Israel a transformar su agenda de exigencias y objetivos iniciales: no pudo aniquilar ni desarmar a Hezbolá, aceptó el cese al fuego sin obtener la devolución de sus

Este triunfo tuvo un valor más simbólico que militar, si tenemos en cuenta las grandes diferencias existentes entre ambos oponentes, por lo tanto el triunfo obtenido representó un aliciente tanto para la organización como para Irán.

Victorias como la de 2006 no hubieran sido posibles sin el apoyo iraní, Teherán representa el principal sustento ideológico, económico, y militar de la organización libanesa, la mayoría de los recursos con los que cuenta y que le permiten desarrollar diferentes actividades (desde la obtención de equipo militar hasta la asistencia social) provienen de Irán.

Pronunciamientos condenando el imperialismo occidental y sus políticas contra la región, el compromiso a no reconocer y combatir el Estado judío, son puntos de convergencia e interés para ambos actores. Por lo que, “la agenda de Hezbolá para Líbano y los planes de Irán para Medio Oriente son puntualmente objetivos similares: un Estado palestino, independencia de la interferencia e intromisión extranjera, y un cambio total de los gobiernos despóticos hacia un liderazgo que refleje un conjunto de valores islámicos”.³⁷

Esta cercanía ha provocado que Estados Unidos y la Unión Europea cataloguen a la organización libanesa como un grupo terrorista, acusándolo de realizar actividades subversivas, a través de diversos métodos como lo son: bombas suicidas, asesinatos, y secuestros; todo ello auspiciado por el régimen iraní, de ahí la constantes críticas condenando al régimen de Ahmadineyad por el apoyo otorgado, no obstante la dirigencia persa reiteró en diversas ocasiones su respaldo y asistencia.

Declaraciones de esta naturaleza son consideradas por Occidente un desafío a su supremacía, y una clara advertencia de las proporciones que podría tener esta relación de adquirir tintes más radicales y expandirse más allá de sus fronteras. Para muestra la presunción acerca de la presencia de Hezbolá en Latinoamérica³⁸, que está interrelacionado con la política exterior ejecutada por el Presidente iraní hacía el continente.

soldados, hasta el último momento tuvo que sufrir los ataques con misiles, y finalmente, se inclinó por la opción de que fueran insertadas fuerzas internacionales en el sur libanés. Para mayor información consultar Mesa Delmonte, Luis, *Las guerras de Israel con Hezbollah y Hamas: retos asimétricos y déficit disuasivo*, México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Relaciones Internacionales, 2010, p. 29.

³⁷ Townsend, *op. cit.*, p. 24.

³⁸ Se ha documentado que la organización mantiene una amplia presencia operativa en Latinoamérica que le ayuda a financiar sus actividades terroristas tanto en Líbano como en otros países. El grupo recauda dinero en Centro y Sur América a través del tráfico de drogas, lavado de dinero y la falsificación de documentos de viaje. Para mayor información Liga antidifamación, *Hezbolá: Una guía de información*, 2010, p. 17, en: <http://archive.adl.org/international/hezbola-en-espanol.pdf>, [consultado el 20 de enero de 2014].

Las afirmaciones que señalan la presencia de la organización en el continente, se debieron más a un acto de propaganda llevado a cabo por Estados Unidos e Israel, que observaron con preocupación la influencia alcanzada en varios países latinoamericanos por la diplomacia iraní, e intentaron desacreditarla vinculando ambos hechos.

Es así que resulta difícil sospechar de un posible interés por parte de Hezbolá hacia nuestra región, ya que su prioridad se centra en Medio Oriente, donde necesita seguir contando con el apoyo de Irán, el cual no sólo le permite subsistir sino también seguir manteniendo la sólida alianza que existe con Siria ya que a través de su territorio se puede trasladar todo tipo de armamento, permitiéndole a la milicia contar con lo necesario para librar cualquier posible conflicto.

1.3.3. Hamás: la frágil línea de conexión

Fortalecer los vínculos con movimientos de carácter islámico, fue uno de los principales objetivos llevados a cabo por Mahmud Ahmadineyad con relación a su política exterior en Medio Oriente. El caso de Hamás resulta de gran utilidad para analizar la estrategia iraní, que perseguía el fin de promover la colaboración entre grupos de carácter islámico.

A diferencia del caso de Hezbolá, donde la nación persa tuvo una activa y cercana participación, el vínculo entre Irán y el Movimiento de Resistencia Islámico no puede destacarse sino hasta 2006, año en el cual la organización toma el control del gobierno palestino (se hace del poder en la franja de Gaza) y comienza a ser asistido por un régimen que aboga por la liberación y creación de un Estado Palestino, condenando la ocupación israelí de dicho territorio.

Pese a perseguir estos mismos objetivos, la relación entre ambos se mostraba contraria a principios de la década de los ochenta, debido al interés de Irán de consolidar y exportar su revolución a las comunidades chiitas de la región. “Estas acciones irritaban a Hamás –un movimiento radical sunita-. El grupo también vio en él apoyo de Irán a la Yihad islámica, una diferente facción palestina, una amenaza a su posición en la arena Palestina interna”.³⁹

La colaboración que se intentaba dar entre el régimen iraní y la Yihad Islámica⁴⁰ fue catalogada por Hamás como una clara amenaza a su influencia dentro del

³⁹ Frisch, Hillel, *The Iran-Hamas Alliance: Threat and Folly*, The Begin-Sadat Center for Strategic Studies, Paper N° 28, May 2007, en: <http://www.biu.ac.il/SOC/besa/perspectives28.pdf>, [consultado el 7 de febrero de 2014].

⁴⁰ La Yihad Islámica es una organización la cual tiene sus raíces en la Hermandad Musulmana. Fue establecida en 1979, como una organización militar por los miembros desafectos de la Hermandad Musulmana. La revolución iraní fue aprovechada para ensayar sus acciones, argumentando que el Islam era

contexto político de Cisjordania y la Franja de Gaza. El movimiento palestino crítico la oleada expansionista de Irán, expresando una retórica contraria, asimismo intentó mejorar sus vínculos con países de corte suní como Arabia Saudita y Kuwait, fervientes opositores a la revolución islámica de Teherán.

Pese al tema iraní, la prioridad para Hamás seguía siendo su ámbito interno, derivado de la activa participación de otros movimientos, como la Hermandad Musulmana⁴¹, quien mantenía buenos contactos con el invasor israelí, manteniéndose ajeno en la lucha contra la ocupación. Esto derivó en un cambio de estrategia por parte de la dirigencia del movimiento islámico, el cual se vio reflejado en un acercamiento con la nación persa, quien desde su revolución ha mantenido un ferviente apoyo hacia la causa Palestina y por lo tanto se convertía en el socio idóneo para hacer frente a los desafíos planteados.

La cooperación de reciente creación se formalizó en un acuerdo firmado a finales de 1992 en la ciudad de Qom. Irán permitió a Hamás abrir una oficina en Teherán para actividades políticas y de propaganda, posteriormente denominado por ambas partes como embajada⁴², además proporcionó ayuda financiera e instrucción en tácticas de guerrilla similares a las empleadas por Hezbolá en Líbano.

Por lo tanto, la capacidad operativa del grupo aumentó considerablemente, sin embargo, no conseguían obtener la aceptación de la mayoría de la población, ya que ellos preferían otorgar su apoyo a la Yihad Islámica. Ello auspició a que el grupo implementara una serie de programas sociales destinados a alcanzar el bienestar general de las personas, mediante la construcción de escuelas y hospitales, pero también prestó particular atención en apegarse a los valores islámicos, para así lograr una mayor aceptación y distinguirse de las demás facciones que operaban en el mismo territorio.

la solución y la Yihad el medio adecuado para alcanzarlo. Para mayor información consultar Ramana, Siddharta, *The Hamas-Iranian relationship and its trans-national impact*, en: <http://www.analystnetwork.com/articles/1801/TheHamasIranianrelationshipanditstransnationalimpact.pdf>, [consultado el 8 de febrero de 2014].

⁴¹ La Hermandad Musulmana es un grupo religioso y político fundado en la creencia de que el Islam no solamente es una religión, sino una forma de vida. Aboga por un alejamiento de la laicidad y por un regreso a las reglas del Corán como base para la salud de las familias, comunidades y Estados. El grupo fue creado en Egipto por Hassan al-Banna en 1928. El maestro Al-Banna y sus seguidores en un principio se unieron por el deseo de arrebatar a los británicos el control de Egipto y para liberar a su país de lo que para ellos eran influencias occidentales “corruptoras”. Jones, Bryony, CNN, Mundo, *La Hermandad Musulmana, un referente de la oposición egipcia*, en <http://expansion.mx/mundo/2012/06/24/que-es-la-hermandad-musulmana>, [consultado el 14 de febrero de 2014].

⁴² Ramana, *op. cit.* p. 5.

Con estas acciones la popularidad y aprobación de la organización fue en aumento, adquiriendo una mayor presencia e influencia en la vida política local, la cual culminaría con una victoria electoral en junio de 2006. Con este triunfo el trato entre Irán y el movimiento islámico pasó de ser distante y opuesto a afianzarse en una alianza estratégica basada en la colaboración y el acuerdo de luchar para alcanzar objetivos comunes.

A la vista de Arabia Saudita y Egipto (principales competidores de Teherán por la hegemonía regional), el creciente contacto con Hamás era una clara señal de las políticas incitadoras llevadas a cabo por el gobierno iraní, las cuales estaban destinadas a motivar sublevaciones dentro de sus territorios, ya que la estrategia de Irán no sólo se encaminaba a fortalecer sus vínculos con las poblaciones chiitas de Iraq o Líbano, también adquiría importancia influenciar los tradicionales centros de poder suní.

Si bien los gobiernos árabes consiguieron disminuir el alcance de estas políticas, en la mayoría de los casos fue evidente el respaldo que la población brindó a la retórica expresada por el Presidente Ahmadineyad, condenando también el asedio a Palestina y la presencia de Estados Unidos en los asuntos internos de la región.

A su vez esto ha llevado a que el vínculo entre Hamás y sus partidarios tradicionales haya cambiado, ya que en décadas anteriores Arabia Saudita, y Jordania, fungían como los principales patrocinadores de la organización, respaldando su lucha contra Israel y otorgándole importantes cantidades de dinero para llevar a cabo sus operaciones. Actualmente, estos países que en el pasado simpatizaban con Hamás, lo perciben como una amenaza para la seguridad de la zona, aunado a la denominación que se le da como organización terrorista debido a sus violentas acciones, las cuales incluyen ataques suicidas.

Para el grupo islámico el contacto con Teherán es vital, no obstante, no descartan las ventajas que tendrían al restablecer los lazos con los Estados árabes, ya que para Hamás, como para cualquier otro Estado o actor, sus intereses siempre estarán por encima de toda alianza o convenio. En este caso el interés primordial para el movimiento es la creación de un Estado de base islámica que agrupe Israel, Cisjordania y Gaza en un solo territorio.

Para Irán la proximidad con el grupo palestino es trascendental, debido a que le permite extender su influencia con organizaciones islámicas en todo Medio Oriente, las cuales se caracterizan por el rechazo a la cultura occidental, proclamando el retorno de los valores tradicionales del islam. Estados Unidos advierte del peligro de este vínculo para la escasa estabilidad de la región, mientras Israel se muestra sumamente preocupado por la estrecha colaboración

militar, la cual percibe como una amenaza a su seguridad, de ahí el bloqueo que ha llevado a cabo en contra de los territorios palestinos, con el objetivo de disuadir a Hamás en su intento de seguir manteniendo un vínculo con el régimen iraní.

Como lo apunta Reuven Berko ex asesor de asuntos islámicos de Israel: “Está claro ahora que todos los jugadores en la región como Estados Unidos, Israel, y los Estados Árabes están de un lado: e Irán, Siria, Hezbolá y Hamás están del otro.”⁴³

Por lo tanto, la prioridad para Teherán radica en preservar los lazos con sus aliados, con el fin de hacer frente a los retos de seguridad nacional, los cuales tienen la intención de derrocar su régimen islámico. Empero, Irán debe crear las condiciones favorables para estrechar los vínculos y de ser posible atraer a su esfera de influencia a nuevos socios, como es el caso del Iraq post Saddam. El desafío es complejo, no obstante los beneficios de fortalecer un frente pro Irán le permitirá tener un mayor margen de maniobra de cara a futuros escenarios adversos y consolidar su tan anhelada hegemonía regional.

1.4. Alianzas extraregionales

Para que un Estado como Irán pueda hacer frente al aislamiento del que forma parte, es necesario que cuente con el respaldo de otros actores, tanto en el ámbito local como más allá de sus fronteras, ya que éstas le permitirán contar con una capacidad superior al momento de tomar de decisiones trascendentales.

En su intento de consolidar y ampliar una activa presencia en regiones distantes a su esfera natural de influencia, la diplomacia persa se enfocó a territorios poco tradicionales, como lo fueron América Latina y África, no obstante los objetivos perseguidos serían el punto de encuentro entre ambas partes.

Pero, ¿Qué tan real fue la presencia iraní en estos continentes? En el primer caso la presencia política, económica y militar de Teherán es indiscutible, mientras que en el continente negro, pese a la poca atención que se la ha dado, la República Islámica tuvo un importante contacto con la mayoría de los Estados que conforman dicho continente.

Se iniciará analizando los motivos que dieron origen a que el régimen iraní centrara su atención en una zona que tradicionalmente no había mantenido importantes vínculos con Irán y que, sin embargo, para la administración de Ahmadineyad representaría un nuevo horizonte por explorar.

⁴³ Ramana, *op. cit.* p. 7.

1.4.1. África: soporte nuclear

Dentro de la estrategia de política exterior implementada por Mahmud Ahmadineyad, África representaba un objetivo clave que le permitiría ampliar sus contactos diplomáticos y contar con abastecedores de uranio para el desarrollo de su programa nuclear. Un ejemplo fueron las declaraciones hechas en 2009 por el presidente iraní durante su visita a varios países del Este, donde subrayó “la disposición de Irán para ayudar a los países de África a fortalecer su independencia y formar un frente de unidad, el cual se oponga a la opresión de occidente”.⁴⁴

Y es que si existe una zona en el mundo la cual ha sido objeto de la dominación por parte de las grandes potencias, ese lugar es el continente africano. Su historia ha estado marcada por divisiones y luchas étnicas, derivadas del reparto colonial llevado a cabo por las potencias europeas durante el siglo XIX y XX. En la actualidad, la mayoría de las naciones que forman parte del continente, siguen sufriendo las consecuencias de este colonialismo, dando como resultado constantes guerras civiles, que aunado a la inclemencia del clima, y a la inestabilidad de sus gobiernos, han sumergido a la mayoría de su población en la pobreza extrema.

Como hace más de un siglo, la injerencia de las potencias en el continente sigue vigente, ya que no han desistido de hacerse de los cuantiosos recursos naturales con que cuenta la región, dejando de lado las necesidades básicas de la mayoría de la población.

Este contexto ha sido aprovechado por el gobierno iraní, quien en repetidas ocasiones ha culpado a los países occidentales de los grandes problemas que afectan a la región, ofreciendo el apoyo de la República Islámica para revertir esta situación. Estratégicamente el régimen de Irán no sólo buscó fomentar lazos de cooperación, también visualizó en África una zona donde expandir su influencia, y hacer frente a la preponderancia de Estados Unidos.

Como menciona Michael Rubin, analista del American Enterprise Institute (AEI), especializado en Medio Oriente, la estrategia de Irán respecto a África ha sido triple:

- 1) Teherán se sirvió de la ayuda para cultivar relaciones con países que tienen voto en importantes organismos internacionales; como los miembros no

⁴⁴ Intelligence and Terrorism Information Center (ITIC), *Iran's activity in East Africa, the gateway to the Middle East and the African continent*, Intelligence and Terrorism Information Center, July 2009, p. 2, en: http://www.terrorism-info.org.il/data/pdf/PDF_09_197_2.pdf, [consultado el 20 de febrero de 2014].

permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, la Junta de Gobernadores de la Agencia Internacional de Energía Atómica (IAEA), así como Estados africanos activos en el Movimiento de los No Alineados y la Unión Africana.

- 2) Los oficiales iraníes priorizaron el acercamiento con aquellos países africanos que explotan o realizan prospecciones en yacimientos de uranio.
- 3) Altos funcionarios iraníes buscaron cimentar alianzas con Estados litorales que puedan proporcionar a la armada iraní acceso a bases estratégicas.⁴⁵

Los primeros dos puntos se relacionan al programa nuclear iraní, el cual ha sido motivo de discusión dentro de la comunidad internacional, y ha llevado a Teherán hacer frente a las sanciones impuestas mediante la creación de vínculos con los Estados africanos, principalmente las naciones del Este y el Cuerno de África

La importancia que tuvo la región para la estrategia global iraní, se manifiesta en los viajes anuales realizados por Mahmud Ahmadineyad al continente en comparación con los realizados por los últimos presidentes de EEUU, quienes en conjunto sólo han hecho tres visitas a África en la última década.⁴⁶

El acercamiento al continente negro surge en el momento más álgido del programa nuclear, donde Irán buscó el contacto con países adeptos a su causa, tratando de romper el aislamiento al cual era sometido.

Tanto el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como la Agencia Internacional de Energía Atómica (organismos involucrados en el programa nuclear iraní), regularmente tienen representación africana. Ruanda fue miembro no permanente del Consejo de Seguridad en 2014; entre 2010 y 2011, Gabón y Nigeria sirvieron en esta posición; Sudáfrica también tuvo un asiento en el periodo 2007-2008 y otra vez entre 2010-2011. Nigeria, Sudáfrica y Tanzania forman parte de la junta de gobernadores de la IAEA, y en recientes años, Nigeria y Kenia también han servido allí. Los países enumerados coinciden en gran medida con el énfasis de Irán en África.⁴⁷

El apoyo otorgado por estos Estados fue inminente, la mayoría de ellos votaron en contra de aplicar sanciones contra el régimen iraní, defendiendo el derecho que toda nación tiene a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos, lo cual

⁴⁵ Rubin, Michael, *África: ¿La última frontera de Irán?*, American Enterprise Institute, en: <http://elmed.io/africa-la-ultima-frontera-de-iran/>, [consultado el 20 de febrero de 2014].

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Idem.

representó un contrapeso contra el eje integrado por Estados Unidos, Israel y la Unión Europea, quienes atribuyen de bélico el proyecto nuclear de la República Islámica.

Pese al sustento diplomático brindado por las naciones africanas, el Consejo de Seguridad aprobó nuevas resoluciones castigando al régimen persa; si bien Irán no pudo evitar las sanciones, obtuvo un importante respaldo político, pero sobre todo logró que su proyecto tuviera legitimidad a los ojos de los países subdesarrollados. No obstante la dirigencia iraní no se conformaría con el apoyo diplomático obtenido, ni renunciaría a su programa atómico, al contrario buscaría encontrar en el continente fuentes de energía para abastecer su proyecto nuclear, a través del completo acceso de sus materias primas.

Un número de Estados africanos extraen uranio: Namibia y Níger son los mayores exportadores. Malawi y Gabón explotan minas. Sudáfrica produce cierta cantidad del elemento como subproductos de la minería del oro y sigue realizando prospecciones alrededor del continente. Existen depósitos de uranio en Togo, Guinea, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Uganda y Zimbabue.⁴⁸

Irán cultivó lazos con la mayoría de estos Estados, realizando constantes visitas para propiciar acuerdos en materia de explotación y comercio del material radioactivo, no obstante a que no hubo convenios formales en materia de intercambio energético, debido a los controles internacionales que prohíben que los países africanos exporten uranio de forma no transparente, se especuló sobre posibles arreglos clandestinos que posibilitaron el envío de este recurso a territorio iraní.

El tercer objetivo de la estrategia de Irán hacia África se sustentó en una visión geoestratégica del continente, debido a la cercanía existente entre el denominado Cuerno de África y Medio Oriente, punto de encuentro del Mar Rojo, bordeado por un lado por países como Somalia, Djibouti, Eritrea y Sudan; Yemen y Arabia Saudita por el otro.

El alcance de las políticas iraníes fueron encauzadas hacia todos los países del continente, pero se centraron particularmente hacia el Este y Cuerno de África, ya que lo consideraban un terreno fructífero para sus actividades políticas, comerciales y militares. Para ello se valieron de diversos instrumentos, tales como expandir sus lazos financieros y ejercer la diplomacia del petróleo. Irán intento

⁴⁸ Idem.

establecer lazos económicos con África del Este ofreciendo varios proyectos de agricultura y energía, además de la construcción de presas, caminos y casas.⁴⁹

Todo esto con la finalidad de mantener el interés y preferencia de los mandatarios de la región, quienes estaban dispuestos a colaborar con el régimen iraní a cambio de inversiones, transferencia de tecnología y apoyo humanitario; Teherán, por su parte, buscó consolidar su presencia en la región, promoviendo un mayor intercambio comercial con el propósito de eludir las sanciones internacionales impuestas por su programa nuclear, así como aprovechar la gran cantidad de recursos naturales que posee el continente para su proyecto de nación.

1.4.2. América Latina: puerta de entrada

Los constantes viajes realizados por la dirigencia persa hacia nuestra región,⁵⁰ evidenciaron la importancia que nuestro continente tenía para la cúpula iraní. La administración de Ahmadineyad buscó aliados que simpatizaran con su causa y a su vez coincidieran con sus planteamientos, los cuales consistían en cuestionar la hegemonía de Estados Unidos, la iniciativa de establecer un nuevo orden mundial, así como el deseo de ejercer una política exterior independiente de las ambiciones imperialistas.

Estos planteamientos fueron bien acogidos por varios mandatarios latinoamericanos como el fallecido Hugo Chávez, quien desde su ascenso al poder en 1999 fue un ferviente crítico de las políticas efectuadas por EEUU en todo el mundo. La retórica de contestación expresada por el dirigente venezolano fue el primer punto de convergencia que sentaría las bases para una estrecha colaboración Teherán-Caracas y posteriormente permitiría consolidar la presencia iraní en el continente.

En principio la relación se mantuvo en términos bilaterales, para después trasladarse a organismos como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como también a la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América (ALBA), entidad en la cual Irán adquirió el status de miembro

⁴⁹ Intelligence and Terrorism Information Center, *op. cit.*, p. 3.

⁵⁰ El nuevo presidente iraní se desplazó cuatro veces a América Latina entre 2006 y 2010; dos veces más en 2012 y tres entre enero y mayo de 2013. Para más información Fite, Brandon, *Us and Iranian Strategic Competition*, Peripheral Competition in Latin America and Africa, CSIS, Washington, 7 de noviembre de 2011, en: http://csis.org/files/publication/120314_Iran_Chapter_XII_Peripheral_States.pdf, [consultado el 12 de marzo de 2014].

observador en 2007. Ha sido precisamente esta iniciativa venezolana en América Latina la que funcionó como la puerta de entrada de Irán a nuestra región.⁵¹

Aunque la presencia iraní se intensificó durante la administración de Mahmud Ahmadineyad y gracias al apoyo del gobierno venezolano, los vínculos entre Irán y algunos países de América Latina se remontan a principios del siglo XX; con Argentina, desde 1902; con Brasil y Uruguay, desde 1903; con México, desde 1937, y con Venezuela desde 1947.⁵² No obstante pese a tener relaciones diplomáticas y comerciales, los países de América Latina no figuraban como prioridad para la dirigencia iraní, debido en gran parte a la distancia geográfica que los separa.

Estas barreras serían derribadas mediante la crítica hacia la política imperialista llevada a cabo por Estados Unidos; este fenómeno no se podría explicar sin el surgimiento de gobiernos de izquierda en Latinoamérica, los cuales proclamaban la emancipación de las políticas injerencistas estadounidenses, que décadas atrás mediante golpes de estado e intervenciones militares habían derrocado a regímenes democráticos.

El arribo de Ahmadineyad coincidió con el ascenso casi simultáneo al gobierno de dirigentes nacionalistas y de centroizquierda en América del Sur: Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil (2003), Nestor Kirchner en Argentina (2003), Evo Morales en Bolivia (2006), tiempo después, Rafael Correa en Ecuador (2007), Fernando Lugo en Paraguay (2008) y José Mujica en Uruguay (2010).⁵³

Si bien la relación bilateral que se dio con cada Estado fue distinta debido a los diferentes objetivos perseguidos por Irán, fue evidente que para alcanzarlos, era necesario aumentar su presencia en el continente mediante la apertura de nuevas embajadas, las cuales le permitirían desarrollar sus labores eficazmente, contando con un mayor alcance.

De esta forma se abrió una embajada en Bolivia (en septiembre de 2007), en Ecuador (en enero de 2009) y se reabrió la embajada en Colombia (enero de 2007), en Chile (abril de 2007), en Nicaragua (octubre de 2007). Hoy Irán mantiene embajadas residentes en los siguientes países latinoamericanos:

⁵¹ Moya Mena, Sergio I, *Iran and Latin America: vital interest and soft power strategy*, Centro de Estudio de Medio Oriente y África del Norte, Costa Rica, Reportes del CEMOAN, Número 4, septiembre 2012, en: http://www.wiphala.org/Reporte_IRAN_ISIS.pdf[consulta], [consultado el 8 de marzo de 2014].

⁵² Kourliandsky, Jean-Jacques, *Irán y América Latina: más cerca por una coyuntura de futuro incierto*, Revista Nueva Sociedad N° 246, julio-agosto de 2013, p. 146, en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3959_1.pdf, [consultado el 13 de marzo de 2014].

⁵³ *Ibidem*, p.147.

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, México, Nicaragua, Uruguay y Venezuela.⁵⁴

Lo que era percibido como una forma de romper el aislamiento, pronto se convertiría en una latente amenaza para los intereses de Washington, debido a la simpatía que empezaba a generar Irán, en contraste con el habitual rechazo que existe en ciertos países latinoamericanos hacia Estados Unidos.

Pese a que incrementar su presencia fue una audaz maniobra por parte del régimen iraní, gran parte de su éxito se debió al escaso interés mostrado por parte de la administración de George Bush hacia la región, el cual dejó un importante vacío de poder que fue percibido y bien aprovechado por otros Estados como Irán.

Temas concretos como lo fueron la invasión a Afganistán e Iraq ocuparon la completa atención de Washington, que en su intento de llevar a cabo una lucha frontal contra el terrorismo descuidó su zona natural de influencia. Además, la creciente hostilidad por parte de Bush hacia Teherán, propició que la dirigencia persa emprendiera una respuesta que hiciera frente a las amenazas latentes que ponían en peligro su integridad.

En palabras de Ahmadineyad: “En lugar de responder pasivamente al intento de Estados Unidos de aislar política y económicamente a Irán y convertirse en el jugador dominante en la región de Medio Oriente, en sus propias puertas; Irán debe moverse agresivamente en el propio patio trasero de Estados Unidos como un medio de sacudirse o al menos sumar un punto”.⁵⁵

La actitud desafiante adoptada por el presidente iraní causó revuelo en los medios de comunicación, sectores conservadores, centros de investigación (Think tanks), así como, el Departamento de Estado y lobbies judíos con presencia en Washington, los cuales montaron una campaña de desprestigio contra la presencia de Teherán en el continente, argumentando que el contacto entre Presidentes que comparten una retórica e ideología similar a la expresada en múltiples ocasiones por Hugo Chávez y Mahmud Ahmadineyad, representaba una amenaza para la seguridad y estabilidad de la región.

Para Estados Unidos era necesario detener la avanzada del régimen persa, debido a que los resultados de la estrategia impulsada por Ahmadineyad comenzaban a ser favorables, en una zona la cual históricamente ha sido considerada de su exclusiva injerencia. En septiembre de 2005, en una reunión de la Junta de Gobernadores del IAEA, Venezuela fue el único país que votó contra la

⁵⁴ Moya Mena, *op. cit.*, p. 4.

⁵⁵ Farhi, Farideh, *Iran in Latin America: ¿Threat or Axis of Annoyance?*, Edit Cynthia Arnson, Haleh Esfandiari, Adam Stubits, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, D.C., July 10, 2008, 118 pp.

resolución que permitía remitir el programa nuclear iraní al Consejo de Seguridad. En febrero siguiente, una nueva resolución de la Junta de Gobernadores que envió de facto el dossier iraní al Consejo de Seguridad, fue votada en contra por Venezuela, Cuba y Siria. Cuba, que estaba organizando la Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados (MPNA), se sumaba a Venezuela en su apoyo activo a las políticas iraníes de desarrollo nuclear y enfrentamiento a la ONU.⁵⁶

Es cierto que los respaldos obtenidos no han sido suficientes para encarar el cerco del que forma parte, pero con el devenir de los años cada vez es más notorio el reconocimiento y aceptación que ha alcanzado su programa nuclear entre los miembros de la comunidad internacional, derivado del papel que ha desempeñado en foros como la OPEP, el Movimiento de los No Alineados, pero sobre todo al incremento de vínculos con Estados africanos y latinoamericanos.

La táctica implementada en el continente ha sido favorecedora en el ámbito político y diplomático, generando resultados positivos para la administración de Ahmadineyad, sin embargo el aspecto económico generó importantes dudas sobre el verdadero alcance de los convenios realizados, las cuales buscaban posicionar a Teherán como un importante socio comercial entre los países del ALBA y UNASUR.

Si bien las relaciones diplomáticas sin duda se han intensificado, las económicas han avanzado muy poco a pesar del anuncio de numerosos acuerdos de cooperación bilaterales entre Irán y varios países de América Latina a lo largo de los dos últimos años.⁵⁷

Pese a la firma de varios acuerdos que van desde cuestiones agrícolas hasta temas energéticos, pocos se han llegado a concretar, situando a Teherán entre los socios económicos menos importantes del continente. Esta falta de contundencia ha provocado críticas dentro de su facción más conservadora, sus argumentos se fundamentan en una mala conducción de la política exterior, la cual debe centrarse en el ámbito local y no en regiones distantes.

De igual forma, los partidos de oposición latinoamericanos cuestionan la relación existente entre sus países y el régimen teocrático, consideran que los riesgos son mayores a los posibles beneficios y que el vínculo dependerá en gran medida de

⁵⁶ Malamud, Carlos y García Encina, Carlota, *Los actores extrarregionales en América Latina (II): Irán*, Real Instituto Elcano Nº 124, 26 de noviembre de 2007, p.2, en: <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2007/ARI1242007> Malamud Garcia America Latina Iran.pdf, [consultado el 16 de marzo de 2014].

⁵⁷ Ibidem, p. 7.

la continuidad que se dé tanto en el gobierno de Irán como en sus respectivos Estados.

En el caso iraní, se puede aseverar que el futuro Presidente, surgido de las urnas el 14 de junio de 2013, y que cuenta con el respaldo del Guía Supremo, mantendrá las líneas generales de la política interior y exterior. No obstante el caso de América Latina queda a la incertidumbre, ya que las políticas internas y externas de la región están a merced de elecciones, cuyos resultados suponen o pueden suponer orientaciones muy distintas.⁵⁸

Tal y como sucedió con Nicaragua, donde ambas naciones, habían creado una afinidad a partir de la revolución consumada en sus respectivos territorios, pero una vez que se dio la alternancia en el poder nicaragüense, y un partido de derecha asumió el control, las relaciones se vieron distanciadas hasta que nuevamente un gobierno afecto a Teherán tomó el mando.

Por ello, la actual dirigencia debe comprender que de seguir la misma línea que su antecesor, su éxito o fracaso en nuestra región dependerá del tipo de gobierno que haya en su contraparte y es que si bien la administración de Mahmud Ahmadineyad tuvo importantes logros en materia de política exterior, las asignaturas pendientes en algunos países, representan una clara posibilidad de adentrarse por completo en las dinámicas políticas, comerciales, y militares del continente.

El caso más emblemático es el de Brasil, donde el balance de esta relación bilateral durante los 8 años de mandato, fue benéfica, si tenemos en cuenta el contexto de aislamiento y sanciones internacionales, ya que tener el apoyo y colaboración del país líder de América Latina siempre será provechoso.

⁵⁸ Kourliandsky, *op. cit.*, p. 157.

CAPÍTULO II

2. BRASIL: ESTADO PRIMORDIAL PARA LA ESTRATEGIA DE POLÍTICA EXTERIOR IRANÍ

En este capítulo se estudiara los lazos entre la República Islámica de Irán y la República Federativa de Brasil, desde sus inicios hasta el 2013, fecha en la que concluyó el mandato de Mahmud Ahmadineyad como Presidente. Se prestara particular atención a la estrecha colaboración desarrollada entre Lula da Silva y Ahmadineyad, la cual propició una serie de acuerdos y proyectos destinados a fortalecer la relación bilateral en aras de llevar beneficios a ambas partes.

Debido a las características propias de la nación amazónica, este acercamiento permitiría a Teherán optimizar tanto su comercio como su diplomacia, y por lo tanto, hacer frente a las presiones y cuestionamientos de la comunidad internacional, de ahí la importancia de profundizar y crear las condiciones necesarias para lograr vínculos más sólidos con Brasil.

2.1. Primeros contactos

Teherán y Brasilia mantienen relaciones diplomáticas desde 1903 y aunque la Revolución Islámica de Irán significó un punto de inflexión en la política exterior iraní, las relaciones bilaterales entre estos países han permanecido cordiales⁵⁹, debido en gran medida a los lazos comerciales que existían. Históricamente, Irán ha mantenido acercamientos significativos con naciones sudamericanas como lo son Argentina y Brasil, para muestra las primeras aperturas de representaciones en el continente se dieron en dichos países.⁶⁰ Sin embargo, es evidente que debido a la lejanía geográfica que separa a ambas regiones, un verdadero acercamiento entre ambas partes resultaba complejo. No obstante habría un elemento que determinaría la constante interacción entre los Estados que integran Medio Oriente y Brasil; el factor energético abriría una línea que en décadas posteriores se convertiría en el punto de inflexión en el desarrollo irano-brasileño.

⁵⁹ Botta. Paulo, *Irán en América Latina: desde Venezuela hacia Brasil*, Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC, Iranian Studies, en: <http://www.cemoc.com.ar/IranenAmericaLatina.pdf>, [consultado el 10 de abril de 2014].

⁶⁰ El primer Estado latinoamericano que estableció relaciones diplomáticas con el Imperio Persa fue la República Argentina el 27 de Julio de 1902, fecha en que se firmó un Tratado de Amistad y Comercio en Ostende (Bélgica) aunque desde el año 1900 había un Cónsul Honorario de Persia en Argentina, el ciudadano belga Henri Enthoven (reconocido oficialmente como tal el 4 de enero de 1901).

Para comprender de mejor manera la distinción que despertó Brasil en Teherán es preciso aludir a la política exterior desarrollada por el Presidente Lula da Silva y su convicción de insertar a su nación como un jugador de alcance mundial, a través de la activa colaboración con los países en desarrollo, prestando un particular interés en regiones como África y Oriente Medio.

Iniciativas como América del Sur-Países Árabes (ASPA)⁶¹, fueron impulsadas desde Brasilia donde fue realizada la Cumbre fundadora en mayo de 2005. Además, por primera vez desde el siglo XIX, un dirigente brasileño viajó a la región, lo cual dejó de manifiesto la relevancia que tendría la zona para su administración, ya que desde 2003 hasta el final de su mandato Lula da Silva visitó nueve países de aquella región y los territorios palestinos.⁶²

Este tipo de iniciativas propiciaron que Brasil tuviera un mayor contacto con los países de Medio Oriente. La realización de estas cumbres coadyuvó a fortalecer la presencia del gigante amazónico en una región que no figuraba como prioridad para los anteriores gobiernos, sin embargo, con el ascenso de Lula da Silva la percepción hacia esta región sufriría un cambio significativo, tanto en términos comerciales como políticos. Oriente Medio se presenta como una zona inestable y propensa a cambios derivados de su propio entorno; poseedor de las mayores reservas de petróleo y gas a nivel mundial, así como de Estados fallidos causantes de las principales problemáticas a nivel global, el papel mediador de Brasil se presentó como una alternativa de gran utilidad para atenuar tales diferencias.

Haciendo práctica esta tendencia, el régimen brasileño llevó a cabo múltiples visitas de carácter oficial efectuadas por el Presidente y su Ministro de Relaciones Exteriores Celso Amorim, las cuales estaban destinadas a desplegar una política exterior influyente e incluyente, dejando de manifiesto que pese a la distancia que separa a los dos continentes existían puntos en común entre ambas naciones.

Tanto Irán como Brasil se ven a sí mismos como potencias regionales, son los países más poblados de sus respectivas zonas y sus diplomacias han mantenido

⁶¹ La Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA) es un foro de coordinación política entre los países de estas dos regiones, así como un mecanismo de cooperación en el ámbito de la economía, la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología, la preservación del medio ambiente, el turismo y otros temas relevantes para el desarrollo sustentable de esos países y para contribuir a la paz mundial. En: http://www.aspa3.com/index.php?option=com_content&view=article&id=44&Itemid=54&lang=es, [consultado el 16 de Abril de 2014].

⁶² Brun, Elodie, *La diplomacia brasileña hacia Medio Oriente: una estrategia oscilante*, Instituto de Estudios Políticos de Paris, Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 14, nº 28. Segundo semestre de 2012, p. 78, en: http://alojooptico.us.es/Araucaria/nro28/monogr28_2.pdf, [consultado el 6 de abril de 2014].

una coherencia sustancial (con sus respectivas variantes) a pesar de los cambios de gobierno.⁶³

Estas similitudes fueron esenciales, ya que definirían el rumbo de la futura relación bilateral, teniendo como detonante la elección del Presidente Mahmud Ahmadineyad, con quien el Presidente Lula da Silva llevaría a cabo una estrecha colaboración durante su último mandato, propiciando una correspondencia de aspiraciones que tenían como principal objetivo posicionar a sus respectivos países en la cúspide de la escena internacional.

El camino sería complejo, ya que los cuestionamientos internos dentro de ambos países tendrían un importante impacto en sus respectivas dirigencias, por lo tanto, debían ser cautelosas en todo momento, ya que el hecho de llegar a concretar acuerdos en distintas áreas entre estas dos potencias regionales tendrían eco en toda la comunidad internacional debido a la singularidad y alcance de cada parte.

De ahí la inquietud mostrada por parte de Estados Unidos, la Unión Europea e Israel principalmente, quienes a través de constantes críticas manifestaban su latente preocupación y desconcierto sobre lo que parecía después de su programa nuclear la mayor apuesta en política exterior por parte de la administración de Mahmud Ahmadineyad.

2.2. Desarrollo de las relaciones

Como se mencionó anteriormente el acercamiento entre ambos Estados se remonta a 1903, año en el cual se establecieron los primeros contactos, los cuales, a pesar de contar con representación en nuestro continente no tuvieron gran trascendencia sino hasta décadas posteriores y en concordancia a un contexto y situaciones específicas.

A finales de la década de los cincuenta se firma un convenio cultural que entraría en vigor el 28 de diciembre de 1962. Este acuerdo también marcó el nivel de la delegación brasileña, en Teherán, a condición de embajada, en 1961.⁶⁴

Años más tarde el Sha Mohamed Reza Pahlevi visitaría Brasil. Su objetivo era alentar la presencia brasileña en su país, con el fin de aumentar los escasos lazos económicos que se tenían hasta ese momento, mientras tanto Brasilia comenzaba

⁶³ Botta, Paulo, *Brasil ¿El nuevo mejor amigo de Irán en América Latina?*, Red de Seguridad y Defensa de América Latina, en: <http://www.cemoc.com.ar/newsletter-RESDAL.pdf>, [consultado el 18 de abril de 2014].

⁶⁴ Silva Preiss, José Luiz, *As Relações Brasil-Irã: dos antecedentes aos desdobramentos no século XXI*, Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo-CEMOC, Vol. 1, No. 1, Otoño 2011, p. 46, en: <http://www.cemoc.com.ar/ANMO%201%20-%203%20Relacoes%20Brasil.pdf>, [consultado el 26 de abril de 2014].

a tomar con interés la idea de ampliar los vínculos comerciales con los países de la región, entre ellos la República Islámica.

Para muestra, nuevos documentos serían firmados entre el gobierno brasileño y los representantes del Sha. El principal fue un acuerdo que establecía la creación de un comité de cooperación económica y técnica, en 1975.⁶⁵ No obstante, la realidad se tornaba distinta ya que los arreglos establecidos no lograban profundizar el trato existente.

La guerra de ocho años entre Irán e Iraq marcaría un punto de inflexión en la perspectiva de Teherán hacia la nación sudamericana, ya que pese a declararse neutral en el conflicto, el país amazónico fue uno de los principales proveedores de armamento del régimen de Saddam Hussein, con lo que la escasa línea que unía las relaciones irano-brasileñas terminó por fragmentarse.

Si bien la colaboración militar entre Brasilia y Bagdad presentaba aspectos más endebles que los establecidos con el gobierno del Sha, la revolución de 1979 definiría la postura que Brasil asumiría en los próximos años. Como la mayoría de los Estados, el gobierno amazónico percibía con preocupación el carácter islámico de la revuelta iraní; acontecimientos como la toma de la embajada estadounidense reafirmarían la inquietud brasileña. No obstante lo que daría mayor peso a la decisión de inclinarse a favor del régimen iraquí sería la cuestión económica, ya que en esos años la industria bélica de Brasil comenzaba a tener un importante crecimiento, lo cual le permitía exportar sus excedentes hacia otros destinos.

Por lo tanto, resultaba más conveniente vender armamento a un gobierno estable y con liquidez financiera a uno aislado y en plena crisis social. Las relaciones brasileñas-iraquíes fueron muy provechosas para los dos, ya que las armas producidas en el país eran compradas por Iraq de inmediato, además de generar más industrias bélicas brasileñas y la capacidad de investigación y desarrollo para crear nuevas armas.⁶⁶

Era indudable que Brasil encontró en el régimen de Saddam Hussein, los beneficios que había buscado establecer con Irán y otros países de la zona, por lo tanto resultaba prioritario satisfacer toda la demanda que exigía la industria bélica de Saddam Hussein, muestra de ello fue también la participación de técnicos brasileños en el desarrollo del programa nuclear iraquí.

Como consecuencia de los beneficios adquiridos, Brasil en un principio se inclinó totalmente con el gobierno iraquí, esto aunado a las consideraciones que tenía

⁶⁵ Idem.

⁶⁶ Para más información consultar Garcia Vargas, Eugênio, *Cronologia das Relações Internacionais do Brasil*, Rio de Janeiro, Contraponto, 2005, 221 pp.

acerca de la revolución iraní. Empero, el factor ideológico fue significativo para tomar tal decisión, pero lo que realmente motivó un cambio en sus operaciones fue el hecho de saber que un conflicto distante y donde aparentemente no tenía nada que arriesgar, sería mejor para sus intereses e imagen optar por vender equipo militar a ambos en lugar de solo a uno, tal y como se dio con la venta de aviones Tucano EMB-312 a Irán, al mismo tiempo que suministraba los arsenales iraquís. Hubo, en diferentes lugares del territorio nacional brasileño, entrenamiento a pilotos iraquís e iraníes.⁶⁷

Este cambio de actitud sería fundamental para futuros acercamientos con la República Islámica, ya que sentaría las bases de un renovado entendimiento, situación que no se hubiera podido dar si el gobierno de Brasilia solo hubiera favorecido a un contendiente. Una vez terminada la guerra y sin un virtual triunfador, la estrategia brasileña debía configurarse a la nueva situación, por lo cual se mostró un cambio en la retórica hacia Irán, tal y como lo reflejan las críticas del ex Presidente Fernando Collor de Mello en torno a la participación de técnicos brasileños al esfuerzo de guerra iraquí⁶⁸, no obstante se mantuvo la misma postura que sus antecesores en el ámbito económico, privilegiando las exportaciones de productos brasileños hacia dos Estados sumidos en una profunda crisis tras nueve años de guerra.

2.3. Ahmadineyad y Lula: punto de encuentro

Venezuela fue la primera nación en América Latina en recibir al régimen iraní; una notable coincidencia de ideas entre sus respectivos líderes encauzó la relación del plano político al comercial, permitiendo a Irán diversificar sus contactos en el continente. Los primeros en apoyar la presencia persa en nuestra región fueron los Estados miembros del ALBA, quienes influenciados por Caracas aprobaron colaborar con el gobierno de Mahmud Ahmadineyad.

Ante la postura tomada por los países que integran dicho bloque, Brasil optó por mostrarse más cauto en dar la bienvenida a este actor extraregional, consciente de las posibles críticas que recaerían en su contra. Por lo que en un primer momento, Itamar⁶⁹ evitó cuidadosamente recibir en su territorio al mandatario persa; sin embargo, en noviembre de 2008, un cambio se produciría con la visita de Celso Amorim a Teherán, llevando consigo una carta del Presidente Lula da Silva en la cual expresaba su deseo de reunirse con su homólogo iraní. Esto fue la primera visita de un ministro brasileño de Relaciones Exteriores a Irán durante

⁶⁷ Para más información Cooper, Tom, Bishop, Farzad y Lucchesi, Cláudio, *O Tucano no Irã*, Revista Asas: revista de cultura e história da aviação, Brasília (DF), v.5, n.30, 2006, pp.62-65.

⁶⁸ Silva Preiss, *op. cit.*, p. 48.

⁶⁹ El Palacio Itamaraty es la sede de la Cancillería brasileña.

trece años, y marca la transición hacia un acercamiento intenso y rápido entre los dos gobiernos.⁷⁰

El viaje, celebrado en 2008, marcó el inicio de una serie de encuentros entre figuras de ambos Estados, desde el más alto nivel hasta representantes del sector empresarial. De hecho, sólo siete meses después de esta mano extendida se organizó un viaje del Presidente iraní a América Latina, el cual fue pospuesto para noviembre de 2009, debido a problemas internos en Irán.⁷¹

La administración brasileña sabía que debía manejar con prudencia tal escenario, ya que no era conveniente proyectarse completamente sin tener en consideración las implicaciones de esta aproximación bilateral. Si bien la política exterior ejercida por Lula da Silva se manifestaba de forma global, Irán representaba un caso especial, el cual debía ser tratado en todo momento con sensatez e inteligencia.

Las visitas entre ministros fueron el primer punto de encuentro, para después trasladarse a las visitas de Estado, donde ambos mandatarios pondrían de manifiesto su interés por la parte contraria, acentuando la importancia de profundizar sus contactos en todos los ámbitos posibles. Para los dos gobiernos una interacción más profunda significaba beneficios recíprocos; no obstante para la República Islámica era imperante contar lo más pronto posible con el beneplácito brasileño, ya que esto le permitiría hacerse de un aliado de renombre.

Como menciona Paulo Botta: Desde Teherán se ve a Brasil como un país con influencia internacional, casi el único de los "grandes" con el cual las relaciones no son tensas. Una relación que genera resultados concretos y que no es necesario justificar ideológicamente ya que el propio peso de Brasil es justificación suficiente.⁷²

Teherán sabía del peso económico y político que representaba Brasil, y que debido a las características propias de la diplomacia brasileña crear un vínculo sólido, productivo y eficaz le resultaría sencillo pero sobre todo más benéfico que

⁷⁰ Brun, Elodie, *O Irã na América Latina*, Política externa (São Paulo), Volumen 19, Nº mar/abr/mai 2011, p. 88, en: https://www.academia.edu/1889554/O_Ira_na_America_Latina, [consultado el 8 de abril de 2014].

⁷¹ Cabe mencionar que en ese año se llevaron a cabo elecciones en Irán, para definir al nuevo Presidente. Mahmud Ahmadineyad ganó los comicios obteniendo el 62% de los 39.165.000 votos emitidos, frente al 33,75% de su principal adversario Mir Husein Musavi. Los comicios fueron catalogados como ilegales dentro y fuera de Irán, provocando una serie de protestas en las principales ciudades, las cuales afectaron la credibilidad del nuevo mandato de Mahmud Ahmadineyad. La Nación, Mundo, "Líder iraní se elige entre acusaciones de fraude", en: http://www.nacion.com/In_ee/2009/junio/14/mundo1995778.html, [consultado el 6 de abril de 2014].

⁷² Botta, *op. cit.*, p. 10.

con cualquier otra nación del continente (con la excepción de los países miembros del ALBA, con los cuales Irán mantuvo siempre destacadas amistades).

La tradición pacifista brasileña, además de la no intervención en los asuntos internos de otros países y el propio artículo constitucional que prohíbe la guerra de conquista directa e indirecta, son puntos que califican a Brasil para tener una excelente penetración no sólo en Medio Oriente, sino también en otras regiones.⁷³ Todos estos elementos aunados al deseo de Itamaraty de consolidarse como un actor clave en las principales dinámicas globales, serían fundamentales para despertar el interés iraní y definir la estrategia a seguir en aras de incluirse en las políticas del gigante sudamericano.

El Presidente Mahmud Ahmadineyad comprendía lo difícil que resultaría esta tarea, pero a su vez sabía de la trascendencia que conllevaría concretar una estrecha colaboración con su par amazónico, no solo por los múltiples beneficios que acarrearía, sino porque se presentaba en el momento idóneo, ya que una de las prioridades del Presidente Lula da Silva en materia de política exterior era Medio Oriente, mostrando un especial interés en Teherán. Por lo tanto, el hecho de que ambos mandatarios reconocieran la importancia de la otra parte, sería el camino idóneo para lograr un mayor entendimiento y posibles nuevos acuerdos.

2.3.1. Proyectos entrelazados

Ambos Estados se presentan ante la comunidad internacional como potencias regionales capaces de desempeñar un papel destacado en su respectiva región geográfica, donde las consecuencias de sus decisiones y acciones influirán decisivamente en la periferia que los rodea.

Conocedores del rol que desempeñan, cada país a lo largo de su historia ha ejercido en mayor o menor medida una política exterior encaminada a afianzar su posición y liderazgo, lo cual los sitúa como actores determinantes del sistema internacional; otorgándoles un rol protagónico pero a la vez más responsable, donde la existencia de puntos en común les ha permitido compartir una misma posición y visión en determinados asuntos de carácter mundial como lo son:

- a) Impulso al programa Alianza de Civilizaciones.
- b) Apoyo al multilateralismo y a una eventual reforma del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

⁷³ Silva Preiss, *op. cit.*, p. 51.

- c) Necesidad de reforma de las instituciones de crédito internacional (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) de manera que los países en vías de desarrollo tengan mayor capacidad de decisión.
- d) Apoyo a las iniciativas de desarme y no proliferación nuclear tanto a nivel global como en Medio Oriente.⁷⁴

Cada parte en mayor o menor medida y de acuerdo a sus principios e intereses manifestaron su desacuerdo con las normas vigentes establecidas por las principales potencias a nivel mundial, las cuales consideran han relegado al resto de los países que conforman la comunidad internacional, por lo tanto pugnarán por una mayor igualdad hacia los demás miembros, y en su caso específico por tener una mayor participación en los asuntos de carácter internacional.

Durante la presidencia de Mohammad Jatamí (1997-2005), la perspectiva de Irán en el exterior sufrió un cambio significativo al de décadas anteriores; sucesos como la Revolución Islámica, la toma de la embajada estadounidense, la guerra con Iraq, eran acontecimientos que marcarían por años de forma negativa la imagen de Irán en el mundo. Por ello uno de los principales retos en materia exterior durante tal periodo era mejorar el perfil de la nación asiática.

Esto se lograría a través de un gobierno moderado y abierto al diálogo, pugnando siempre por una coexistencia pacífica entre todas las civilizaciones, donde el respeto y el entendimiento serían la base que propiciaría una mejor convivencia entre todos los actores. La iniciativa propuesta por el Presidente Jatamí a principios de siglo recibió el reconocimiento de muchas naciones, entre ellas Brasil quien a lo largo de los últimos años se ha caracterizado por ser partícipe de foros y cumbres destinados a promover un entendimiento civilizatorio.

La propuesta tuvo excelentes resultados a nivel mundial no sólo para la administración del Presidente Jatamí sino para todo Irán, ya que le permitió hacerse del agrado de un gran número de países y modificar el perfil que venía arrastrando desde décadas anteriores. Si bien este proyecto no se dio durante los gobiernos de Mahmud Ahmadineyad y Lula da Silva, sentaría las bases de un entendimiento recíproco y futuras asociaciones.

A su vez la activa participación de la nación sudamericana en este tipo de proyectos le permitiría consolidar su posición como agente mediador, siendo catalogado como un actor de alcance mundial y por lo tanto le permitía ser

⁷⁴ Botta, *op. cit.*, p. 11.

considerado un fuerte candidato para ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

En reiteradas ocasiones la República Islámica manifestó que otorgaría su voto para que esta aspiración llegara a concretarse, su motivación se basó en las propuestas desarrolladas con anterioridad por su par brasileño, las cuales coincidían en cierta forma con la ideología adoptada desde su revolución, insistiendo en la necesidad de modificar el orden mundial establecido, así como los principales organismos que emanan de él, llámese Consejo de Seguridad, Fondo Monetario Internacional o Banco Mundial, por mencionar algunos.

La aspiración de ambos se concentra en que todos los Estados tengan la misma oportunidad de participación y no sean relegados como sucede en la actualidad, de ahí emana la principal crítica por parte de actores con un peso significativo, como lo son Teherán y Brasilia quienes en diferentes formas y momentos se han visto perjudicados por el actual status quo.

Por último debemos hacer mención del elemento que más preeminencia tuvo durante el tiempo en que ambos Presidentes compartieron mandatos, siendo la cuestión nuclear el elemento que rigió las pautas de ambos gobiernos, donde de acuerdo a sus respectivos intereses, políticas, tradiciones y alcances, cada país defendió su postura ante lo que consideraron el derecho inalienable de cualquier nación a tener acceso al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, para ello se profundizará en el tercer capítulo.

2.4. Interés de Irán en Brasil

¿Cuál fue el principal factor que propició que la estrategia desarrollada por la dirigencia iraní hacia al país amazónico tuviera resultados positivos?

Debemos mencionar que pese a que ambos Estados aspiran a tener un mayor liderazgo en sus respectivas regiones, su principal objetivo consiste en desempeñar un papel protagónico a nivel internacional, teniendo como premisa fundamental el apego a sus principios imprescindibles en materia de política exterior.

Precisamente este factor sería crucial para que ambas naciones pudieran llevar a cabo una estrecha colaboración en distintos ámbitos que abarcaron desde lo económico hasta lo político. En el caso brasileño, el ascenso al poder por parte de un Presidente de izquierda definiría por completo el rumbo de las relaciones del gigante amazónico no solamente hacia Irán sino con el resto del mundo.

2.4.1. Aliado político

Independientemente de que para la República Islámica, las principales inquietudes en los últimos años se centren en salir adelante de las sanciones impuestas por Occidente, así como de defender su derecho al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, resultaba necesario también sacar provecho del peso que estaba adquiriendo la diplomacia brasileña; la cual era resultado de una tradición no injerencista, respetuosa de las normas internacionales y activa participante en los principales foros y cumbres a nivel global.

Todas estas características permitirían lograr un mejor entendimiento, y a la postre entrelazar los objetivos de cada parte, los cuales se manifestarían a través de la duración de su respectivo mandato, teniendo como prioridad los siguientes:

Por el lado brasileño:

- 1) aumentar las exportaciones;
- 2) acreditarse como mediador en conflictos internacionales
- 3) mostrar que puede actuar en fuentes distantes y complejas;
- 4) señalar la inconsistencia de la reglamentación nuclear.

A su vez Irán tiene como base:

- 1) equilibrar el comercio a favor de Brasil
- 2) mostrar que no está atrapado o aislado en el mundo;
- 3) retrasar o impedir nuevas sanciones de la ONU
- 4) contar con el apoyo para el acceso democrático a la energía nuclear.⁷⁵

No cabe duda de la preponderancia que ambos países otorgaron al aspecto económico, el cual se analizará más adelante y fue pieza medular en la relación, sin embargo, hubo componentes de carácter político en los cuales no sólo se coincidió sino que se trabajó conjuntamente para crear un frente único. Empero, la diplomacia desarrollada durante la administración del Presidente Lula da Silva, aunado a la estrategia extraregional iraní, sentarían las bases para una colaboración y apoyo en temas actuales de la agenda internacional. La política exterior brasileña, desde los postulados del Barón de Río Branco, muestran una

⁷⁵ Silva Preiss, *op. cit.*, p. 55.

capacidad pragmática, buscando traer beneficios al país, aunque por otro lado también se ha guiado por acciones que traigan beneficios a las partes involucradas en los procesos de negociación.⁷⁶

Es por ello que Irán hizo de la diplomacia brasileña un blanco perfecto, de la cual se podían obtener resultados tangibles y benéficos para uno y otro. Gracias a la doctrina desarrollada por Brasil desde décadas anteriores (pero con una mayor presencia en la actualidad) se ha podido ejercer un mayor grado de influencia sobre las principales dinámicas mundiales, definiéndolo como un actor fundamental en la toma de decisiones. Ya sea por medio del fortalecimiento de lazos bilaterales y multilaterales, los cuales ahora se agregan a los acuerdos regionales de integración económica, así como por la búsqueda de nuevos socios para el comercio internacional, o mediante la formación de alianzas con los países que compartan intereses y aspiraciones similares en lo que respecta a la política internacional.⁷⁷

Por lo tanto, la proyección carioca en el exterior, resultado del multilateralismo ejercido por la administración de Lula da Silva hacia los países subdesarrollados, y complementada con un pragmatismo hacia las diferentes regiones del mundo lograría una mayor conexión entre naciones diferentes, pero con muchas afinidades en lo que respecta a temas relevantes como la transformación del Consejo de Seguridad, la proliferación nuclear, y la incursión de todas las naciones en los asuntos globales.

Ante el enfoque brasileño, el régimen persa optó por favorecer y respaldar tales iniciativas, las cuales en mayor o menor grado representaban también la voluntad del gobierno iraní, pero sobre todo distinguían en la diplomacia brasileña un excepcional soporte, la cual representaba un contra peso para las presiones y sanciones de gran parte de los Estados que conforman la comunidad internacional.

2.4.2. Soporte económico

El progreso que ha experimentado en los últimos años la economía brasileña, y que lo ha posicionado entre las denominadas potencias emergentes, permite comprender las motivaciones que tuvo la República Islámica para establecer un mayor acercamiento y así poder beneficiarse de las particularidades ofrecidas por el Estado amazónico. El auge del intercambio comercial se dio entre 2005-2010,

⁷⁶ Idem.

⁷⁷ De Souza, Amaury, *A agenda internacional do Brasil: Um estudo sobre a comunidade brasileira de política externa*, CEBRI (Centro brasileiro de relações internacionais), Brasil, 2012, 110 pp.

periodo en el cual coincidieron las direcciones de Mahmud Ahmadineyad y Lula da Silva.

Si bien en décadas anteriores ya existían lazos económicos, estos no tenían un gran valor cuantitativo, por lo que fue a inicios del siglo XXI cuando se dan los primeros signos de un activo interés entre ambas partes por incrementar y diversificar su comercio. Para ello, desde el 2000 se estableció un mecanismo periódico de consultas bilaterales de alto nivel, que se organizó alternadamente en las dos capitales, consolidando las relaciones entre los dos países en varias áreas.⁷⁸

Este dispositivo permitió la interacción entre dos economías en desarrollo, las cuales pese a ser las más importantes de sus respectivas regiones, no habían podido crear los mecanismos necesarios para afianzar un intercambio de gran envergadura.

Debido a las sanciones impuestas por el desarrollo de su programa nuclear la parte más interesada en impulsar este mecanismo era Teherán, ya que le permitiría sortear el embargo del cual era sujeto. A su vez Brasilia necesitaba visualizar nuevos mercados donde colocar sus productos para así diversificar su comercio, el cual sólo se concentraba en sus socios tradicionales.

Con el fin de concretar acuerdos que propiciaran un mayor flujo de inversiones hacia el país sudamericano, la dirigencia iraní efectuó varios viajes a Brasil. Cuatro reuniones fueron realizadas entre empresarios iraníes y brasileños durante el lapso en que coincidieron los mandatos de Mahmud Ahmadineyad y Lula da Silva. Solamente en 2010 dos misiones empresariales brasileñas fueron a Teherán, con el fin de establecer contactos comerciales y de presentar la economía brasileña a potenciales inversores y compradores iraníes. La segunda, en mayo de 2010, fue realizada debido a la visita presidencial a Irán y compuesta por cerca de 300 empresarios brasileños.⁷⁹

El propósito de los encuentros consistía en crear las bases necesarias para ampliar el escaso comercio existente, pero sobre todo diversificar los productos destinados hacia ambos continentes.

⁷⁸ Para más información consultar Karmirian, Sarkis, *As Relações do Brasil com os países do Oriente Médio*, In III Conferência do Forte Copacabana: segurança internacional um diálogo Europa-América do Sul, Fundação Konrad Adenauer, Rio de Janeiro, 2007, pp. 169-179.

⁷⁹ De Souza Morteau, Jorge Muniz, *As recentes relações comerciais entre Brasil e Irã: o Meridionalismo beirando o Oriente Médio*, p.3, en: http://www.sebreei.eventos.dype.com.br/resources/anais/21/1365147081_ARQUIVO_TrabalhoSEBREEI_VersaoFinal.pdf, [consultado el 3 de junio de 2014].

Tabla 1 Exportaciones brasileñas para Irán

Posición	Producto	Valor (US\$)	Participación en las exportaciones totales
1	Carne de vacuno	807.199.802	38.06
2	Caña de azúcar	672.021.362	31.69
3	Granos de maíz	266.332.225	12.56
4	Aceite de soja (materiales sólidos)	84.376.520	3.98
5	Aceite de soja (materiales líquidos)	81.869.753	3.86

Fuente: consultado en junio de 2014, disponible en:
<http://www.brasilglobalnet.gov.br/ARQUIVOS/Publicacoes/ComoExportar/CEX Ira.pdf>.

Durante 2010, año en el cual los intercambios comerciales alcanzaron su máximo potencial, los productos brasileños dominantes hacia Irán se concentraron en: carne bovina (38%), caña de azúcar (32%), maíz en grano (13%), soja y sus subproductos (8%), que en conjunto, asciende a más del 90% de las exportaciones. Esta tendencia manifiesta la carencia de numerosos productos básicos y de consumo entre la población iraní; esto debido a las condiciones geográficas de la mayor parte de su territorio lo cual imposibilita la producción de estos bienes, aunado a la total concentración de su industria petrolera, con lo cual se deja de lado sectores básicos de la economía iraní.

Tabla 2 Exportaciones iraníes para Brasil

Posición	Producto	Valor (US\$)	Participación en las exportaciones totales
1	Propano	44.353.198	35.96
2	Polietileno con gravedad especial	23.698.853	19.21
3	Butano	15.425.678	12.51
4	Azufre a granel	13.771.275	11.16
5	Polietileno sin densidad de carga	10.784.293	8.74

Fuente: consultado en junio de 2014, disponible en:
<http://www.brasilglobalnet.gov.br/ARQUIVOS/Publicacoes/ComoExportar/CEX Ira.pdf>.

La tabla anterior nos muestra un fenómeno inverso, donde el predominio de productos derivados del petróleo es latente. Resulta lógico si tenemos en cuenta la total dependencia que existe hacia el sector petrolero, el cual es el sustento y la base del comercio iraní, en el caso brasileño representó el 87% del total de sus importaciones, concentrando en materiales como el propano y el polietileno más de la mitad de su comercio.

Cabe destacar que la agrupación del comercio en pocos productos, generó un importante mercado para ser explotado por ambos países, y por sectores poco tradicionales como el farmacéutico, el textil, así como maquinaria y equipo en general. La respuesta adoptada para hacer frente a esta dependencia consistió en la suscripción de dos memorándums de entendimiento entre 2009 y 2010. El primer objetivo del acuerdo establecía:

- “Consolidar y ampliar las relaciones comerciales y económicas entre los dos países”, con el objetivo de desarrollar nuevas áreas de cooperación basadas en la reciprocidad y beneficio mutuo.⁸⁰

Asimismo, los dos países debían establecer un Grupo de Trabajo Conjunto, el cual tuviera la finalidad de proyectar el comercio e inversiones y así afianzar las relaciones económicas entre los dos países, siendo complementado mediante el intercambio de información entre los sectores públicos y privados de ambas partes.

El segundo acuerdo establecía la cooperación en geología, minería e industrias de procesamiento de minerales. El Ministerio de Minas y Energía de Brasil y el Ministerio de Industrias y Minas de Irán, que actuaron en nombre de los dos países, con el objetivo de promover los recursos naturales existentes, acordaron cooperar en las siguientes áreas:

- Promover programas en conjunto para conducir proyectos de exploración, extracción y desarrollo de reservas mineras.
- Promover la cooperación en la exploración, extracción y estudios para el equipamiento de minas.
- Promover un consorcio entre Irán, Brasil y terceros para extraer minerales y establecer industrias de procesamiento de minerales en Irán, Brasil y cualquier otro país.

⁸⁰ Para más información consultar Coleção Estudos e Documentos de Comércio Exterior, *Como exportar Irã*, Ministério das Relações Exteriores, Departamento de Promoção Comercial e Investimentos, 2013, 200 pp.

- Proporcionar conocimientos técnicos y servicios de consultoría en geología, proyectos en exploración de minas e industrias de procesamiento de minerales.⁸¹

Pese a los esfuerzos realizados por Brasilia y Teherán, los cuales se ven reflejados en el establecimiento de los convenios descritos anteriormente, la balanza comercial para este último no resultó del todo favorable. Si bien el intercambio efectuado entre las partes involucradas creció a gran ritmo, la parte más favorecida fue Brasil y no Irán de acuerdo a las expectativas planteadas.

Tabla 3 Nivel de exportaciones brasileñas a Irán e importaciones de Irán 2006-2010

Año	Exportaciones a Irán (US\$)	Importaciones de Irán (US\$)
2006	1.6 billones	31 millones
2007	1.8 billones	11 millones
2008	1.1 billones	15 millones
2009	1.2 billones	19 millones
2010	2.1 billones	123 millones

Fuente: consultado en junio de 2014, disponible en:
<http://www.brasilglobalnet.gov.br/ARQUIVOS/Publicacoes/ComoExportar/CEXIra.pdf>.

Las cifras nos muestran que desde el año 2006 hasta el 2010, se registró un déficit con respecto a las exportaciones iraníes, las cuales en números son menores de lo esperado por su dirigencia, alcanzando un máximo de 123 millones de dólares en 2010, en contraste con los 2.1 billones importados ese mismo año.

Como en cualquier otra relación económica, la existente entre ambas potencias regionales ha experimentado diferentes etapas a lo largo de su historia, ya que a finales de la década de los setenta la parte más favorecida era la República Islámica debido al auge petrolero que se vivía en el mundo y lo cual le permitía exportar sus excedentes a altos precios; a su vez Brasil experimentaba un proceso de transición en todas sus áreas. No obstante esta situación se vería revertida durante el periodo presidencial de Lula da Silva, en donde una de sus principales directrices en política comercial consistía en diversificar los mercados tradicionales existentes.

⁸¹ Idem.

El resultado se proyectaría en la notable presencia de compañías y empresas brasileñas en África y Medio Oriente, zonas que en el pasado habían dejado de representar un punto de referencia en el comercio internacional amazónico y que bajo el liderazgo de su Presidente volverían a convertirse en el destino de los productos y servicios brasileños.

Tabla 4 Comercio Irán-Brasil, US\$, 2010

Volumen total del comercio Irán-Brasil	2,243 millones de dólares
Exportaciones brasileñas para Irán	2,120 millones de dólares
Importaciones brasileñas de Irán	123 millones de dólares
Balanza comercial con Irán	1,997 millones de dólares

Fuente: consultado en junio de 2014, disponible en:
<http://www.brasilglobalnet.gov.br/ARQUIVOS/Publicacoes/ComoExportar/CEXIra.pdf>.

La apuesta económica de Brasil hacía Medio Oriente y en específico hacía Irán tendría como resultado un incremento en el sector de bienes y servicios por parte de compañías brasileñas, lo que a la postre le permitiría a la nación sudamericana conseguir un volumen histórico en sus exportaciones por 2120 millones de dólares, al tiempo Teherán solo alcanzaría un total de 123 millones de dólares, con lo cual se establecería un déficit por 1997 millones de dólares en el año 2010.

A pesar de los logros alcanzados, aún existe un gran potencial por ser explotado en términos de balanza comercial e inversiones, especialmente para el régimen persa, quien entre sus prioridades está equilibrar el intercambio obtenido. Los numerosos son contundentes; al final del mandato de Lula da Silva, Irán era el cliente número 34 de Brasil para las exportaciones y proveedor 82.⁸² Más allá de cifras cuantitativas (las cuales no dejan de ser relevantes), debemos tener en cuenta que Irán buscó en Brasil, un socio que le permitiese hacer frente a las sanciones internacionales derivadas del desarrollo de su programa nuclear, teniendo como prioridad romper con el aislamiento al cual era sometido, a través del aumento paulatino en el intercambio de bienes y servicios, así como de la

⁸² Disponible en Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): http://www.eclac.org/comercio/serieCP/eclactrade/serie_spanish_104.html, [consultado en junio de 2014].

promoción de inversiones brasileñas en los principales sectores de la economía iraní.

Por lo tanto, la estrategia de Mahmud Ahmadineyad enfatizó el aspecto económico, el cual alcanzó su máximo histórico durante 2005-2010 (periodo durante el cual ambos Presidentes compartieron mandatos) derivado del impulso y medidas adoptadas por ambos mandatarios, los cuales eran conscientes de la importancia y el valor que tenía su contraparte y de los múltiples beneficios que se obtendrían de concretar proyectos a corto, pero sobre todo, largo plazo.

Esto se complementarían con las propias prioridades brasileñas en relación a Irán teniendo como objetivo: alcanzar y expandir el mercado para los productos brasileños en un país de 75 millones de habitantes, así como la posibilidad de beneficiarse con la cooperación económica regional que el país persa tiene, con la Organización de Cooperación Económica, así como su influencia geopolítica en el Golfo Pérsico y Asia Central.⁸³

2.5. Ahmadineyad y Dilma Rousseff

Al finalizar el mandato de Lula da Silva y tras ocho años de proyectar a Brasil como un actor fundamental dentro de las Relaciones Internacionales, alcanzando importantes avances en temas locales como educación, salud y vivienda; los cuales repercutirían directamente en la calidad de vida de sus habitantes, así como las iniciativas ejecutadas en los ámbitos comercial, diplomático, y económico, que mostrarían al mundo la capacidad de un país que aspira a jugar un rol clave en el contexto internacional.

Parecía que todo el legado dejado tendría continuidad con el ascenso al poder de Dilma Rousseff, quien bajo el consentimiento y apoyo de Lula da Silva se convirtió en la primera Presidenta de Brasil, obteniendo un 55.4 % de los votos frente a 44.5% de su rival José Serra, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB).⁸⁴ La realidad sería distinta al menos en términos de política exterior y en particular en cuanto a la relación bilateral con la República Islámica, con quien la nueva Presidente no compartiría la misma perspectiva que su antecesor.

⁸³ De Souza Morteau, *op. cit.*, p. 10.

⁸⁴ El Comercio, Mundo, *Elecciones en Brasil: Dilma Rousseff gana con 55.4% de los votos en conteo al 92.5%*, en: <http://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/brasil-dilma-rousseff-impeachment-presidencia-senado-vivo-noticia-1927950>, [consultado el 25 de abril de 2014].

2.5.1. La ruptura de los lazos

Cuando Dilma Rousseff inició su mandato el primero de enero de 2011 ante la expectativa de millones de brasileños, dejó en claro que la amistad y cercanía existente con el ex mandatario no influiría en las futuras acciones presidenciales, ya que los únicos responsables en la toma de decisiones serían su gabinete y ella.

Dichas palabras no quedarían sólo en retórica, ya que pese al grado de influencia que pudo tener su antecesor, la jefa de Estado demostró la capacidad para conducir al país conforme a las situaciones prevalecientes. El rechazo a la petición realizada por el Presidente Mahmud Ahmadineyad en relación a un encuentro con su homóloga brasileña en el marco de la Conferencia Rio+20 sobre Medio Ambiente, fue el primer punto de inflexión entre ambos gobiernos, el cual perduraría hasta la actualidad.⁸⁵

En esas fechas y a expensas de una nueva etapa en la dirigencia brasileña, hablar de un proceso de distensión resultaba complejo, ya que ambas partes manifestaban públicamente su deseo de continuar con la misma línea que en años pasados, por ello la justificación oficial dada con respecto a la Conferencia de Rio+20 por el gobierno brasileño, atribuía a razones de logística la negativa del encuentro, en vez de un posible cambio de actitud. Sin embargo, era evidente que una transformación comenzaba a gestarse en torno a Teherán, ya que en las últimas visitas a nuestro continente, resultaba habitual que se propiciara un encuentro entre ambos jefes de Estado; por lo tanto un desaire como el ocurrido en Rio de Janeiro marcaba un claro signo de distanciamiento, por más que los pronunciamientos oficiales argumentaran lo contrario.

En un principio la dirigencia persa se mostró expectante ante la nueva postura brasileña, y optó por manejar la misma retórica oficial, evitando hablar de una posible ruptura. Este perfil difícilmente se pudo mantener debido a una serie de expresiones realizadas por miembros de ambos gobiernos, las cuales sólo terminarían por confirmar el proceso de desapego que se estaba efectuando.

Declaraciones como la hecha al diario brasileño Folha de Sao Paulo por el portavoz personal de Mahmud Ahmadineyad, Ali Akbar Javanfekr, donde indica que Dilma Rousseff “golpeó todo lo que Lula da Silva había hecho, destruyendo años de buenas relaciones con Irán”, confirmó abiertamente que todo se había alterado. Ante esta crítica la respuesta amazónica no se hizo esperar:

⁸⁵ Arias, Juan, *Dilma Rousseff se niega a reunirse con Ahmadineyad*, en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/19/actualidad/1340110601_844259.html, [consultado el 20 de abril de 2014].

Existe un consenso en Brasil: Ahmadineyad puede ir a cualquier parte y su portavoz puede decir lo que quiera, porque nada de esto afecta a Brasil. “Ellos [Irán] son los que están en una situación difícil y necesitan de Brasil, no Brasil de ellos” resume un diplomático que conoce bien la cuestión.⁸⁶

Este intercambio de palabras, sólo corroboró lo que ya se había manifestado con anterioridad, y terminó por sellar una época de colaboración y entendimiento. Como era de esperar el ámbito más perjudicado y donde más avances se habían logrado en los años anteriores fue el económico.

Cabe recordar que pese al incremento de las exportaciones iraníes hacia Brasil, la nación persa presentó un déficit comercial durante el periodo 2006-2010, el cual se pretendía equilibrar durante el segundo mandato de Mahmud Ahmadineyad y tras la llegada al poder de una nueva administración brasileña. Para desgracia del régimen teocrático el distanciamiento de las relaciones bilaterales se vio reflejado en el intercambio comercial como lo muestra la siguiente tabla:

Tabla 5 Nivel de exportaciones brasileñas a Irán e importaciones de Irán 2011-2013

Año	Exportaciones a Irán (US\$)	Importaciones de Irán (US\$)
2011	2.3 billones	35 millones
2012	2.2 billones	24 millones
2013	1.6 billones	9 millones

Fuente: consultado en junio de 2014, disponible en: <http://www.brasilglobalnet.gov.br/ARQUIVOS/Publicacoes/ComoExportar/CEXIRA.pdf>.

Debemos recalcar que pese a que las exportaciones brasileñas no tuvieron un cambio significativo durante 2011-2012, no sucedió lo mismo en lo que respecta a las importaciones, ya que el impacto sufrido fue ampliamente negativo.

De los 123 millones de dólares alcanzados en 2010 (lo cual representó una cifra histórica en términos adquiridos), en 2011 sólo se logró una cifra de 35 millones, es decir hubo una diferencia de 88 millones, provocando un déficit para Irán aún más amplio que en el periodo de buenas relaciones. Esto sólo sería el principio del descenso ya que en el 2013 las importaciones de Irán obtendrían la intrascendente cantidad de 9 millones.

⁸⁶ Cantanhêde, Eliane, *O Brasil dá de ombros*, Democracia Política e novo Reformismo, en: <https://gilvanmelo.blogspot.mx/2012/01/o-brasil-da-de-ombros-eliane-cantanhede.html>, [consultado el 10 de junio de 2014].

Como consecuencia, si en 2010 existió un volumen total en el comercio Irán-Brasil por 2243 millones de dólares, en 2013 esta cifra se reduciría como se muestra a continuación:

Tabla 6 Comercio Irán-Brasil, US\$, 2013

Volumen total del comercio Irán-Brasil	1,618 millones de dólares
Exportaciones brasileñas para Irán	1,609 millones de dólares
Importaciones brasileñas de Irán	9 millones de dólares
Balanza comercial con Irán	1,600 millones de dólares

Fuente: consultado en junio de 2014, disponible en:
<http://www.brasilglobalnet.gov.br/ARQUIVOS/Publicacoes/ComoExportar/CEXIra.pdf>.

El volumen total del comercio sólo alcanzaría los 1618 millones de dólares durante 2013, número muy inferior si se compara con los 2243 millones alcanzados durante 2010, teniendo una diferencia de 625 millones, lo cual refleja una depreciación total en el comercio bilateral. Por lo tanto, las cifras fueron contundentes, durante los gobiernos de Mahmud Ahmadineyad y Lula da Silva se alcanzó el máximo apogeo comercial, mientras que durante los tres años en que coincidieron los mandatos de Mahmud Ahmadineyad y Dilma Rousseff todo lo construido terminó por desplomarse.

2.5.2. El tema de los Derechos humanos en Irán

Desde antes de asumir su cargo, Dilma Rousseff había dejado en claro que pese a pertenecer al mismo partido político y compartir los mismos ideales que su antecesor, había un tema en el cual difería, tanto en concepciones como en percepciones.

El 2 de diciembre de 2010 y tras pocos días de haber sido electa como la primera Presidenta de Brasil, Dilma Rousseff concedió una entrevista a la periodista estadounidense Lally Weymouth, donde habló de sus planes para los siguientes

cuatro años.⁸⁷ En dicha conversación la Presidenta electa definió y defendió su postura ante lo que habían sido temas controversiales en la gestión anterior.

En lo que respecta al trato con Estados Unidos, la nueva administración reconoció el papel que desempeña en la escena internacional, y a diferencia de su predecesor le otorgó a la relación bilateral un status prioritario y conciliador, haciendo hincapié en la necesidad de colaborar con el gobierno de Obama para adquirir un mayor reconocimiento en las temáticas actuales. Cumbres, encuentros de alto nivel, así como conferencias, serían de vital importancia para activar una cercana colaboración entre ambos Estados.

Mientras que por un lado, el nuevo régimen brasileño afianzaba posiciones con Washington (ya que en el pasado había existido una serie de fricciones por la forma en que se condujo la política exterior brasileña) optando por un mayor diálogo y alineación con la administración Obama, por el otro, daba un revés a la cercanía mantenida con el gobierno persa por casi media década.

La cuestión de fondo que marcaría el distanciamiento ocurrido sería el controversial debate sobre los Derechos Humanos en Irán. Un tópico que desde su revolución ha sido tema de discusión debido al carácter religioso de su jurisprudencia. La posición de Brasilia ha sido ambivalente, ya que la postura tomada por la administración de Lula da Silva se refería a este asunto como “una cuestión de percepción de tradiciones”, aunque en ocasiones se vislumbrara más como una violación a los Derechos Humanos.

Esta perspectiva ocasiono una serie de ataques y críticas por parte de Occidente, quien acusaba al gobierno de Lula da Silva de proteger a regímenes totalitarios y déspotas como el de Mahmud Ahmadineyad. No obstante la actitud de la nueva presidenta con respecto a esta cuestión sería tajantemente opuesta. Activa luchadora revolucionaria quien desde muy joven se manifestó en contra del gobierno militar establecido en su país durante la década de los sesenta y por lo cual pasó varios años en prisión, donde fue víctima de numerosos maltratos y torturas, provocó que forjara su propia visión con respecto a la cuestión.

El factor geopolítico fue otro elemento que determinó el distanciamiento. La búsqueda incesante de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad, motivó esta respuesta, ya que la dirigencia amazónica comprendía que para poder

⁸⁷ Weymouth, Lally, *An interview with Dilma Rousseff, Brazil's president-elected*, en: <http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2010/12/03/AR2010120303241.html>, [consultado el 22 de abril de 2014].

aspirar a esta posición era necesario contar con el beneplácito de la mayoría de los países, en especial el de Estados Unidos.

Para ello no sólo debía alinearse a las políticas de Washington, sino que también tenía que producirse un cambio en ciertos tópicos que en el pasado habían representado un punto de divergencia tal y como lo era la estrecha colaboración con Teherán, ya que de mantenerse la misma línea Estados Unidos difícilmente respaldaría las aspiraciones brasileñas.

El primer paso que habría de redefinir el rumbo del nuevo gobierno brasileño en torno a Irán, fueron las declaraciones realizadas por Dilma Rousseff en torno al tema de los Derechos Humanos en Irán, las cuales en palabras de su Presidenta fueron catalogados como prácticas medievales y merecedoras de toda condena internacional; sin embargo sería en la práctica donde realmente el peso de esta retórica marcaría la diferencia.

Y es que pese a la presión ejercida por la comunidad internacional, la administración de Lula da Silva se había abstenido de votar en contra de cualquier resolución que castigara al régimen iraní por la conducta llevada a cabo hacia la cuestión de Derechos Humanos, bajo la justificación de que dichas medidas de condena o de sanción no eran un "instrumento eficaz" para resolver los problemas de ese país.⁸⁸

Para diferenciarse de su antecesor y no continuar con la misma línea, la primera acción implementada se dio en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, en Ginebra, donde por primera vez en diez años un representante brasileño apoyo la resolución propuesta por Estados Unidos, a favor del envío de un relator especial a Irán para investigar violaciones a los Derechos Humanos cometidas por el gobierno de Mahmud Ahmadineyad.

Tal medida terminaría por fragmentar las ya debilitadas relaciones, definiendo la nueva postura brasileña y haciendo realidad las palabras pronunciadas unos meses antes por su Presidenta, en donde defendía su postura y aseveraba que una vez que asumiera el cargo su posición se mantendría, haciendo énfasis en su rechazo hacia las abstenciones brasileñas del pasado.

El caso particular de Sakineh Ashtiani, una mujer iraní acusada de adulterio y juzgada bajo la ley islámica, recibiendo como pena máxima la lapidación, atrajo la atención de los medios de comunicación y la opinión pública, quienes se mostraron en contra de tal medida. Incluso Lula da Silva que en un primer

⁸⁸ J.A., *Brasil vota contra Irán en Naciones Unidas por primera vez en una década*, en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/24/actualidad/1300921227_850215.html, [consultado el 24 de abril de 2014].

momento, se mostró contrario a intervenir argumentando que "si un país pasa a desobedecer sus leyes para atender las peticiones de otros líderes mundiales, podría crearse un caos".⁸⁹ Ante la relevancia del asunto, dicha postura sería modificada, ya que se optaría por ofrecerle asilo en territorio amazónico.

Como era de esperar, la dirigencia iraní no accedió a dicha petición, sin embargo, el caso trascendería al mandato de Dilma Rousseff, la cual afirmaría en reiteradas ocasiones: "Como mujer no puedo aceptar esas prácticas de características medievales. No existen excusas. No haré concesiones a este respecto".⁹⁰

Estas palabras no quedaron sólo en frases, ya que como se revisó se tradujeron en acciones concisas, lo cual a la postre significaría aislar aún más a Irán, tanto en las condenas sobre Derechos Humanos, así como en la disminución del comercio bilateral, lo cuales serían duros golpes para la dirigencia iraní, que en poco tiempo vería consumado el esfuerzo alcanzado durante 5 años, quedándole como único baluarte el sustento político de Brasilia.

⁸⁹ Arias, Juan, *Ahmadinejad dice que Ashtiani no será exiliada a Brasil*, en: http://internacional.elpais.com/internacional/2010/08/17/actualidad/1281996001_850215.html, [consultado el 25 de abril de 2014].

⁹⁰ Arias, Juan, *Porqué Ahmadinejad no irá Brasil*, en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/09/actualidad/1326133878_568884.html, [consultado el 27 de abril de 2014].

CAPÍTULO III

3. EL PAPEL DE BRASIL EN EL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ

En este tercer y último capítulo se estudiara el desarrollo que ha tenido el programa nuclear iraní, desde sus inicios en la década de los cincuenta hasta la fecha, centrandó especial atención en el impacto que ha tenido sobre la comunidad internacional, la cual ha mostrado diversas posturas al respecto convirtiendo la cuestión en el centro del debate mundial.

Para ello revisaremos detalladamente la postura que ha tomado la República Islámica, así como la respuesta emprendida por la comunidad internacional, la cual se basa en resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, aunado a las sanciones impuestas por gran parte de los países Occidentales.

Posteriormente se analizara la postura de Brasil ante lo que representa uno de las principales temas en la agenda internacional, descubriremos la causa de su apoyo y las iniciativas propuestas, las cuales en palabras de la dirigencia brasileña coadyuvaran a solucionar el conflicto de una manera pacífica y sin agraviar los intereses de la nación persa. Para finalizar se revisaran los acuerdos e intercambios realizados entre ambos Estados, los cuales fueron pieza clave para consolidar su liderazgo regional y lograr posicionar su status de potencia global.

3.1. El programa nuclear iraní

Entre los principales objetivos que tenía el Sha Reza Pehlevi para Irán en el mediano y largo plazo, se encontraba posicionarlo como la principal potencia regional de Medio Oriente. Haciendo gala del pasado milenarío persa y de los recursos preponderantes que poseía, resultaría más sencillo alcanzar tal objetivo.

Además el hecho de ser un aliado indiscutible de Estados Unidos le permitiría contar con un mayor reconocimiento, ya que sería respaldado tanto política como económicamente por una de las principales potencias de la época. Esto llevaría a que los anhelos de grandeza del monarca iraní se pudieran ver materializados.

Lo que afianzaría esta aspiración y le permitiría posicionarse por encima de sus vecinos, sería el respaldo otorgado por Washington, quien veía en Irán un importante aliado regional, mediante el cual podía contener el expansionismo de la Unión Soviética y así poner a salvo su zona de influencia.

Para ello era necesario fortalecer al régimen, otorgándole todo lo necesario para construir un gobierno estable y acorde a las políticas estadounidenses; en donde

Washington impulsará el desarrollo político, económico y militar de Teherán, con lo cual el Sha podría alcanzar su sueño de grandeza y superioridad regional, todo esto afianzado mediante el impulso de la energía nuclear, a través del “Programa Átomos para la Paz”.⁹¹

Este proyecto marcaría el inicio de la carrera nuclear de Teherán, ya que no sólo contaría con el consentimiento de la principal potencia atómica sino que mediante este régimen podría alcanzar el anhelo de restaurar su pasado milenario, posicionándose como un actor relevante tanto en Medio Oriente como en el resto del mundo.

Bajo el Sha, Irán tenía un ambicioso programa para construir reactores nucleares a través del país. Tenía contratos con la compañía alemana Siemens para construir dos reactores de 1200 megavatios en Busher, sobre el Golfo Pérsico, para la producción civil de energía eléctrica.⁹² Durante su régimen, las centrales nucleares presentaron visibles avances, uno de ellos estaba casi finalizado mientras que el otro presentaba un progreso del 50 por ciento.

Con el derrocamiento del Sha en 1979 y el ascenso al poder de la teocracia iraní, el desarrollo de las plantas nucleares quedaría interrumpido y la continuidad de la aspiración nuclear estaría sujeta a debate. Las posturas eran diversas, por un lado se encontraban los detractores, quienes argumentaban que era necesario romper con cualquier lazo que uniera al régimen pasado con el actual, ya que este nuevo gobierno enarbolaba como principal bandera una total independencia hacia los países occidentales (principalmente Estados Unidos), quienes por años habían sido el invasor del pueblo iraní.

Mientras tanto, otras voces como lo eran militares y clérigos basados en su experiencia pero sobre todo, en los recientes acontecimientos que amenazaban a su nación se pronunciaban por contar con un elemento que les asegurara la supervivencia, vislumbraban en las proyecciones de grandeza del Sha la fórmula adecuada para hacer frente a los desafíos venideros. Personajes como el Ayatola Bahesti, mostraban su completa convicción por dotar a Irán de armamento nuclear para de esta forma asegurar la sobrevivencia del régimen antes los inminentes peligros provenientes del exterior.

Pese a las diferentes actitudes en torno al hecho de continuar o no con el programa iniciado por Reza Pehlevi, la última palabra recaía en el líder supremo, el ayatola Jomeini, quién en un principio solía describir “la producción,

⁹¹ Programa con el cual se creó un régimen internacional de No Proliferación Nuclear.

⁹² Gold, Dore, *The rise of nuclear Iran how Tehran defies the West*, Perseus, Washington DC, 2009, 390 pp.

almacenamiento y el uso de armas nucleares” como un acto que no era permitido por el Islam.⁹³

Inclusive una vez que la revolución triunfó, el Ayatola Jomeini cerró gran parte de la actividad de la Comisión de Energía Atómica de Irán. Esta percepción se iría modificando en gran medida a los acontecimientos que se suscitaban en la recién creada República Islámica, como lo era la guerra contra Iraq y que de acuerdo a la perspectiva del Ayatola Bahesti debían ser estos hechos los que influyeran en la decisión final.

Aunque el Islam prohíbe el uso de armas nucleares, debido a que las considera “antihumanas”, los largos años de lucha influenciaban más, y es que las secuelas dejadas en el pueblo iraní replanteaban este dogma; bastaba tomar en cuenta la gran cantidad de pérdidas humanas, producto de los ataques realizados por el ejército iraquí, quien en más de una ocasión y con el silencio de la comunidad internacional perpetuó ataques con armas químicas contra la población civil. Esto provocó la irritación de la República y asimismo dejó de manifiesto la vulnerabilidad de la cual era objeto. Por ello, la idea de reactivar su programa nuclear como elemento de disuasión comenzó a tener una mayor aceptación en todos los sectores.

La colaboración por parte de países como China, Corea del Norte y Rusia, fue vital para dar inicio a este propósito, ya que fueron los únicos que estuvieron dispuestos a proporcionar a Teherán la tecnología y el conocimiento necesario para reactivar su proyecto. Resultaba evidente que Occidente rechazaría esta reanudación y pidiera a estos países que no colaboraran con el régimen iraní, sin embargo, existían intereses más profundos de por medio, por lo cual la petición sería rechazada y Teherán retomaría su proyecto.

Washington tendría que conformarse sólo con retrasar el plan atómico iraní, para ello presionaría a sus principales colaboradores a que desistieran seguir apoyando a Teherán, como muestra la empresa alemana encargada de construir las plantas de Busher rechazó continuar trabajando en la construcción y terminación de la planta. Sería hasta 1995 que Irán lograría persuadir a Rusia de retomar la tarea.

⁹³ Naji, Kasra, *Ahmadinejad: the secret history of Iran's radical leader*, University of California Press, California, 2008, 298 pp.

3.1.1. La revelación de la ambición nuclear

El 2002 sería una fecha crucial para definir el curso del programa nuclear. Pese a que siempre existieron dudas acerca de su propósito y alcance real, nunca se pudo corroborar nada debido a la falta de pruebas quedando todo en especulaciones.

Pese a tener la atención de gran parte de la comunidad internacional en particular Estados Unidos e Israel, no serían los estadounidenses ni los israelíes quienes sacarían a la luz pública el alcance del proyecto. Paradójicamente quienes revelarían las intenciones iraníes serían el grupo opositor denominado MKO (Mujahedin-e-Khalq-), quienes informarían de los trabajos realizados en secreto por la dirigencia persa.

Ellos detallarían los adelantos realizados hasta esa fecha, los cuales consistían en el desarrollo de una planta de enriquecimiento en Natanz, además de la construcción de una planta de agua pesada en Arak. Como era previsible, la postura de la sociedad internacional quedó de manifiesto desde un principio, condenado la actitud tomada por el régimen persa.

Debemos dejar en claro que Irán en ningún momento faltó a cualquier disposición contenida en el TNP, del cual es miembro desde 1968, la controversia se suscitó por no informar a la IAEA de los trabajos realizados en estas dos instalaciones.

Esto representó el debate entre Teherán y el resto de los países, ya que marcaría el inicio de una serie de acusaciones y críticas entre ambas partes. El punto central se deriva de los Acuerdos de Salvaguardia firmados en 1974 con la IAEA, donde Teherán se compromete a transparentar todo lo relacionado con sus instalaciones nucleares.⁹⁴

Si bien, Irán no había hecho del conocimiento de estos avances al organismo, su razón se fundamenta en el plazo de seis meses con que contaba antes de suministrar combustible en alguna de sus plantas. No obstante, la IAEA rechazaba este argumento y solicitaba inmediatamente a la administración iraní le permitiese el acceso a sus inspectores para realizar un informe detallado de las recientes actividades.

Ante las presiones ejercidas por el Agencia Internacional de Energía Atómica, el gobierno de Jatamí cedió a las demandas y permitió la entrada de los inspectores. Los resultados fueron positivos para el régimen, ya que pese a las acusaciones del MKO no se pudo confirmar que Teherán tuviera la intención de construir un

⁹⁴ Patrikarakos, David, *Nuclear Iran: the birth of an atomic state*, Tauris, London, 2012, 340 pp.

arma de destrucción masiva. Sin embargo tampoco, se debía descartar la opción por lo que era fundamental estar al tanto de cualquier irregularidad.

La falta de claridad, dividía las posturas, por una parte los estadounidenses argumentaban que Irán había incumplido sus Acuerdos de Salvaguardias y por lo tanto debía ser reportado al Consejo de Seguridad, mientras tanto los países europeos abogaban por el diálogo para así obtener pruebas más contundentes y de esta forma tener una conclusión basada en hechos precisos.

Es importante señalar que la Unión Europea deseaba evitar que la experiencia iraquí se volviera a repetir con Irán, por lo que basaron su estrategia en la vía diplomática con el fin de salvaguardar sus intereses. Aunado a los beneficios económicos existentes, debido a que Teherán resultaba un importante abastecedor de hidrocarburos para Europa y por lo tanto aislarlo debía considerarse como una última opción.

Para ello el 21 de octubre de 2003, los ministros de Exteriores de Alemania, Francia y Gran Bretaña realizarían una visita a Teherán para reunirse con su contraparte. El viaje fue el primer paso hacia lo que se convertiría en el Acuerdo de Teherán y que posteriormente sería conocido como EU-3. El punto medular del convenio consistía en que Irán suspendería todas sus actividades de enriquecimiento, así como también aceptaría un mayor control por parte de la IAEA. A su vez la troika europea reconocería el derecho inalienable de Irán de poseer energía nuclear con fines pacíficos.

El acuerdo serviría para crear un clima de confianza y entendimiento entre las partes involucradas, ya que les permitiría obtener más tiempo para así llegar a un pacto duradero que satisficiera a ambas partes. Si bien el diálogo pactado marcaba el inicio para una solución negociada, las divergencias no se hicieron esperar en cuanto al tema de la “suspensión”.

La interpretación iraní de “suspensión” permitiría también a Irán continuar construyendo más centrifugadoras y estar listo para ampliar su producción de uranio en el futuro. En contraste, los europeos buscaban definir la suspensión como el congelamiento de todas las actividades nucleares.⁹⁵

Los términos empleados en la negociación serían la piedra medular del debate, lo cierto es que Teherán dejaba en claro que de ninguna manera renunciaría a su derecho inalienable a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos y que el paso dado sólo tenía la intención de expresar la buena voluntad existente dentro de sus dirigencia.

⁹⁵ Gold, *op. cit.*, p. 40.

Por su parte, Estados Unidos se mostraba renuente a ceder la más mínima concesión al régimen iraní hasta que no se tuviera la certeza de sus verdaderas intenciones, ante ello el único camino que quedaba era el de las presiones y sanciones.

Ésta sería la tónica que marcaría los primeros años del siglo XXI con respecto a la cuestión iraní, plagada de acusaciones y reclamos, así como de intentos de conciliar y buscar una solución que beneficiara a todas las partes.

El acuerdo de Teherán pronto se vería rebasado, ya que pese a existir una buena disposición por ambas partes, la contradicción entre lo dicho y hecho dejaría de manifiesto la complejidad del asunto. Por ello y con el objetivo de llegar a una solución duradera, daría paso al acuerdo de París celebrado el 15 de noviembre de 2004.

En el acuerdo de París, Teherán reafirmaba que no buscaría armas nucleares, se comprometía plenamente a cooperar y transparentar sus tratos con la IAEA, acordaba prolongar la suspensión de todo lo relacionado con el enriquecimiento y las actividades de reprocesamiento. En cambio, EU-3 se comprometía a “iniciar las negociaciones, con miras a alcanzar un acuerdo mutuo aceptable sobre los acuerdos a largo plazo”.⁹⁶

Pese a que este nuevo pacto se había detallado de mejor forma que el anterior, de nuevo el tema de enriquecimiento de uranio seguía siendo motivo de polémica, ya que representaba el punto de discusión tanto para occidente como para la dirigencia iraní. Este último pese a convenir detener el ciclo de enriquecimiento, seguía trabajando en sus instalaciones de Natanz, así como en el reactor de agua pesada de Arak, con lo cual la desconfianza se hizo latente y los primeros signos de desesperación por parte de EU-3 comenzaron a surgir.

La prueba final, fueron los informes de la IAEA acerca de los ensayos con explosivos y el diseño de vehículos de lanzamiento de misiles, fortaleciendo la hipótesis de un uso militar y sobrepasando la línea roja marcada por las potencias occidentales. Aunado a este evento, con la elección del Presidente Mahmud Ahmadineyad los compromisos alcanzados por la administración pasada terminarían por congelarse, marcando una nueva era de confrontación y desafíos.

El inicio de esta época comenzaría con la anunciada respuesta por parte de las naciones europeas, las cuales por primera vez desde 2002, año en la cual se hizo público el programa nuclear iraní, propusieron que el Consejo de Seguridad de

⁹⁶ Patrikarakos, *op. cit.*, p. 208.

Naciones Unidas se involucrara. El 4 de febrero de 2006, la junta de la AIEA votó para remitir el caso de Irán al Consejo de Seguridad de la ONU.⁹⁷

3.1.2. Las sanciones internacionales

Como se mencionó anteriormente, cada nación desempeñó un papel diferente en cuanto a la disyuntiva atómica iraní, algunos como la Unión Europea favorecieron en un principio el diálogo y entendimiento como la mejor vía para resolver la disputa, otros como Israel pugnaban por ataques preventivos aéreos contra objetivos nucleares; finalmente se encuentra la posición estadounidense la cual recogió elementos de ambas posturas, ya que por un lado mantuvo una retórica encaminada al diálogo, mientras que por el otro dictó sanciones y no descartó una intervención militar.

Lo cierto es que Washington contempló la opción bélica como última alternativa debido al alto costo que conllevaría, sin dejar de lado los efectos desestabilizadores que sufriría la región; ante ello apostaría por medias coercitivas las cuales tendrían el respaldo de las principales potencias. En así como en enero de 2006 se crea el P5+1 (las cinco potencias del Consejo de Seguridad + Alemania), el cual estaba destinado a prevenir que Irán se convirtiera en una potencia nuclear mediante el impulso de sanciones.

El nacimiento del P5+1 tuvo su justificación debido al fracaso de los acuerdos pactados con anterioridad y a la gravedad que estaba adquiriendo el asunto. Por ello las partes involucradas decidieron que era el momento de remitir la cuestión al Consejo de Seguridad, en donde se dictarían resoluciones, las cuales estaban destinadas a persuadir a Irán de continuar con su programa. A continuación resumiremos los dictámenes emitidos por el CS, para después analizar cada uno, distinguiendo el impacto que tuvo dentro de la élite gobernante así como en la mayoría de la población.

Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU:

a) 1696 - 31 de julio de 2006:

- Exige, en este contexto, que Irán suspenda todas las actividades relacionadas con el enriquecimiento y reprocesamiento, incluidas las de investigación y desarrollo, lo que será verificado por la IAEA.
- Insta a todos los Estados a que de conformidad con su legislación y sus autoridades jurídicas nacionales y con arreglo al derecho

⁹⁷ Gold, *op. cit.*, p. 47.

internacional, ejerzan vigilancia e impidan la transferencia de artículos, materiales, bienes y tecnología que puedan contribuir a las actividades relacionadas con el enriquecimiento y el reprocesamiento, así como a los programas de misiles balísticos del Irán.⁹⁸

b) 1737 - 23 de diciembre de 2006:

- Decide que Irán deberá suspender todas las actividades relacionadas con el enriquecimiento y el reprocesamiento, incluidas las actividades de investigación y desarrollo, suspensión que deberá verificar la IAEA.
- Todo el trabajo sobre proyectos relacionados con el agua pesada, incluida la construcción de un reactor de investigación moderado por agua pesada, suspensión que también deberá verificar la IAEA.
- Decide que todos los Estados deberán adoptar las medidas necesarias para impedir que se proporcione al Irán cualquier tipo de asistencia o capacitación técnica, asistencia financiera, inversiones, intermediación u otros servicios, y se transfieran recursos o servicios financieros.
- Decide que todos los Estados deberán congelar los fondos, otros activos financieros y recursos económicos que se encuentren en su territorio en la fecha de aprobación de la presente resolución y, que sean de propiedad o estén bajo el control de las personas vinculadas directamente, o presten apoyo a las actividades nucleares de Irán que sean estratégicas desde el punto de vista de la proliferación o al desarrollo de sistemas vectores de armas nucleares.

La primera resolución tenía como objetivo principal detener el proceso relacionado con el tan discutido enriquecimiento de uranio, así como persuadir a que otros Estados se involucraran en acciones que contribuyeran con el desarrollo de dicho programa. Al no ser acatada, el Consejo inmediatamente emitió la Resolución 1737 en donde no sólo se amplía la primera sino además se le otorga un carácter más profundo, ya que era adoptada con referencia al capítulo VII de la carta de Naciones Unidas, la cual se ocupa de los casos de agresión y amenazas a la paz

⁹⁸ Para mayor información consultar Resoluciones del Consejo de Seguridad, en: www.un.org/es/documents/sc/, [consultado el 2 de mayo de 2014].

internacional, en donde se afirma que “el Consejo de Seguridad podrá decidir qué medidas que no impliquen el uso de la fuerza armada han de emplearse para hacer efectivas sus decisiones”.⁹⁹

Si bien las dos primeras resoluciones no tenían aún repercusiones en la economía iraní, sí tuvieron un impacto mediático en su élite gobernante, ya que ésta conservaba la confianza en que Rusia y China vetaran cualquier resolución. Sin embargo, ambas naciones respaldarían la iniciativa, la cual negaba a Teherán de los medios necesarios para continuar con el perfeccionamiento de sus instalaciones, debido a que se prohibía la venta de cualquier material que pudiera ser utilizado para fines de enriquecimiento, asimismo se establecía por primera vez el congelamiento de los activos en el extranjero de personas involucradas con el proyecto.

Éste se convertiría en el primer golpe que la comunidad daba al régimen persa. La respuesta no se haría esperar por parte del Presidente Ahmadineyad, quien haciendo referencia a la resolución, afirmaba que había sido adoptada con dos objetivos: crear una guerra psicológica y propagandística en contra de Irán y dar también algunos la oportunidad de intimidar a la población del país con huecas resoluciones.¹⁰⁰

De tal forma daba inicio un largo camino caracterizado por la renuencia del régimen a acatar dichas resoluciones, el cual tendría el respaldo de la población, la cual hasta ese momento no se veía afectada por las consecuencias de las sanciones dictadas, ya que no tenían un impacto directo en su vida cotidiana.

El aviso era rotundo; mantener el mismo perfil intransigente para aumentar las penas o dar la pauta a que una vez que Irán suspendiera el enriquecimiento de uranio (lo cual era relativamente factible de aceptar debido a que ya se había negociado anteriormente con la troika europea), se volviera a la mesa de diálogo. Teherán se inclinó por la primera opción y así se emitieron las siguientes condenas:

c) 1747 - 24 de marzo de 2007:

- Reafirma que Irán deberá adoptar sin más demora las medidas exigidas por la Junta de Gobernadores del IAEA, que son esenciales para fomentar la confianza en los fines exclusivamente pacíficos de su programa nuclear y resolver las cuestiones pendientes, en este

⁹⁹ Para mayor información consultar Carta de las Naciones Unidas, en: <http://www.un.org/es/documents/charter/>, [consultado el 4 de mayo de 2014].

¹⁰⁰ Nají, *op. cit.*, p. 130.

contexto, afirma su decisión de que el Irán deberá adoptar sin más demora las medidas exigidas en la resolución 1737 (2006).

- Exhorta a los Estados e instituciones financieras internacionales, a que no asuman nuevos compromisos de otorgar subvenciones, asistencia financiera, ni préstamos en condiciones concesionarias al Gobierno de República Islámica de Irán, salvo con fines humanitarios y de desarrollo.

d) 1803 - 3 de marzo de 2008:

- Exhorta a todos los Estados a que se mantengan vigilantes y sean prudentes respecto de la entrada en su territorio, o el tránsito por él de personas que se dediquen, estén directamente vinculadas o presten apoyo a las actividades nucleares de Irán, que sean estratégicas desde el punto de vista de la proliferación o al desarrollo de sistemas vectores de armas nucleares.
- Exhorta a todos los Estados a que se mantengan vigilantes al asumir nuevos compromisos para prestar apoyo financiero con recursos públicos al comercio con Irán, incluida la concesión de créditos para la exportación, garantías o seguros, a sus nacionales o a entidades que participen en esos intercambios comerciales, con el fin de evitar que dicho apoyo financiero contribuya a la realización de actividades nucleares.

e) 1835 - 27 de septiembre de 2008:

- Exhorta a Irán a que cumpla cabalmente y sin demora las obligaciones contraídas de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad anteriormente mencionadas, y a que cumpla los requisitos de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica;

Estas nuevas resoluciones dejan de manifiesto el alcance de las sanciones, las cuales pasaron de tener un carácter exclusivamente persuasivo a uno coercitivo, en donde el único objetivo ya no era solamente contener el programa nuclear sino también castigar a las personas involucradas en él, para finalmente permear en todos los aspectos de la población iraní.

Ahora el principal afectado sería la población civil, quien vería disminuido su poder adquisitivo enfrentándose a una crisis de desabasto en los productos básicos, así como a una inestabilidad financiera que se remontaba al periodo de guerra contra Iraq y que hizo replantearse a muchos por primera vez si el camino elegido era el adecuado.

En los meses posteriores los efectos de las sanciones comenzaron a crear rezagos en la economía iraní, producto del retiro de las inversiones extranjeras y al cierre de bancos internacionales, aunado al impacto psicológico que permeaba en todos los sectores de la población. En ese sentido, el gobierno seguiría defendiendo su posición, mostrando su profundo rechazo a las medidas tomadas en su contra al considerarlas una violación a su soberanía y a la voluntad del pueblo iraní. No obstante, las condenas lejos de reducirse aumentarían con una nueva resolución.

f) 1929 – 9 de junio de 2010:

- Afirma que hasta la fecha, Irán ha incumplido los requisitos de la Junta de Gobernadores de la IAEA y lo dispuesto en las resoluciones 1696 (2006), 1737 (2006), 1747 (2007) y 1803 (2008).
- Reafirma que Irán debe cooperar plenamente con la IAEA en todas las cuestiones pendientes, especialmente las que suscitan preocupación por las posibles dimensiones militares del programa nuclear de Irán, en particular facilitando sin demora el acceso a todos los lugares, equipos, personas y documentos solicitados por el Organismo, y destaca la importancia de asegurar que la IAEA tenga todos los recursos y la autoridad necesarios para llevar a cabo su labor en Irán.
- Decide que el Irán no deberá adquirir intereses en actividades comerciales de otro Estado, que comporten la extracción de uranio o la producción o uso de los materiales y tecnologías nucleares.
- Decide que todos los Estados deberán impedir el suministro, la venta o la transferencia a Irán, en forma directa o indirecta, desde su territorio o a través de él, por sus nacionales o personas sujetas a su jurisdicción utilizando buques y aeronaves de su pabellón, e independientemente de si tienen o no origen en su territorio, de carros de combate, vehículos blindados de combate, sistemas de

artillería de gran calibre, aeronaves de combate, helicópteros de ataque, buques de guerra, misiles o sistemas de misiles.

- Exhorta a los Estados a que adopten las medidas apropiadas para prohibir en su territorio la apertura de nuevas sucursales, filiales o representaciones de bancos iraníes y a que prohíban a los bancos iraníes organizar nuevas operaciones conjuntas, participar en relaciones de correspondencia con bancos de su jurisdicción y establecer o mantener ese tipo de relaciones para impedir la prestación de servicios financieros.

Este último dictamen concluye que Irán ha incumplido con las disposiciones emitidas con anterioridad, ya que no ha hecho lo necesario para colaborar con la IAEA y dar muestras de que realmente su programa tiene un uso exclusivamente civil. Por el contrario sigue manteniendo una postura desafiante y poco cooperativa con el organismo encargado de regular la energía atómica.

El mensaje por parte del Consejo de Seguridad era contundente; arremetería en contra de todos los sectores claves del régimen persa, no solamente en cuanto a la cuestión nuclear sino también en el ámbito económico y militar. Aunque los cálculos económicos fueron correctos, lo cierto fue que el tema de proliferación se mantuvo presente al grado de que la dirigencia persa seguía mostrando avances en sus instalaciones nucleares.

Al final, en un lapso de dos años hubo un total de cinco resoluciones, lo cual nos deja de manifiesto que las sanciones serían el método elegido por las potencias para imponer su voluntad y evitar a toda costa que Teherán se hiciera de un arma nuclear. En ningún momento se abandonó la idea de un ataque preventivo si las sanciones no podían cumplir su cometido.

Tal y como afirma Meghan O' Sullivan especialista en Medio Oriente, “las sanciones ofrecen la posibilidad de lograr un resultado aceptable sin la fuerza militar y sus numerosas incertidumbres y consecuencias no deseadas”.¹⁰¹ Pero tras casi ocho años de sanciones en contra del régimen, los cuestionamientos son ¿Las sanciones fueron la mejor opción para persuadir a Irán de su objetivo? ¿Cuál sería la fórmula que permitiría llegar a un acuerdo justo y así terminar con este tema controversial?

Las respuestas no tardarían en llegar y curiosamente no saldrían del Consejo de Seguridad ni de la Agencia Internacional de Energía Atómica, sino de la mediación

¹⁰¹ Blackwill, Robert D [editor], *Iran: the nuclear challenge*, Council on Foreign Relations, New York, 2012, 77 pp.

de potencias medias como lo son Brasil y Turquía quienes con base a una iniciativa cuestionada por las potencias, definirían el rumbo de una solución negociada basada en el respeto y el diálogo y no en la descalificación y las amenazas.

3.2. La postura de Brasil

Conforme transcurrían los meses, la tensión se elevaba en todo el mundo debido a la creciente crisis nuclear que se producía entre Irán y el resto de la comunidad internacional. Pronunciamientos que hacían una invitación hacía los pasos tomados en Teherán y París eran mayoría, que a los que respaldaban la idea de más sanciones para presionar al régimen de los ayatolas de desistir de su proyecto nuclear.

Entre quien se inclinaba por la opción del diálogo se encontraba Brasil, un país que venía desempeñando un papel más protagónico tanto a escala regional como mundial. Los lazos entre Brasilia y Teherán como se describió en el capítulo II se remontan a inicios del siglo XX, pero alcanzaron su cúspide durante la presidencia de Lula da Silva.

Producto de los anhelos propios de la política exterior brasileña, la administración de Lula da Silva puso énfasis en consolidar la presencia de su país alrededor del mundo, pero sobre todo en consolidar uno de sus objetivos centrales: ocupar un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, un deseo que reafirma la voluntad brasileña de ser un actor de talla internacional.

El caso iraní, le serviría de trampolín para desempeñar un rol más protagónico y atraer la atención del mundo sobre el alcance que pudiera ejercer su mediación. Pero, ¿Cuáles eran las razones que motivaban a respaldar el derecho de Irán y de cualquier nación a desarrollar un programa nuclear?

Para poder comprender de mejor manera la postura que la dirigencia amazónica tomó, debemos remontarnos a la historia de su propio programa nuclear. Las primeras investigaciones se realizaron en los años treinta y en cooperación con Estados Unidos y Alemania se consiguió construir dos reactores, Angra I y Angra II.¹⁰² El apoyo suministrado por Alemania fue clave, ya que a través de la transferencia de tecnología nuclear, Brasil dio sus primeros pasos para poner en marcha su programa atómico.

¹⁰² Kreß, Kerstin, *La política nuclear en América Latina; breve análisis sobre el uso de la energía nuclear en América Latina*, Fundación Friedrich Ebert, Octubre 2011, p 11, en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/08677.pdf>, [consultado el 19 de abril de 2014].

Todo apuntaba a que Brasilia iniciaba el ascenso como una potencia nuclear, no obstante debido al cambio de régimen militar por uno democrático, la falta de recursos, así como las constantes críticas en torno a la postura de Brasil, hicieron que el avance de sus instalaciones nucleares se vieran retrasadas.

Además las administraciones brasileñas también sabían de la total dependencia que tenían hacia el exterior, principalmente de Estados Unidos y Alemania Federal, por ello resultaba imperativo crear la infraestructura necesaria que garantizara la soberanía de su proyecto. Así surge el “Programa Nuclear Paralelo”, el cual tenía la finalidad de dotar a Brasil de la capacidad nacional para enriquecer uranio. La trascendencia de esta iniciativa fue que pese a que las grandes potencias se mostraban críticas con respecto a los alcances del proyecto, Brasil pudo hacerse del control de cara a un futuro desarrollo.

Cabe destacar que sin importar el tipo de régimen que gobernó Brasil durante la segunda mitad del siglo XX, la nación amazónica nunca tuvo la intención de utilizar su programa con fines bélicos inclusive siempre se mostró dispuesto a colaborar con los organismos encargados de regular dicha materia.

En lo que respecta a su actualidad, Lula da Silva reafirmó que la investigación nuclear en Brasil tenía fines pacíficos que estaban constitucionalmente definidos y además, que el país cumplía con los principales acuerdos regionales y multilaterales sobre la no proliferación nuclear, en particular las disposiciones de la ABACC¹⁰³ y la AIEA.¹⁰⁴ Sin embargo, la administración de Lula da Silva se negó a firmar el Protocolo Adicional del TNP, argumentando que sólo beneficia a los países con armas nucleares y deja en desventaja a aquellas que no las tienen.

Esta postura aunada a la escasa colaboración del gobierno amazónico, conllevó a crear un clima de recelo en la comunidad internacional, por lo que Brasilia debía tomar los pasos necesarios que ayudaran a disminuir la incertidumbre y crear un ambiente óptimo; no obstante en ningún momento se sometería a las presiones, defendiendo el legítimo derecho que cualquier Estado tiene a desarrollar la energía nuclear con fines pacíficos.

Su posición coincidía con la asumida por el régimen iraní (a quien a diferencia de Brasil se le acusaba categóricamente de construir una bomba atómica), quien ratificaba el acceso a este tipo de energía para fines médicos, industriales,

¹⁰³ Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares, creada en 1985 con el objetivo de garantizar a la comunidad internacional que todos los materiales nucleares se utilizan con fines exclusivamente pacíficos.

¹⁰⁴ Vieira de Jesús, Diego Santos, *Desde Angra hacia Teherán; La política nuclear brasileña bajo la administración Lula*, Universidad de Salamanca, Julio 2009, p 110, en: <http://www.redalyc.org/pdf/308/30820711007.pdf>, [consultado el 29 de marzo de 2014].

científicos entre otros. La diferencia entre la postura brasileña y la de Washington sería que Brasil se inclinaba por un diálogo y entendimiento y no hacia un asilamiento, destacando los derechos de Teherán pero también sus obligaciones.

3.2.1. La voz de Brasil en el Consejo de Seguridad

Brasil a lo largo de su historia se ha caracterizado por ejercer una política exterior pragmática, basada en la no intervención, el respeto a la autodeterminación de los pueblos, la lucha por la paz y la seguridad mundial, todo ello apegado al derecho internacional y los tratados vigentes.

Por lo tanto, no es de sorprender que en los últimos años el país sudamericano haya tenido un rol más protagónico en operaciones destinadas al mantenimiento de la paz, así como en labores de tipo humanitario, contribuyendo muy de cerca con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Esto le ha valido el reconocimiento y la aceptación de la comunidad internacional, quien ve con buenos ojos la activa participación brasileña en las principales asuntos mundiales, para muestra, Brasil ha sido nombrado miembro no permanente del Consejo de Seguridad en diez ocasiones: 1946-1947; 1951-1952; 1954-1955; 1963-1964; 1967-1968; 1988-1989; 1993-1994; 1998-1999; 2004-2005 y 2010-2011.

De acuerdo a la coyuntura de la época, sus posturas y acciones han venido modificándose, no así sus principios, los cuales siempre se han mantenido fieles a sus lineamientos de política exterior. En su última participación sus prioridades se centraron en: la estabilidad en Haití, la cuestión de la paz en Medio Oriente, el fortalecimiento de las operaciones de paz, la promoción del desarrollo económico y humano, el respeto a la soberanía y la reforma del CS.¹⁰⁵

Todos estos temas de trascendencia mundial permitirían a la diplomacia brasileña hacerse de la voluntad y el respaldo de la sociedad internacional. No debemos olvidar que pese a tener una agenda multilateral, los principales esfuerzos se dirigían hacia un objetivo particular: iniciar una reforma en el Consejo de Seguridad que incluyera la presencia de nuevos miembros permanentes como Brasil.

Debido a sus antecedentes y a la aprobación de la mayoría de los Estados, esta aspiración se hacía factible de conseguir, sin embargo el tema iraní dividiría los buenos lazos creados entre Brasil y el resto de la comunidad internacional,

¹⁰⁵ Ruiz Ferreira, Carlos Enrique, *Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*, Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Mayo 2012, p 2, en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueeros/la-seguridad/09106.pdf>, [consultado el 14 de marzo de 2014].

llegando al grado de que socios tradicionales como Estados Unidos cuestionaran el papel desempeñado por la administración del Presidente Lula da Silva en cuanto a política exterior se refiere.

Y es que desde el momento en que se reveló que Irán estaba desarrollando un programa nuclear secreto, Itamary se abstuvo de hacer declaraciones a favor o en contra del régimen iraní, recomendando únicamente a su contraparte disposición para cooperar con los organismos encargados y así transparentar sus intenciones.

Éste sería el camino que a los ojos de Brasilia permitiría disminuir la tensión y crear condiciones para establecer un acuerdo que satisficiera a las partes involucradas. Como lo manifestó Lula da Silva, Brasil reconoce "el derecho de Irán a desarrollar su programa nuclear para fines pacíficos con pleno respeto a los acuerdos internacionales".¹⁰⁶

La declaración deja de manifiesto la postura que durante toda su administración defendería e inclusive retoma la idea de que las sanciones y el asilamiento no son el camino adecuado para resolver el problema. Las principales potencias rechazarían este argumento, afirmando que Teherán había tenido la oportunidad de transparentar su programa, mediante la presentación de pruebas que demostrasen sus verdaderas intenciones. Las respuestas en cambio fueron una falta de compromiso y voluntad por parte de su dirigencia.

Hasta ese momento, la actitud brasileña no iba más allá de declaraciones, quizá porque el protagonismo se centraba sólo en Estados Unidos y los demás miembros del Consejo, pero una vez que se estrecharon las relaciones entre Teherán y Brasilia, este último mostraría al mundo su capacidad de fungir como mediador en los principales asuntos, adquiriendo a su vez una mayor presencia global.

En el instante en que se aprueba la resolución 1929, la cual condena el incumplimiento por parte de Irán de las disposiciones dictadas con anterioridad y que mantiene las restricciones en materia nuclear, comercial, militar y financiera, Brasil fue junto con Turquía los únicos miembros no permanentes del Consejo que votaron en contra de tal resolución.¹⁰⁷

El voto brasileño no fue inesperado, ya que Brasilia empezaba a convertirse en uno de los principales socios del régimen de Mahmud Ahmadineyad, además los

¹⁰⁶ Barón, Francho, *Lula advierte que aislar a Irán no sirve de nada*, en: http://internacional.elpais.com/internacional/2009/11/23/actualidad/1258930814_850215.html, [consultado el 3 de febrero de 2015].

¹⁰⁷ Gabón, Nigeria, Uganda, Japón, México, Austria y Bosnia Herzegovina fueron los otros miembros no permanentes que votaron a favor de la resolución 1929, Líbano se abstuvo de emitir su voto.

funcionarios amazónicos ya habían manifestado con anterioridad que Brasil no toleraría ninguna presión por parte de nadie específicamente la procedente de Estados Unidos. En palabras del Presidente Lula da Silva "La energía nuclear debe ser un instrumento para el desarrollo, no una amenaza".¹⁰⁸

De ahí partiría la retórica brasileña que más tarde se trasladaría al ámbito de la acción, argumentado que el hecho de desarrollar este tipo de energía, no necesariamente equivale a tener un programa secreto con fines bélicos. Aunado a esto, Brasil demandó que fuera la Agencia Internacional de Energía Atómica, y no el Consejo de Seguridad u otros actores, quien debía resolver la disputa sobre el programa nuclear iraní.

Fue patente que la administración de Lula da Silva rechazó y descalificó el accionar del Consejo de Seguridad, ya que desde su perspectiva el organismo no era el indicado de adoptar medidas coercitivas y menos cuando estas acciones traían como consecuencia una mayor confrontación. La opción elegida por el Consejo de Seguridad sólo aislaría más a Teherán, obligando a su dirigencia a tomar una actitud más desafiante.

Por lo tanto, para evitar llegar a una confrontación era necesario que la estrategia implementada fuera modificada, la propuesta de Itamaray priorizaría una solución pacífica, haciendo del diálogo y la negociación sus principales herramientas. Contrario a la mayor parte de la comunidad internacional, Brasil argumentaba que la construcción de un arma nuclear se basaba únicamente en sospechas y acusaciones, las cuales no se han podido demostrar con pruebas fehacientes, por ello seguir imponiendo sanciones solo lograría asfixiar al régimen persa alejándolo de cualquier posibilidad de acuerdo.

De esa forma la voz de Brasilia se haría sentir en los principales foros de discusión y marcaría el inicio de un nuevo frente encabezado por Brasil, que a la postre sería secundada por otros países, y que tendría como principal característica cuestionar las medidas adoptadas, ofreciendo otras alternativas que se ajustaran a la realidad.

3.2.2. El Acuerdo Tripartita

El 17 de mayo de 2010, Brasil, Turquía e Irán firmaron un documento de 10 puntos en el cual el gobierno de Teherán enviaría a Turquía 1200 kg de uranio

¹⁰⁸ De Sandoval, P.X. y Arias, J., *Clinton acusa a Brasil de hacer más peligroso el mundo*, en: http://internacional.elpais.com/internacional/2010/05/29/actualidad/1275084001_850215.html, [consultado el 10 de febrero de 2015].

enriquecido al 3.5% a cambio de 120 kg del mismo, pero enriquecido a una pureza del 20%.¹⁰⁹

La iniciativa tenía el objetivo de ofrecer una nueva alternativa que permitiera solucionar la disputa de manera diplomática, pero sobre todo, que brindara a Irán la posibilidad de negociar en igualdad de términos y sin condicionamientos. Las reacciones no se hicieron esperar cuestionando la legitimidad del acuerdo ya que las partes involucradas no tenían la facultad de negociar si no contaban con la aprobación del Consejo de Seguridad. Además, el convenio no hacía mención sobre el resto de uranio, el cual se calculaba llegaba a los 2300 kg.

Desde la visión occidental el convenio no ofrecía soluciones a la disputa, ya que el punto medular como en ocasiones anteriores, seguía siendo el enriquecimiento de uranio, debido a que las reservas iraníes se estimaban en 2500 kg y el acuerdo tripartita sólo hacía mención de 1200 kg; por lo tanto existía la posibilidad que Teherán siguiera enriqueciendo uranio a un alto grado.

Es importante mencionar que existía un precedente a este pacto, el cual se remonta a las conversaciones del P5+1 y que consistía en permitir a Irán enviar importantes partidas de uranio a enriquecer en Francia y Rusia, a cambio en un plazo de un año recibiría barras de combustible elaboradas en París con el uranio enriquecido a un grado más alto. El plan que había sido iniciativa de Moscú y París, contó con el beneplácito tanto de la UE como de EEUU, no obstante sería rechazado inmediatamente por Teherán. El argumento derivó del tan defendido tema de autosuficiencia, ya que el régimen persa no estaría dispuesto a depender de otro Estado ni permitir que su autonomía fuera derogada.

Con este antecedente, imaginar que tiempo después una iniciativa similar obtendría el consentimiento de Irán hubiese resultado difícil en ese momento; sin embargo, el hecho de que fuese presentado por naciones ajenas al Consejo de Seguridad le otorgaba un carácter independiente, teniendo la certeza que cada parte actuaría conforme al Derecho Internacional y de acuerdo a sus principios de política exterior; por ello pese a tener algunas semejanzas con la propuesta rusa, esta última sería bien recibida por la administración iraní. A continuación una muestra de ella:

Declaración conjunta de Irán, Turquía y Brasil - 17 de mayo de 2010

Habiéndose reunido en Teherán el 17 de mayo, los mandatarios que firman abajo acordaron la siguiente Declaración:

¹⁰⁹ La pureza necesaria de uranio que se necesita para construir una bomba es del 90%.

1. Reafirmamos nuestro compromiso con el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y, de acuerdo con los artículos relevantes del TNP, recordamos el derecho de todos los estados-parte, inclusive la República Islámica de Irán, de desarrollar investigación, producción y uso de la energía nuclear (así como el ciclo de combustible nuclear, inclusive las actividades de enriquecimiento) para fines pacíficos, sin discriminación.
2. Expresamos nuestra fuerte convicción de que tenemos ahora una oportunidad de comenzar un proceso prospectivo, que creará una atmósfera constructiva, no-confrontativa, conducente a una era de interacción y cooperación.
3. Creemos que el intercambio de combustible nuclear es instrumental para iniciar una cooperación en diferentes áreas, especialmente en lo hace a la cooperación nuclear pacífica, incluyendo la construcción de usinas nucleares y de reactores de investigación.
4. Sobre la base de este punto, el intercambio de combustible nuclear es un punto de partida para el comienzo de la cooperación y un paso positivo y constructivo entre las naciones. Tal paso debe llevar a una interacción positiva y cooperación en el campo de las actividades nucleares pacíficas, sustituyendo y evitando todo tipo de confrontación, absteniéndose de medidas, acciones y declaraciones retóricas que puedan perjudicar los derechos y obligaciones de Irán sobre el TNP.
5. Basado en lo anterior, de forma de facilitar la cooperación nuclear mencionada más arriba, La República Islámica de Irán acuerda en depositar 1.200 kilos de uranio levemente enriquecido (LEU) en Turquía. Cuando esté en Turquía, ese uranio continuará siendo propiedad de Irán. Irán y el OIEA podrá colocar observadores para monitorear la guarda del uranio en Turquía.
6. Irán notificará al OIEA por escrito, por medio de canales oficiales, de acuerdo con lo expuesto más arriba en hasta siete días después de la fecha de esta Declaración. Cuando dé respuesta positiva el Grupo de Viena (Estados Unidos, Rusia, Francia y el OIEA), otros detalles serán elaborados por medio de un acuerdo escrito y de los arreglos apropiados entre Irán y el Grupo de Viena, que se comprometerá específicamente a entregar 120 kilos de combustible necesarios para el Reactor de Investigación de Teherán.
7. Cuando el Grupo de Viena manifieste su acuerdo con esta medida, ambas partes implementarán el acuerdo previsto en el párrafo 6. La República Islámica de Irán expresa estar lista -en conformidad con el acuerdo- a depositar su LEU dentro de un mes. Con base en el acuerdo, el Grupo de Viena debe entregar 120 kilos de combustible requerido para el Reactor de Investigación de Teherán en no más de un año.
8. En caso que las cláusulas de esta Declaración no fuesen respetadas, Turquía, mediante la solicitud de Irán, devolverá rápida e incondicionalmente el LEU a Irán.
9. Turquía y Brasil saludan la continua disposición de la República Islámica de Irán para buscar conversaciones con los países 5+1 en cualquier lugar e inclusive en Turquía y Brasil, sobre las preocupaciones comunes con base en compromisos colectivos y de acuerdo con los puntos de sus propuestas.
10. Turquía y Brasil apreciaron el compromiso iraní con el TNP y su papel constructivo en busca del ejercicio de los derechos en el área nuclear de los estados miembros. La

República Islámica de Irán apreció los esfuerzos constructivos de los países amigos, Turquía y Brasil, en la creación de un ambiente conducente al ejercicio de los derechos de Irán en el área nuclear.¹¹⁰

Manucher Mottaki, Ministro de Asuntos Extranjeros de la República Islámica de Irán.

Ahmet Davutoglu, Ministro de Asuntos Extranjeros de la República de Turquía.

Celso Amorim, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil.

La principal crítica hacía el acuerdo se basa en que en las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad instaban a Irán a suspender todas las actividades relacionadas con el enriquecimiento y reprocesamiento de uranio, mientras que en este convenio se estipula lo contrario, ya que ratifica el derecho que tiene la República Islámica a desarrollar la energía nuclear.

La visión que ambas partes le otorgan al asunto es precisa, por un lado los miembros del CS exigen que Irán suspenda todo el ciclo nuclear hasta que no se otorguen las garantías necesarias que demuestren su uso civil, mientras que Ankara y Brasilia consideran que nadie puede negarle el derecho que posee Irán y todos los Estados firmantes del TNP a desarrollar la energía nuclear. Además se hace hincapié en que la base para llegar a un acuerdo sólido y duradero que beneficie a todas las partes involucradas debe partir de un trato justo, donde el diálogo y el entendimiento reemplacen a las políticas de sanciones y asilamiento, las cuales sólo agravan y llevan al régimen islámico a tomar decisiones que alejan la opción de una solución pacífica.

Si bien el pacto no resolvía el problema en su totalidad, proporcionaba el tiempo necesario para crear las condiciones que permitiesen llegar a un acuerdo duradero. Lo peculiar era que potencias emergentes como Brasil y Turquía se presentaran como los mediadores, ratificando su compromiso con la seguridad mundial y dejando de manifiesto el papel protagónico que desempeñaban frente a la de los actores tradicionales.

Pese a los esfuerzos e intenciones de estos dos países, el convenio fue inmediatamente rechazado por las potencias, inclusive como respuesta se anunciaba la adopción de nuevas sanciones, las cuales se verían reflejadas

¹¹⁰ Nonproliferation for Global Security (NPS), *Acuerdo Brasil-Turquía-Irán recibido con gran escepticismo*, en: <http://www.npsglobal.org/esp/noticias/25-seguridad-internacional/971-acuerdo-brasil-turquia-iran-mas-dudas-que-certezas.html>, [consultado el 4 de marzo de 2014].

mediante la resolución 1929 que argumentaba que Irán no había cumplido con la exigencia de suspender sus actividades de enriquecimiento, así como con colaborar con la IAEA.

Con esta medida, las grandes potencias decidieron proteger su protagonismo y rechazar cualquier otra alternativa que pudiera brindar un rol más trascendental para otros actores internacionales como Brasil o Turquía. Invariablemente, se demostró la supremacía que siguen manteniendo las principales potencias al momento de excluir una iniciativa proveniente de potencias emergentes y cuyo objetivo es tratar de equilibrar el balance de poder existente.

3.3. El sector energético

La República Islámica cuenta con la cuarta reserva de petróleo más grande del mundo y la segunda de gas¹¹¹, es por ello que sus exportaciones en materia energética constituyen su principal fuente de ingresos. Sin embargo, a raíz de las sanciones y a la falta de inversiones, sus procesos de exploración, explotación y refinamiento han quedado marginados de los avances tecnológicos, provocando que Teherán dependa cada vez más de las importaciones de productos derivados del petróleo.

Como una forma de contrarrestar esta tendencia negativa se optó por el establecimiento de contratos que permitieran activar el sector de los hidrocarburos, mediante inversiones e intercambio de tecnología. No obstante, pese a resultar un gran mercado para invertir, las sanciones provocaron que las grandes compañías petroleras como Total o Shell reconsideraran seguir teniendo presencia en el mercado iraní.

Ya fuese por la presiones de Estados Unidos o por considerar poco viable la opción de invertir en Teherán, una retirada masiva de empresas en este sector se hizo evidente a partir del 2005. Debemos resaltar que otras compañías intentaron ocupar el lugar dejado y probar suerte en un mercado que ofrecía inigualables oportunidades pero a su vez numerosas incertidumbres. Una de ellas sería Petrobras.

En 2003, la Compañía Nacional de Petróleo de Irán concedió al gigante petrolero brasileño (Petrobras) una licencia para explorar un área de 3,200 kilómetros

¹¹¹ El Financiero, Mundo, *Reservas de Irán vuelven a estar "en la mira" de las grandes petroleras*, en: <http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/reservas-de-iran-vuelven-a-estar-en-la-mira-de-las-grandes-petroleras.html>, [consultado el 22 de marzo de 2015].

cuadrados en el Golfo Pérsico. Un año más tarde, Petrobras firmaría un contrato con valor de 34 millones para perforar en la parte iraní del Mar Caspio.¹¹²

Estos serían los primeros acercamientos que emprenderían ambos gobiernos para establecer una estrecha colaboración en este ámbito, se debe tener en cuenta que durante este período aún no se profundizaba el acercamiento bilateral que se tendría en los años posteriores. No obstante, ya se dejaba de manifiesto el interés que existía entre ambas naciones.

En 2007, ya con Ahmadineyad al frente del gobierno, se reanudan las conversaciones con Brasilia para establecer un contrato en el cual Petrobras nuevamente exploraría un par de bloques de petróleo iraní en el Mar Caspio.¹¹³ La trascendencia radicaba en que Irán necesitaba emplear tecnología de última generación para esta zona y Brasil representaba la mejor opción debido a que su paraestatal es experta en la exploración de aguas profundas, además esto le permitiría posicionarse y ampliar su presencia en una región vasta de recursos naturales.

La administración de Lula da Silva, se mostró interesada en participar en todos los ámbitos posibles que le permitieran posicionar a su país como un actor de presencia global, la cuestión energética no sería la excepción y debido a que Brasil ya había experimentado grandes avances en esta área tenía la capacidad de transmitir su *know how* y concretar acuerdos fructíferos.

La preferencia que existía hacia Brasilia permitió que Petrobras incursionara en este sector clave de la economía iraní, el cual debido a las sanciones y a la falta de inversiones no tenía la capacidad de satisfacer la demanda de consumo interno y por lo tanto, dependía en gran medida de las importaciones de gasolinas y productos petroquímicos.

Pese a que estos convenios tuvieron un fuerte impacto mediático debido a la singularidad del asunto, la realidad fue distinta. En noviembre de 2009, el director del área internacional de Petrobras, Jorge Zelada, dijo que la empresa estaba estudiando el fin de sus actividades en Irán porque los descubrimientos realizados no eran comercialmente viables. Zelada resaltó que la decisión de salir no fue

¹¹² Daragahi, Borzou, *Iran: Petrobras to drill in Caspian*, en: <http://www.nytimes.com/2004/07/07/business/world-business-briefing-middle-east-iran-petrobras-to-drill-in-caspian.html>, [consultado el 26 de febrero de 2015].

¹¹³ Swartz, Spencer, *Iran official: In talks with Petrobras on Caspian Oil Blocks*, en: http://www.rigzone.com/news/article.asp?a_id=45975, [consultado el 26 de febrero de 2015].

motivada por presiones políticas, afirmando que “es una decisión estrictamente técnica”.¹¹⁴

Las declaraciones realizadas por este alto funcionario terminarían por quebrantar los planes que se tenían a largo plazo, ya que si bien el intercambio comercial entre ambas naciones experimentaba un fuerte crecimiento no sucedía lo mismo en este ámbito, debido a que en los pocos años de exploración e investigación los resultados obtenidos mostraban la dificultad de un proyecto a gran escala que beneficiara a ambas partes.

Una vez confirmada la inviabilidad comercial de los dos primeros proyectos para los que fue contratada y después de descubrir las enormes reservas de petróleo y gas en la capa pre-sal en Brasil, la empresa brasileña decidió no realizar nuevas inversiones en el sector energético iraní.¹¹⁵

Fue así como lo que se percibía como un gran proyecto entre naciones petroleras no llegó a concretarse, en parte por las presiones ejercidas por las potencias occidentales para alejar a los grandes consorcios del mercado iraní pero principalmente al cambio de régimen que se aproximaba en la dirigencia brasileña, donde la nueva sucesora del Presidente Lula da Silva se inclinó por un mayor acercamiento con Washington, dejando de lado las aspiraciones planteadas en el pasado.

3.4. Consecuencias de un Irán nuclear

Si la República Islámica se dotase de un arma atómica se aceleraría el proceso de confrontación que existe en contra de Occidente y se le daría la razón a aquellos que durante todo este tiempo han afirmado que su verdadera intención es construir una bomba atómica. Sería el momento propicio que utilizarían para lanzar una ofensiva militar contra las instalaciones nucleares iraníes. No obstante, Irán no tendría la capacidad económica, tecnológica, y mucho menos militar para hacer frente a un ataque de estas características.

El principal beneficiado de este posible escenario sería Israel, que en los últimos años ha manifestado su deseo de llevar a cabo maniobras bélicas similares a las ejecutadas en Iraq durante los años ochenta, para así destruir la capacidad operativa del régimen iraní. De ser este el caso no tendría ninguna dificultad en

¹¹⁴ Upstream, *Petrobras eyes end to Iran operations*, en: <http://www.upstreamonline.com/live/article1182587.ece>, [consultado el 5 de marzo de 2015].

¹¹⁵ Murphy, Tom, *Brazil oil giant Petrobras to keep Iran office-Estado*, en: <http://www.foxbusiness.com/story/markets/industries/energy/brazil-oil-giant-petrobras-iran-office-estado/>, [consultado el 16 de marzo de 2015].

llevar a la práctica esta opción ya que Tel Aviv cuenta con el poderío necesario¹¹⁶ para emprender una acción de esta naturaleza con o sin el consentimiento de la Casa Blanca.

La posibilidad de una coalición liderada por Washington e integrada por la OTAN e Israel superaría por mucho a un Irán nuclear, por lo que el costo-beneficio de una acción militar emprendida por Teherán resulta impensable. Sin embargo, el temor de Occidente no sólo recae en que Irán posea la bomba sino en que transfiera el conocimiento así como los materiales necesarios para su construcción a grupos catalogados como terroristas, entre los que se encuentran Hezbolá y Hamás.

Ello desembocaría en una carrera nuclear regional, en la cual varios Estados decidirían seguir los mismos pasos con el fin de mantener segura su integridad y hacer frente al poderío iraní y la de sus socios, entre ellos podemos mencionar a Egipto, Arabia Saudita, Turquía por citar algunos ejemplos.

Si bien para Irán dotarse de un arma nuclear le otorgaría la tan anhelada supremacía regional y evitaría que en un futuro cualquier nación tratase de intervenir en sus asuntos internos, los costos de esta acción serían elevados ya que seguirían representado un desafío para la comunidad internacional y una amenaza para la paz mundial, por lo tanto la mejor vía seguirá siendo la diplomacia.

3.4.1. El inicio de una nueva era

Los principales retos que enfrenta el gobierno actual del conservador Hasán Rouhaní son cuestiones que quedaron sin resolver durante la administración pasada. Entre ellas se destacan la crisis económica derivada de las sanciones y el controversial programa nuclear.

Es muy pronto para examinar los resultados obtenidos, ya que estos sólo podrán ser analizados con certeza en los siguientes años, lo cierto es que desde el primer momento de asumir el poder el recién gobierno se deslindó por completo del anterior. La impresión que se quiso dejar tanto a nivel interno como mundial fue la de un régimen dispuesto a negociar con sus adversarios para terminar lo más pronto posible con décadas de desconfianza y enfrentamiento.

¹¹⁶ Un informe publicado por el Boletín de Científicos Atómicos, confirmó que Israel posee al menos 80 ojivas nucleares operativas y el material suficiente para producir hasta 190 más. Además el Instituto de Ciencia y Seguridad Internacional de Estados Unidos ratificó que el régimen de Tel Aviv dispone de una amplia gama de vehículos de lanzamiento para sus armas nucleares, incluyendo misiles balísticos capaces de portar ojivas nucleares Jericho. Hispan TV, Oriente Medio, *Nuevo informe: Israel posee 115 bombas atómicas*, en: <http://www.hispantv.com/noticias/oriente-medio/75929/arma-nuclear-israel-dimona>, [consultado el 25 de mayo de 2015].

Esta inclinación le permitiría a Rohaní ganar las elecciones del 14 de junio del 2013, ya que a diferencia del resto de sus oponentes el clérigo moderado siempre mantuvo una tendencia conciliadora con todas las facciones políticas, favoreciendo así una política de unidad y mediación.

Éste ha sido un rasgo distintivo de su gobierno quien en todo momento ha buscado dar los primeros pasos para interactuar con Occidente y suspender las sanciones que asfixian a su población. Rohaní demanda a Estados Unidos que reconozca el legítimo derecho que tiene la República Islámica a desarrollar energía nuclear a cambio su administración transparentaría el mismo colaborando muy de cerca con la IAEA.

El beneplácito del Líder Supremo Alí Jamenei fue trascendental para que la nueva dirigencia iniciara los primeros acercamientos formales con Washington y la Unión Europea, esto tras varios cuestionamientos dentro de la élite política iraní, la cual se mostraba favorable a negociar siempre y cuando no se otorgaran demasiadas concesiones. El camino se distinguía favorable ya que a diferencia del pasado existía unidad en cuanto a una sola postura y sobre todo se contaba con el respaldo del líder supremo.

Las claves que llevarían el diálogo a buen puerto estarían sustentadas en la amplia trayectoria, tanto de parte del Presidente como de su gabinete, específicamente de su ministro de exteriores Mohamad Javad Zarif, quien sería el responsable de encabezar los acuerdos entre Irán y el P5+1. Además debemos recordar que el propio Presidente Rouhaní lideró las conversaciones nucleares durante el periodo del Presidente Jatamí, por lo cual su experiencia en el tema estaba más que comprobada.

Otro factor a tener en cuenta ha sido la decisión del primer mandatario de dejar en manos de la diplomacia iraní el peso de la negociación. Anteriormente esta competencia recaía en el Consejo de Seguridad Nacional, quien entre sus principales miembros agrupa a un fuerte sector conservador que se muestra renuente a interactuar con las naciones occidentales principalmente Estados Unidos.

Y es que si tenemos en cuenta que desde 1979 las relaciones diplomáticas fueron interrumpidas los gestos no parecen menores, mucho menos en un momento en el cual solo se entrevén dos caminos: concretar un pacto que satisfaga a todas las partes involucradas mediante la vía diplomática o en su defecto optar por más sanciones e inevitablemente una solución militar. La primera opción se hace más latente derivado de la voluntad y esfuerzo mostrado por ambas partes.

El compromiso alcanzado entre las partes involucradas estipula una disminución paulatina en las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad así como un mayor control por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica quien se encargará de determinar si Irán cumple con lo pactado o de lo contrario se reactiva y aumentan las condenas. A su vez, Teherán limitará el desarrollo de su programa y no realizará más avances, si bien el convenio no es definitivo representa la vía idónea para lograr uno duradero.

También se descarta temporalmente la opción militar que tanto ha pronunciado el gobierno israelí, quien inclusive ha calificado el convenio como un error histórico y ha pedido al senado estadounidense que vete cualquier resolución que beneficie a la República Islámica y le permita ganar tiempo. Además también han pedido que lejos de suspender las sanciones, éstas aumenten como señal de presión y de desacuerdo. Sin embargo, el Presidente Barack Obama ha reiterado su voluntad de seguir negociando y prestar poca atención a los críticos del pacto.

Si bien aún hay detalles que serán motivos de discusión y determinarán la viabilidad de un acuerdo definitivo, lo obtenido hasta este momento no se puede minimizar:

- Irán acepta reducir sus reservas de uranio enriquecido de 10.000 kilos a 300 kilos durante 15 años y las centrifugadoras de 19.000 a 6.000. También se compromete a no construir ninguna instalación nuclear en ese plazo
- El uranio enriquecido se almacenará solo en la planta de Natanz. El resto será transportado al extranjero o diluido.
- La instalación subterránea de Fordo será convertida en un centro científico de carácter civil y tecnológico. La investigación y desarrollo por parte de Irán será realizada de acuerdo con los plazos previamente acordados
- Estados Unidos y la Unión Europea levantarán las sanciones económicas y financieras a Irán cuando el Organismo Internacional de Energía Atómica verifique el cumplimiento de las condiciones y los plazos del acuerdo por parte de Irán. Si la República Islámica incumple cualquiera de sus compromisos, las sanciones volverán a entrar en vigor automáticamente
- Todas las centrifugadoras e infraestructura de enriquecimiento de uranio sobrante quedarán situadas en localizaciones vigiladas por la AIEA. Ésta podrá emplear tecnología moderna y tendrá acceso prioritario incluso para clarificar problemas surgidos en el pasado
- Se promoverá y pactará la colaboración de Irán en esferas internacionales en materia de energía nuclear civil, investigación y seguridad nuclear.

CONCLUSIONES

La evolución que ha tenido Irán desde su Revolución Islámica en 1979 hasta la actualidad ha sido inestable, debido a los acontecimientos que ha experimentado tales como: la toma de la embajada estadounidense, la guerra contra Iraq, el desarrollo de su programa nuclear, sucesos que han repercutido de forma importante en el desarrollo del país e influido en la toma de decisiones y acciones por parte de su dirigencia, que fiel a sus principios ha respetado las bases que dieron origen a su gobierno islámico.

Es precisamente sobre estos fundamentos que Irán definió su participación en la comunidad internacional, diferenciándose de la época del Sha y de la colaboración con Estados Unidos para redefinir sus aspiraciones de potencia regional, sustentadas en su régimen teocrático

En principio, la élite política iraní, aspiraba expandir su ideología islámica hacia su zona natural de influencia, sin embargo, como lo había mostrado el conflicto con Iraq, esto sólo aumentaría la unidad entre la mayoría de naciones sunís que habitan la región y que observaban con gran recelo el latente expansionismo iraní.

Por lo tanto, y para evitar un nuevo enfrentamiento se debía recurrir a otras formas de dominación, que no necesariamente cuestionaran el status quo de una zona caracterizada por una gran inestabilidad. Estas variarían y se modificarían según la situación existente pero todas tendrían el mismo objetivo en común: posicionar a Teherán como la potencia dominante de la región y ser el epicentro del movimiento chiita mundial.

Con el arribo de Mahmud Ahmadineyad en 2005, la política exterior iraní sufriría un cambio de forma pero no de fondo, ya que las aspiraciones planteadas al inicio de su revolución seguían intactas. La diferencia radicaría en la presencia de la principal potencia mundial: Estados Unidos, quien desde la invasión a Afganistán e Iraq modificaría por completo el tablero de Medio Oriente.

Este acontecimiento beneficiaría a la República Islámica, debido a que en cuestión de meses dos de sus principales rivales habían sido derrotados sin la necesidad de verse inmiscuido o sufrir futuras represalias. No obstante, la presencia indeterminada de fuerzas militares estadounidenses provocaría la inquietud de la dirigencia iraní, quien percibía con recelo la cercanía en que se encontraba su principal enemigo.

Sus temores estaban fundamentados, debido a que Irán conocía la política intervencionista ejercida por George W. Bush, quien aprovecharía el momento

adecuado para poner a prueba la estabilidad del régimen teocrático. Ante ello y la latente posibilidad de un ataque, la dirigencia iraní sumo esfuerzos para defender su territorio y mantener la estabilidad de la región.

Con esta nueva configuración, su dirigente Mahmud Ahmadineyad, fortalecería la presencia de su país en la zona, caracterizándose por dos posturas: la primera se centraría en el retorno a los valores tradicionales del Islam para representar un modelo a seguir en las minorías chiitas que habitan fuera de su territorio y ganar simpatizantes a su causa; la segunda consistiría en fortalecer los lazos con socios tradicionales como Siria y Hezbolá para formar la denominada media luna chií. Todo ello bajo el liderazgo de su Presidente, quien pese a las críticas por parte del occidente, demostró una visión innovadora y acorde a su realidad; intentando otorgarle a su país la posición que tanto su población como su clase política anhelaban.

Sin embargo, no sólo bastaba con consolidarse en su esfera natural de influencia también era indispensable trascender más allá de sus fronteras y contar con nuevos aliados que le permitieran enfrentar el aislamiento al cual era sometido producto de las sanciones económicas. Su apuesta fue mantener una activa presencia en continentes lejanos como: África y América; de esa manera Teherán tendría la oportunidad de hacerse de importantes socios y ganar partidarios para su causa en lugares que comúnmente no figuraban entre sus prioridades.

Uno de ellos y con quien pudo materializar más que una buena relación, fue Brasil; potencia regional que al igual que Irán comparte características similares como son: una amplia extensión territorial, una población numerosa, grandes recursos naturales, una economía en expansión y sobre todo la capacidad de influir en las dinámicas regionales.

Estos elementos aunados a la percepción de la realidad que cada Presidente ejerció, fueron cruciales para permitir un entendimiento mutuo en una gran variedad de tópicos, que se cristalizaron en viajes de Estado entre ambos mandatarios, así como en la firma de memoranda de entendimiento y cooperación. Sin embargo, sería el programa nuclear iraní el que definiría la agenda bilateral.

Como demuestra la investigación, Brasil liderado por el Presidente Lula da Silva respaldó la aspiración iraní de contar con un programa nuclear. A diferencia de gran parte de la comunidad internacional y fiel a sus principios de política exterior la nación sudamericana se mostró favorable a dar una solución pacífica a la controversia suscitada, criticando la alternativa de un ataque preventivo contra Irán y rechazando la serie de sanciones aprobadas por el Consejo de Seguridad, ya que de acuerdo a su visión estas acciones sólo marginaban a Teherán,

umentando el riesgo de que el país persa optara por una decisión que solo agravara la crisis.

Por ello Itamaray demandaba más confianza en la administración de Ahmadineyad y proponía que el peso de la negociación recayera en la Agencia Internacional de Energía Atómica y no en el Consejo de Seguridad como había sucedido, además solicitaba al régimen iraní que como gesto de buena voluntad transparentara su programa nuclear y permitiera el acceso al personal de la agencia.

Con estas acciones se crearía un clima de certidumbre y se darían los primeros pasos para llegar a un acuerdo benéfico para todos, no obstante, la trascendencia de Brasilia no radicó en sus pronunciamientos sino en sus acciones y posturas, esto se llevó a la práctica mediante su votación como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, en la cual rechazó la aplicación de nuevas sanciones contra el régimen iraní. Pese a no detener la resolución la nación amazónica demostró que Irán no se encontraba aislado y que este solo era el inicio de una serie de iniciativas encaminadas a preservar el derecho de Irán a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos.

El respaldo obtenido significó un soporte para el régimen teocrático, debido a que más allá de sus socios tradicionales como Siria y Hezbolá, ninguna otra nación se había pronunciado a favor de la causa iraní, y mucho menos expuesto su prestigio ante la comunidad internacional. Lo que sin duda le dio una mayor credibilidad al apoyo otorgado por Brasil fueron sus propias características, las cuales lo distinguen como una nación respetuosa del derecho internacional, y promotora de la solución pacífica de las controversias.

El accionar brasileño serviría de modelo para que otras naciones siguieran el mismo ejemplo, derivado del peso diplomático y la credibilidad que ostentaba desde hace años. Turquía sería la siguiente nación que retomaría los pasos de Brasil mediante la propuesta del acuerdo tripartita, el cual tenía como objetivo garantizar el derecho de Irán a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos a cambio de que se mantuviera un estricto control en los niveles de uranio. Sería Ankara quien proporcionaría a Teherán el uranio enriquecido para llevar a cabo sus trabajos de investigación, con lo cual la posibilidad de que Irán construyera una bomba atómica quedaría descartada.

Pese a que esta iniciativa sería rechazada por el Consejo de Seguridad, se daban los primeros pasos para crear un mecanismo que sirviera de contrapeso a las acciones emprendidas por el Consejo de Seguridad. Si bien Brasil, no logró materializar este apoyo en un programa nuclear compartido que incorporara las posturas que ambas naciones defendían, era indiscutible que bajo la dirección del

Presidente Lula da Silva, Brasilia respaldaría en todo momento y bajo cualquier circunstancia la aspiración iraní de contar con un programa nuclear.

Este objetivo no hubiera podido efectuarse sin la perspectiva de Mahmud Ahmadineyad, quien al reconfigurar su estrategia de política exterior, la cual consistía en aumentar el número de socios que simpatizaran con su causa dejando su esfera natural de influencia para dirigirse hacia un continente lejano y desconocido, logró encontrar en Brasil un aliado que favoreciera los intereses de la República Islámica.

La geopolítica base de esta investigación, fue determinante en la estrategia iraní, ya que Irán pudo romper el aislamiento al cual era sometido a través de una estrecha relación política, económica y comercial. Los resultados obtenidos fueron destacados, ya que en el ámbito político Teherán pudo posicionarse de buena manera y hacerse del respaldo de una gran cantidad de países que se identificaban con gran parte de sus aspiraciones y que rechazaban su exclusión de las dinámicas mundiales.

En lo que concierne al ámbito económico basta con analizar el incremento de su intercambio comercial, en donde hasta antes de 2005, Brasil no figuraba entre los principales socios de Irán, fue después de esta fecha y dado las restricciones impuestas, que la nación amazónica se convertiría en su principal proveedor en el continente. Las cifras nos muestran que de 2005 a 2010, las exportaciones a Irán aumentaron de 1.6 billones a 2.1 billones, mientras que las importaciones pasaron de 31 millones a 123 millones, destacando entre los principales productos materias primas y productos derivados del petróleo.

Por lo tanto, conforme a lo planteado en la hipótesis, podemos afirmar que el alcance de la mediación brasileña fue trascendental debido a que tuvo una presencia internacional y derivó en los principales foros de discusión para oponerse a las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad, dando paso a una solución negociada.

Para la dirigencia iraní, Brasil, se muestra como un éxito diplomático de su estrategia extraregional la cual le trajo múltiples beneficios, que no solamente le permitió legitimar su programa nuclear sino también cambiar la percepción que se tenía, logrando el reconocimiento de otros Estados, para así poder desempeñar un rol más destacado no solo en Medio Oriente sino a nivel mundial.

Este cambio provoco diversas reacciones; para la mayoría de países latinoamericanos la relación irano-brasileña significó un modelo a seguir, ya que ambas partes eran tratadas en igualdad de condiciones y podían sacar provecho del potencial que ofrecía la parte contraria; para Estados Unidos este

acercamiento representó un desafío, ya que el hecho de que una nación extranjera tuviera presencia en lo que anteriormente era su zona natural de influencia, despertó el recelo de la dirigencia estadounidense, por ello no desaprovechó la oportunidad para descalificar el acercamiento y solicitar a Brasil que restringiera su relación con Irán.

Con el cambio de administración en ambas partes, el panorama resulta incierto, esto debido a que la continuidad de la relación depende en gran medida de los sucesores de Lula da Silva y Ahmadineyad. En el caso de Brasil, su presidenta se ha alejado del legado de su antecesor, mostrándose crítica hacia Teherán por el tema de los Derechos Humanos, por su parte el Presidente Hasan Rohaní ha prestado toda su atención al acuerdo nuclear, descuidando la presencia iraní en el continente, sin embargo, no debemos descartar que América Latina siga siendo una prioridad para la política exterior de Irán.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliográfica

BLACKWILL, Robert D [editor], *Iran: the nuclear challenge*, Council on Foreign Relations, New York, 2012, 77 pp.

BOTTA, Paulo (ed.), *ANMO: África del Norte y Medio Oriente*, Fundación Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo CEMOC, Vol. 1, 2011, pp. 45-61.

BRZEZINSKI, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, (Tr. Mónica Salomón), Paidós Ibérica, Barcelona, 1998, 229 pp.

Coleção Estudos e Documentos de Comércio Exterior, *Como exportar Irã*, Ministério das Relações Exteriores, Departamento de Promoção Comercial e Investimentos, 2013, 200 pp.

COOPER, Tom, BISHOP, Farzad y LUCCHESI, Cláudio, *O Tucano no Irã*, Revista Asas: revista de cultura e história da aviação. Brasília (DF), v.5, n.30, 2006, pp.62-65.

DE MEIRA, Carlos, *Brasil, geopolítica e destino*, Livraria José Olympio Editora, Rio de Janeiro, 1979, XV, 147 pp.

DE SOUZA, Amaury, *A agenda internacional do Brasil: Um estudo sobre a comunidade brasileira de política externa*, CEBRI (Centro brasileiro de relações internacionais), Brasil, 2012, 110 pp.

EHTESHAMI, Anoushiravan, ZWEIRI, Majoob (eds.), *Iran's foreign policy: from Khatami to Ahmadinejad*, Reading, Berkshire, U.K.: Ithaca, 2008, 149 pp.

FARHI, Farideh, *Iran in Latin America: ¿Threat or Axis of Annoyance?*, Edit Cynthia Arnson , Haleh Esfandiari, Adam Stubits, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, D.C., 2008, 118 pp.

FLINT Colint, Robert, *Introduction to geopolitics*, Milton Park, Abingdon, Oxon: London Routledge, 2006, 296 pp.

GARCÍA López, Christiam (ed.), *Fundamentos de geopolítica: visión y análisis*, México. DF.: Centro de Estudios Superiores Navales, UNAM, 2012, 139 pp.

GARCIA Vargas, Eugenio, *Cronologia das Relações Internacionais do Brasil*, Rio de Janeiro. Contraponto. 2005, 221 pp.

GOLD, Dore, *The rise of nuclear Iran how Tehran defies the West*, Perseus, Washington DC, 2009, 390 pp.

KARMIRIAN, Sarkis, *As Relações do Brasil com os países do Oriente Médio*, In III Conferência do Forte Copacabana: segurança internacional um diálogo Europa-América do Sul, Fundação Konrad Adenauer, Rio de Janeiro, 2007, pp. 169-179.

MAFINEZAM, Alidad y MEHRABI, Aria, *Iran and its place among nations*, Edit. Praeger, Estados Unidos de América, 2008, 141 pp.

MERINERO Martín, María Jesús, *Irán 2005-2013: De Ahmadineyad a Rohaní*, Madrid: Edit. Síntesis, 2014, 213 pp.

MERINERO Martín, María Jesús, *Resistencia creadora en Irán*, Biblioteca Nueva: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, Madrid, 2007, 286 pp.

MESA Delmonte, Luis, *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán: estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami 1997-2001*, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2009, 352 pp.

MESA Delmonte, Luis, *La administración Obama y el programa nuclear iraní. Entre presiones estratégicas y maniobras de inteligencia*, en Estudios de Asia y África Foro Internacional, Vol. 46, 2011, pp. 161-194.

MESA Delmonte, Luis, *Las guerras de Israel con Hezbollah y Hamas: retos asimétricos y déficit disuasivo*, México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Relaciones Internacionales, 2010, 69 pp.

MESA Delmonte, Luis, *Las políticas de Bush y Obama hacia la República Islámica de Irán. La centralidad del factor nuclear*, en Foro Internacional, Vol. XLIX, No.4 (octubre-diciembre), 2009, pp. 832 y 859.

NAJI, Kasra, *Ahmadinejad: the secret history of Iran's radical leader*, University of California Press, California, 2008, 298 pp.

PATRIKARAKOS, David, *Nuclear Iran, the birth of an atomic state*, Tauris, London, 2012, 340 pp.

PINOCHET Ugarte, Augusto, *Geopolítica*, Centro de Estudios Superiores Navales, 1992, 248 pp.

RAMAZANI, Rouhollah K, *Independence without freedom : Iran's foreign policy*, Charlottesville University of Virginia Press, 2013, 383 pp.

RODRIGUEZ Zahar, León, *La revolución islámica-clerical de Irán ,1978-1989*, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, México, 1991, 242 pp.

RODRÍGUEZ Zahar, León, *Líbano, espejo del Medio Oriente: comunidad, confesión y estado: siglos VII a XXI /*, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2004, 421 pp.

TRÉAN, Claire, *Irán: entre la amenaza nuclear y el sueño occidental*, Barcelona Península, 2006, 252 pp.

VARGAS Garcia, Eugênio, *Cronologia das Relações Internacionais do Brasil*, Rio de Janeiro, Contraponto, 2005, 221 pp.

ZÉRAOUI, Zidane, *Medio oriente: la nueva geopolítica del poder, Irán y el equilibrio regional*, San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2009, 83 pp.

Digitales

ARIAS, Juan, El País, Internacional, *Ahmadinejad dice que Ashtiani no será exiliada a Brasil*, consultado el 25 de abril de 2014, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2010/08/17/actualidad/1281996001_850215.html>.

ARIAS, Juan, El País, Internacional, *Dilma Rousseff se niega a reunirse con Ahmadinejad*, consultado el 20 de abril de 2014, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/19/actualidad/1340110601_844259.html>.

ARIAS, Juan, El País, Internacional, *Porqué Ahmadinejad no irá Brasil*, consultado el 27 de abril de 2014, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/09/actualidad/1326133878_568884.html>.

BARÓN, Francho, El País, Internacional, *Lula advierte que aislar a Irán no sirve de nada*, consultado el 3 de febrero de 2015, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2009/11/23/actualidad/1258930814_850215.html>

BARZEGAR, Kayhan, *Iran's Foreign Policy Strategy after Saddam*, consultado el 2 de diciembre de 2013, disponible en <<http://sino-west.org/sjtu/Foreign.pdf>>.

BARZEGAR, Kayhan, *The Geopolitical Factor in Iran's Foreign Policy*, consultado el 30 de noviembre de 2013, disponible en <http://belfercenter.hks.harvard.edu/publication/18953/geopolitical_factor_in_irans_foreign_policy.html>.

BOTTA, Paulo, *Brasil ¿El nuevo mejor amigo de Irán en América Latina?*, consultado el 18 de abril de 2014, disponible en <<http://www.cemoc.com.ar/newsletter-RESDAL.pdf>>.

BOTTA, Paulo, *Irán en América Latina: desde Venezuela hacia Brasil*, consultado el 10 de abril de 2014, disponible en <<http://www.cemoc.com.ar/IranenAmericaLatina.pdf>>.

BOTTA, Paulo, *La doble cara de Hezbollah en América Latina*, consultado el 21 de enero de 2014, disponible en: <http://www.academia.edu/1287455/La_doble_cara_de_Hezbollah_en_America_Latina>.

BRUN, Elodie, *La diplomacia brasileña hacia Medio Oriente: una estrategia oscilante*, consultado el 6 de abril de 2014, disponible en <http://alooptico.us.es/Araucaria/nro28/monogr28_2.pdf>.

BRUN, Elodie, *O Irã na América Latina*, consultado el 8 de abril de 2014, disponible en <https://www.academia.edu/1889554/O_Ira_na_America_Latina>.

CANTANHÊDE, Eliane, *O Brasil dá de ombros*, consultado el 10 de junio de 2014, disponible en <<https://gilvanmelo.blogspot.mx/2012/01/o-brasil-da-de-ombros-eliane-cantanhede.html>>.

Carta de las Naciones Unidas, consultado el 4 de mayo de 2014, disponible en <<http://www.un.org/es/documents/charter/>>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), consultado en junio de 2014, disponible en <http://www.eclac.org/comercio/serieCP/eclactrade/serie_spanish_104.html>.

Constitución Política de la República Islámica de Irán.

Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA), consultado el 16 de Abril de 2014, disponible en <http://www.aspa3.com/index.php?option=com_content&view=article&id=44&Itemid=54&lang=es>.

DARAGAH, Borzou, *Iran: Petrobras to drill in Caspian*, consultado el 26 de febrero de 2015, disponible en <<http://www.nytimes.com/2004/07/07/business/world-business-briefing-middle-east-iran-petrobras-to-drill-in-caspian.html>>.

DE SANDOVAL, P.X., ARIAS, J., El País, Internacional, *Clinton acusa a Brasil de hacer más peligroso el mundo*, consultado el 10 de febrero de 2015, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2010/05/29/actualidad/1275084001_850215.html>.

DE SOUZA Morteau, Jorge Muniz, *As recentes relações comerciais entre Brasil e Irã: o Meridionalismo beirando o Oriente Médio*, consultado 11 de junio de 2014, disponible en <http://www.sebreei.eventos.dype.com.br/resources/anais/21/1365147081_ARQUIVO_TrabalhoSEBREEI_VersaoFinal.pdf>.

DJALILI, Mohammad-Reza, *Irán: fortalezas y debilidades de una potencia regional*, consultado el 29 de noviembre de 2013, disponible en <www.casaarabe.es/documents/download/61.pdf>.

El Comercio, Mundo, *Elecciones en Brasil: Dilma Rousseff gana con 55,4% de los votos en conteo al 92,5%*, consultado el 25 de abril de 2014, disponible en <<http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/dilma-rousseff-gano-presidencia-brasil-segun-sondeo-boca-urna-noticia-662176>>.

El Financiero, Mundo, *Reservas de Irán vuelven a estar “en la mira” de las grandes petroleras*, consultado el 22 de marzo de 2015, disponible en <<http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/reservas-de-iran-vuelven-a-estar-en-la-mira-de-las-grandes-petroleras.html>>.

FITE, Brandon, *Us and Iranian Strategic Competition*, consultado el 12 de marzo de 2014, disponible en <http://csis.org/files/publication/120314_Iran_Chapter_XII_Peripheral_States.pdf>.

FRISCH, Hillel, *The Iran-Hamas Alliance: Threat and Folly*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.biu.ac.il/SOC/besa/perspectives28.pdf>>.

GOODARZI, Jubin M, *Syria and Iran: Alliance Cooperation in a Changing Regional Environment*, consultado el 15 de enero de 2016, disponible en <<http://www.orsam.org.tr/files/OE/4-2/2.jubin.pdf>>.

Haji Yousefi, Amir M., *Iran's Foreign Policy during Ahmadinejad: From Confrontation to Accommodation*, consultado el 6 de diciembre de 2013, disponible en <<https://www.cpsa-acsp.ca/papers-2010/Haji-Yousefi1.pdf>>.

Hispan TV, Oriente Medio, *Nuevo informe: Israel posee 115 bombas atómicas*, consultado el 25 de mayo de 2015, disponible en <<http://www.hispanTV.com/noticias/oriente-medio/75929/arma-nuclear-israel-dimona>>.

Human Rights Watch (HRW), “*Siria: Ataque con armas químicas habría sido perpetrado por el gobierno*”, consultado el 19 de enero de 2014, disponible en <<https://www.hrw.org/es/news/2013/09/10/siria-ataque-con-armas-quimicas-habria-sido-perpetrado-por-el-gobierno>>.

Intelligence and Terrorism Information Center (ITIC), *Iran’s activity in East Africa, the gateway to the Middle East and the African continent*, consultado el 20 de febrero de 2014, disponible en <http://www.terrorisminfo.org.il/data/pdf/PDF_09_197_2.pdf>.

J.A., El País, Internacional, *Brasil vota contra Irán en Naciones Unidas por primera vez en una década*, consultado el 24 de abril de 2014, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2011/03/24/actualidad/1300921227_850215.html>.

JONES, Bryony, Expansión, Mundo, *La Hermandad Musulmana, un referente de la oposición egipcia*, consultado el 14 de febrero de 2014, disponible en <<http://expansion.mx/mundo/2012/06/24/que-es-la-hermandad-musulmana>>

KOURLIANDSKY, Jean-Jacques, *Irán y América Latina: más cerca por una coyuntura de futuro incierto*, consultado el 13 de marzo de 2014, disponible en <http://www.nuso.org/upload/articulos/3959_1.pdf>.

KRAMER, Martin, *Syria's Alawis and Shi'ism, From Shi'ism, Resistance, and Revolution*, consultado el 13 de enero de 2014, disponible en <<http://www.geocities.com/martinkramerorg/Alawis.htm>>.

KREß, Kerstin, *La política nuclear en América Latina; breve análisis sobre el uso de la energía nuclear en América Latina*, consultado el 19 de abril de 2014, disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/08677.pdf>>.

La Nación, Mundo, “*Líder iraní se elige entre acusaciones de fraude*”, consultado el 6 de abril de 2014, disponible en <http://www.nacion.com/ln_ee/2009/junio/14/mundo1995778.html>.

Liga antidifamación, *Hezbollah: Una guía de información*, consultado el 20 de enero de 2014, disponible en <<http://archive.adl.org/international/hezbola-en-espanol.pdf>>.

MALAMUD, Carlos y GARCÍA Encina, Carlota, *Los actores extrarregionales en América Latina (II): Irán*, consultado el 16 de marzo de 2014, disponible en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/ARI2007/ARI1242007_Malamud_Garcia_America_Latina_Iran.pdf>.

MOYA Mena, Sergio I, *Iran and Latin America: vital interest and soft power strategy*, consultado el 8 de marzo de 2014, disponible en <http://www.wiphala.org/Reporte_IRAN_ISIS.pdf>.

MURPHY, Tom, *Brazil oil giant Petrobras to keep Iran office-Estado*, consultado el 16 de marzo de 2015, disponible en <<http://www.foxbusiness.com/story/markets/industries/energy/brazil-oil-giant-petrobras-iran-office--estado/>>.

NAHIR, Isaac y MARCAIDA, Paulina, *La alianza sirio-iraní y su repercusión en la crisis siria 2011/2012*, consultado el 8 de enero de 2014, disponible en <http://www.catedrarii.com.ar/docs/gemo/Isaac%20%20Marcaida%20Art.%207.pdf>>.

Nonproliferation for Global Security (NPS), *Acuerdo Brasil-Turquía-Irán recibido con gran escepticismo*, consultado el 4 de marzo de 2015, disponible en <<http://www.npsglobal.org/esp/noticias/25-seguridad-internacional/971-acuerdo-brasil-turquia-iran-mas-dudas-que-certezas.html>>.

PIPES, Daniel, *The alawi capture of the power in Syria* Middle, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <<http://www.danielpipes.org/191/the-alawi-capture-of-power-in-syria>>.

RAMANA, Siddharta, *The Hamas-Iranian relationship and its trans-national impact*, consultado el 8 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.analystnetwork.com/articles/1801/TheHamasIranianrelationshipanditstransnationalimpact.pdf>>.

Resoluciones del Consejo de Seguridad, consultado el 2 de mayo de 2014, disponible en <www.un.org/es/documents/sc/>.

RUBIN, Michael, *África: ¿La última frontera de Irán?*, consultado el 20 de febrero de 2014, disponible en <<http://elmed.io/africa-la-ultima-frontera-de-iran/>>.

SÁIZ, Eva, El País, Internacional, *Los “amigos” de Siria piden extender las sanciones contra el régimen de El Asad*, consultado el 30 de octubre de 2016, disponible en <http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/07/actualidad/1339031824_504686.html>.

_____, *Revista Biblioteca Islámica*, consultado el 1 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.islamelsalvador.com/revistas/r006.pdf>>.

RT, *Sunitas y chiitas: ¿Qué es lo que los separa?*, consultado el 28 de octubre de 2016, disponible en <<https://actualidad.rt.com/actualidad/167320-sunitas-chiies-diferencias-conflicto>>.

RUIZ Ferreira, Carlos Enrique, *Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*, consultado el 14 de marzo de 2014, disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/09106.pdf>>.

SILVA Preiss, José Luiz, *As Relações Brasil-Irã: dos antecedentes aos desdobramentos no século XXI*, consultado el 26 de abril de 2014, disponible en <<http://www.cemoc.com.ar/ANMO%201%20-%203%20Relacoes%20Brasil.pdf>>.

SWARTZ, Spencer, *Iran official: In talks with Petrobras on Caspian Oil Blocks*, consultado el 26 de febrero de 2015, disponible en <http://www.rigzone.com/news/article.asp?a_id=45975>.

TOWNSEND, Omid, *Hezbollah and Iran: The new resistance model and why it will fail*, consultado el 18 de enero de 2014, disponible en <<http://www.iargwu.org/sites/default/files/articlepdfs/Townsend%20%20Hezbollah%20%26%20Iran.pdf>>.

Upstream, *Petrobras eyes end to Iran operations*, consultado el 5 de marzo de 2015, disponible en <<http://www.upstreamonline.com/live/article1182587.ece>>.

VIEIRA de Jesus, Diego Santos, *Desde Angra hacia Teherán; La política nuclear brasileña bajo la administración Lula*, consultado el 29 de marzo de 2014, disponible en <<http://www.redalyc.org/pdf/308/30820711007.pdf>>.

WEYMOUTH, Lally, *Washington Post, Mundo, An interview with Dilma Rousseff, Brazil's president-elected*, consultado el 22 de abril de 2014, disponible en <<http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2010/12/03/AR2010120303241.html>>.